



Un Comentario de
ROMANOS



El Libro de Romanos

Este comentario cobre los puntos principales que son de suma importancia para nosotros en el día de hoy

EL LIBRO DE ROMANOS

Por

Dr. Ernest Calvin Gambrell

Este libro sobre el estudio del libro de Romanos fue traducido del inglés al español por nuestro Hermano en Cristo, y Colaborador en Puerto Rico, Hermano David García Claussell

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE ROMANOS

Martín Lutero, el gran reformador, habló del libro de Romanos y dijo: «El libro de Romanos es el libro más importante de toda la Biblia para los cristianos». Afirmó:

El libro de Romanos es la «Carta Magna» del Nuevo Testamento.

Martín Lutero continuó enfatizando sobre la importancia del libro de Romanos diciendo: «¡El libro de Romanos es tan importante por lo que todos los cristianos deberían memorizárselo en su totalidad!»

El autor humano del libro de Romanos es el apóstol Pablo. Debemos tener presente que Pablo no fundó la iglesia en Roma. Pablo nunca había estado antes en Roma ni aun cuando escribió esta carta. Solo con la excepción de posiblemente unas 3 a 5 personas de los miembros de la iglesia en Roma el resto nunca habían visto a Pablo. Estas pequeñas excepciones se trataban de personas que habían conocido a Pablo en otras ciudades y que luego se trasladaron a Roma. Todos los demás sólo habían escuchado hablar sobre el apóstol Pablo. Habían escuchado que en el pasado él había sido un perseguidor de la Iglesia. Así mismo escucharon luego que había confiado su vida a Cristo y que ahora predicaba el Evangelio con los que antes perseguía.

ROMANOS Y EFESIOS SON DIFERENTES A LOS DEMÁS LIBROS DE PABLO.

De todos los libros del Nuevo Testamento que fueron escritos por Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, hay dos libros que se destacan sobre los demás por una razón muy importante. Es que Pablo es el único quien escribió el libro de Romanos al igual que el libro de Efesios. En todas las demás cartas escritas por Pablo, incluyó la ayuda de alguna otra persona, o personas, como estando presentes cuando escribió aquellos libros en particular.

La providencia divina de Dios hizo que Pablo hiciese esto por una razón. Debemos entender bien que el libro de Romanos en el Nuevo Testamento es un libro de trascendental importancia ya que trata de la salvación por gracia mediante la fe en el Señor Jesucristo como único medio de salvación. Pablo recibió este mensaje como una revelación directa de Dios (Gálatas 1:15-24). Por otro lado, el libro de Efesios es como el «Alpes» del Nuevo Testamento ya que contiene la forma más elevada sobre la verdad de la iglesia del Nuevo Testamento y sobre lo que es una vida cristiana y victoriosa. Por lo tanto, Pablo, humanamente hablando, nos está diciendo: «¡Asumo toda la responsabilidad por el contenido de estos dos libros!».

**EL TEMA DE ROMANOS ES LA JUSTICIA DE DIOS.
EL BOSQUEJO DEL LIBRO DE ROMANOS:**

La Introducción: (Romanos 1:1 a Romanos 1:17).

Lo Doctrinal: (Romanos 1:18 al 8:39).

Lo Nacional: (Romanos 9:1 al 11:36).

Lo práctico: (Romanos 12:1 al 15:13).

La Conclusión: (Romanos 15:14 al 16:27).

No estudiaremos el libro de Romanos versículo por versículo, sino más bien estudiaremos los puntos principales que son de suma importancia para nosotros en el día de hoy. Pablo claramente tuvo unos objetivos primordiales en los primeros ocho capítulos del libro de Romanos. Este objetivo era (1) Demostrar que todos los hombres son pecadores y culpables ante Dios. (2) Demostrar que la doctrina de **la gracia por medio de la fe** es el único camino por el cual una persona puede ser salva, sin importar si estaba en el Antiguo Testamento o en el Nuevo Testamento. Se sabe que los judíos se referían a la cruz de Cristo como una religión sanguinolenta. Se le opusieron grandemente a Pablo y a la predicación del Evangelio de Jesucristo, asimismo, de que los hombres eran salvos por gracia a través de la fe solamente, ¡sin la ley! En estos ocho capítulos, Pablo prueba más allá de toda duda que la salvación es: (1) No por obras, (2) No por religión, y (3) Ni por la ley.

**EL LIBRO DE ROMANOS
PRIMERA SECCIÓN**

**ESTA SECCIÓN TRATA SOBRE LA
DOCTRINA BÍBLICA.**

**ROMANOS CAPÍTULO UNO
HASTA EL CAPÍTULO OCHO**

CAPÍTULO I
PABLO SE PRESENTA A LA IGLESIA DE ROMA
PRIMERA PARTE
Romanos 1:1-4

El objetivo principal de Pablo en los primeros ocho capítulos de Romanos es (1) Demostrar que todos los hombres son pecadores y culpables delante de Dios, tanto los judíos como los gentiles. Los judíos no se consideraban «pecadores perdidos», sino mas bien, se jactaban de la ley. Pablo les señaló esto a los judíos en Romanos 2:23 que dice: «*Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?*» (2) Así mismo, para probar que la doctrina de ser salvo por gracia a través de la fe, es la única manera de ser salvo.

Los judíos de la época de Pablo detestaban la Cruz. La veían como una religión sanguinolenta. La Cruz era muy ofensiva para los judíos, y ellos se resistieron grandemente en esos días y continúan resistiéndose contra ella hoy. Sin embargo, en estos capítulos Pablo nos probará que la salvación (1) no era por obras, (2) tampoco era por religión, y (3) ni era por la ley.

Pablo era un Hombre que Tenía un Amo.
Romanos 1:1-4

«Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos».

Durante la época en que Pablo escribió el Libro de Romanos, los romanos practicaban la esclavitud y tenían más de seis millones de esclavos. Pablo utilizó este ejemplo para presentarse a sí mismo. En el verso uno la palabra siervo se traduce de la palabra griega «*doúlos*». Nuevamente, en aquella época hubo dos tipos de esclavitud. Primero, estaba «*douleía*» que en la Concordancia en griego de Strong: #1397. Δουλεία, significa una persona que era forzado a ser esclavo. Conjuntamente también está la palabra «*doúlos*»,.) Strong griego #1401 δοῦλος es decir, una persona que había sido esclava, pero su amo lo había liberado. Sin embargo, quien fue su dueño le había amado y manifestado ese amor, por tal caso le había proporcionado alojamiento, comida, ropa, medicinas y todo lo que necesitaba y luego ser liberado. Este hombre quien había sido un esclavo forzado y luego liberado siendo que tenía un buen amo que lo había amado, no quería ser liberado. Por lo tanto, este hombre regresa a su amo y se convierte en un «esclavo voluntario», lo que significa ser esclavo o siervo por su propio libre albedrío.

Pablo sabía que Dios lo amaba y lo había comprado con la sangre de su Hijo Jesucristo. Por lo tanto, Pablo obedeció anticipadamente lo que más tarde escribió en Romanos 12:1-2, y le regresó su vida a su amo, el Señor Jesucristo. Habiendo hecho esto, él sabía que tenía un amo, y no tenía ningún derecho o habilidades para usar su vida para ningún propósito que no fuese para complacer a su amo. ¡Era un «siervo/esclavo voluntario» del Señor!

Todas las personas sobre la faz de la tierra ya sea que estén perdidas o salvas son esclavas de alguien. Los perdidos son esclavos del pecado (ver Juan 8:30-34). Los salvados eran esclavos del pecado antes de la salvación (ver Efesios 2:1-5). Los salvados deben ser esclavos de la justicia. (Vea 1ª Corintios 6:19-20.) Romanos 6:16 nos declara esa verdad. «¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?». ¡Asimismo, en Mateo 6:24 nos dice que no podemos ser esclavos de ambos! «Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas».

El Señor Jesucristo nos ha dirigido, como a Sus discípulos, a considerarnos libremente esclavos de Él. En Colosenses 4:12 se nos dice: «Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere». También, Hechos 4:23 y 29 declaran ese mandato. «Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho..... Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu palabra».

Pregunta: ¿Es usted un «esclavo» de Jesucristo? ¿Has muerto a ti mismo y te has convertido en siervo de Cristo? ¿Es usted una persona con un amo? ¿Has obedecido Romanos 12:1-2?

Antes de pasar al siguiente punto, permítame compartir cómo pueden conocer si son unos «esclavos voluntarios» o no. En 2ª Corintios 1:16 nos da un mandamiento: «Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para instruirle? Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo» Lo cual significa:

Piensa como Cristo piensa: Filipenses 2:5-8 dice: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

Anhelar lo que Cristo Anhela: Mateo 6:33: «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas». «Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará».

Pide lo que Cristo quiere que pidas. Santiago 4:3. «Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites».

Sea cómo Cristo, y todo lo que haga que igualmente sea para agradar a Dios: Juan 8:29 dice: «Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada».

No hay mayor privilegio que ser esclavo de Jesucristo, y que Él te llame Su amigo. En Juan 15:15 dice: *«Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».*

No estoy muy seguro en cuanto a si ustedes conocen el nombre de Vance Havner, pero la mayoría sí. Fue un gran evangelista. Él fue un suplente de mi gran, gran tío, Dr. Jim Burton Gambrell. El Dr. Havner conocía bien a mi tío abuelo y había compartido muchas de sus historias conmigo por correo. Dios me había llamado a ser misionero en el extranjero en 1969 y partía para el campo en unas tres semanas. El Dr. Havner estaba predicando en una iglesia en Memphis, Tennessee. Fui a escucharle predicar y a conocerle personalmente por primera vez. Cuando terminó el servicio y el público se marchó, me le acerqué al Dr. Havner y me presenté. Se acordaba de mí porque habíamos hablado por teléfono. Le conté que Dios me había llamado al campo misionero y le dije que había sido miembro de la infantería de marina de los Estados Unidos y que quería ser el mejor marine posible. Entonces le pregunté qué consejo podía darme como misionero, porque yo quería ser el mejor misionero posible. Inmediatamente, sin pararme a pensar, me dijo: «Abre la Biblia en la primera página», y así lo hice. Luego me dijo: «Escribe esto en la primera página».

***Si complaces al Señor, no importa a quién desagrades.
¡Si no complaces al Señor, no importa a quién complazcas!***

Estaba emocionado y pensando que me iba a dar algo MUY profundo. Cuando me dijo eso, me desilusioné un poco, ¡pensaba que era algo muy sencillo! Sin embargo, con los años he aprendido lo profundo que era. He intentado vivir de acuerdo con el mismo. Puede que te parezca algo simple cuando lo leas, pero es difícil vivir de acuerdo con él porque te hará perder algunos amigos.

Pablo vivió según ella desde el día en que aceptó a Jesucristo como su Salvador. Veamos la primera cosa que Pablo dijo después de recibir a Jesús. Se encuentra en Hechos 9:6. *«Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer».* ¡Pablo se levantó, fue, y lo hizo!

Pablo Era un Hombre Con Una Misión Romanos 1:1

«Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios»

El «apóstol» en este versículo se traduce de la palabra griega *«apóstolos»* #652 ἀπόστολος. La palabra significa: «delegado; específicamente embajador del evangelio; oficialmente comisionado de Cristo [«apóstol»] (con poderes milagrosos)». Mi punto es que, Pablo no solo decidió que iba a una misión. Él fue LLAMADO por Dios y designado para ser un embajador en el mundo, y se le dio un cierto trabajo que hacer, el cual estudiaremos mas adelante. Por lo tanto, Pablo tomó su «llamado» muy en serio. Si estudias los 13 libros escritos por Pablo en el Nuevo Testamento, ¡verás que su «llamado» era el asunto más importante de su vida!

En Génesis 24:9, 27, 33-34 se nos da una idea de cómo Pablo, y otras personas llamadas por Dios, vivieron su vida. Deberías leer todo el capítulo, ya que te desafiará en lo que respecta a tu vida. Me limitaré a señalar tres pasajes. Abraham envió a su siervo, que la mayoría de los creyentes en la Biblia piensan que era Eliezer, a buscar esposa para su hijo Issac. Hizo jurar a Eliezer que no tomaría esposa para su hijo Issac de los cananeos, sino que volvería al país de Abraham y le encontraría esposa. El versículo 9 dice: *«Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio»*.

Dios condujo a Eliezer y a un grupo de siervos al país de Abraham y también lo condujo directamente a la mujer que Dios ya había seleccionado para ser la esposa de Isaac. El versículo 27 señala que Dios lo guió: *«y dijo: Bendito sea Jehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad, guiándome Jehová en el camino a casa de los hermanos de mi amo»*. Cada vez que Dios nos llama y nos designa para una obra determinada, Dios siempre nos guiará. Sin embargo, ¡tú y yo tenemos nuestra parte que hacer! Todos los días debemos comenzar nuestro día en oración, y SIEMPRE pedirle a Dios que nos dé el espíritu de discernimiento con respecto a Su voluntad para nosotros ese día y debemos caminar en comunión con Él durante todo el día.

La joven a la que Dios le guió se llamaba Rebeca, conocía a Abraham e invitó a Eliezer a su casa para reunirse con su padre. Cuando el grupo llegó, Labán, quien era hermano de Rebeca, salió corriendo a recibirlos y luego invitó a Eliezer y a su grupo a su casa. Cuando llegaron, la familia de Rebeca los recibió bien y alimentó a sus camellos. Hay que tener en cuenta que Eliezer y su grupo habían estado viajando durante 30 días contando sus noches y tenían que preparar su propia comida mientras viajaban. Sin duda tenían hambre de una buena comida. La familia de Rebeca inmediatamente les preparó una muy buena comida y les dijo que se sentaran a comer. En los versículos 33-34 vemos la respuesta de Eliezer.

«Y le pusieron delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla. Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham». Eliezer sentía que la misión a la que le había enviado su amo era TAN importante que, a pesar de no haber comido una buena comida en más de 30 días con sus noches, se negó a comer y dijo: *«¡No comeré hasta que haya dicho la misión de mi amo!»* ¡Pablo era un hombre con un Amo y un hombre con una misión! Obedecer a su Amo y ser fiel a su misión eran las dos cosas más importantes de su vida.

Ahora, apliquemos estas cosas a ti y a mí. ¿Son las dos cosas más importantes en tu vida (1) agradar a tu amo? Recuerde, usted ha sido comprado por un precio, y no es suyo (1ª Corintios 6:19-20). Algunos de ustedes pueden estar diciendo: «Pero ese era Pablo el apóstol. Y este soy yo. Yo no soy Pablo. Si usted ha recibido a Jesucristo como su salvador y ha nacido en Su familia, ¡usted es tan «llamado» como Pablo fue llamado! Romanos 1:6 declara esta verdad, «Entre los cuales también vosotros sois los «llamados» (*kletós*) #2822 κλητός, [*invitado, es decir nombrado, o (específicamente) santo*] de Jesucristo.» Es la misma palabra para «llamado» que Pablo utilizó con respecto a sí mismo, se usa en el versículo 6 refiriéndose a TODA persona nacida de nuevo, ¡como tú y yo!

Usted es tan llamado como Pablo fue llamado. Deberías ser exactamente como Pablo y considerarte un «esclavo» que fue liberado por Cristo, y deberías estar diciendo las mismas

palabras que Pablo utilizó después de ser salvado, «Señor ¿qué quieres que haga?» Las dos cosas más importantes en tu vida deberían ser (1) Agradar a tu Amo, y (2) ¡Ser fiel a lo que Él te llamó a hacer! Esas deberían ser las dos cosas más importantes en la vida de cada cristiano, ¡incluso más importantes que comer!

Entiendo que no todo creyente es un predicador, misionero, un pastor, o incluso parte del personal de una iglesia, pero TODOS son llamados por Dios para ser parte de «la misión» de la iglesia. Sin embargo, a TODOS los cristianos se les dio un don espiritual cuando fueron salvos (1ª Corintios 12:1-7). Se nos dice que CADA cristiano es parte del cuerpo de Cristo 1ª Corintios 12:12-13). El primer mandamiento que Dios le dio a los miembros del cuerpo de Cristo está claramente declarado en Hechos 1:8 dice: *«pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra»*. Esto le fue dado a usted en el momento de la salvación, ¡y fue entonces el momento cuando el Espíritu Santo obtuvo a vivir en usted!

Pablo fue transformado por Dios de un hombre quien era Su mayor enemigo a ser uno de Sus mayores siervos. Arriba compartí que cuando Pablo aceptó a Jesús como su salvador, inmediatamente hizo la pregunta: «Señor, ¿qué quieres que haga?». Dios le reveló Su plan a Pablo, y en Hechos 26:19 Pablo dijo: *«no fui rebelde a la visión celestial»*

Pregunta: ¿Reconoces a Jesucristo como tu Amo? ¿Son las dos cosas más importantes en tu vida: «Agradar a tu Amo y hacer de la misión que Él te ha encomendado lo más importante de tu vida?» Si no es así, ¡no estás bien con Dios!

Pablo Era un Hombre con un Mensaje. Romanos 1:3-8

«acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo».

Como usted sabe, 2ª Corintios 6:17 dice que se nos manda estar separados del mundo: *«Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré»* Sin embargo, estar separado del mundo no tiene ningún valor, a menos que usted esté separado «para hacer algo más.» Cada persona en el mundo está separada para algo. Algunos están separados para algo social, para entretenimiento, o para alguna otra causa. ¡Si escuchas lo que dicen, rápidamente sabrás de qué es que ellos están realmente están separados!

Unos hombres de negocios de Gran Bretaña, donde vivía Carey, dijeron que habían oído hablar del Sr. Carey y de sus planes de ir a la India como misionero. Un día lo vieron caminando

por la calle, lo detuvieron y le hicieron una pregunta. «Sr. Carey, ¿a qué se dedica?». Él respondió: «Mi negocio es predicar el Evangelio». Le dijeron: «Ah, sí, pero hemos oído que va a ir a la India como misionero, pero ¿cuál es su negocio?». De nuevo respondió: «Mi negocio es predicar el Evangelio». Cuando empezaban a hacerle la pregunta de nuevo, Carey interrumpió y dijo: «¿Quieren saber qué hago para ganar dinero?». Ellos respondieron: «Sí». Él le dijo: «Yo arreglo zapatos, pero sólo trabajo arreglando zapatos para ganar dinero para financiar mi verdadero negocio, que es predicar el Evangelio de Jesucristo.»

Pregunta: ¿Cuál es su negocio? Usted puede decir: «Oh, trabajo para FedEx en Memphis». Si usted es cristiano, nunca en realidad debe trabajar PARA FedEx ni para ninguna otra compañía. Aunque usted sí puede tener un oficio EN FedEx, o en cualquier trabajo secular ¡sin embargo, su compromiso primordial debe ser trabajar PARA el Señor Jesucristo! La obra y la voluntad de Dios siempre deben ser «separados PARA el Evangelio de Dios». De acuerdo con Efesios 2:4-7, un creyente estando «en Cristo» tiene parte de Su cuerpo ya en el cielo. «*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*» Sin embargo, temporalmente quedamos aquí en la tierra para servir a Jesús, ¡y para mostrar a otros cómo llegar allí!

CUATRO CARACTERÍSTICAS DEL MENSAJE

El mensaje fue proporcionado por Dios

El mensaje que tenemos nos fue provisto por Dios y no por el hombre, ¿cómo se nos declara en Romanos 1:1-4! «*apartado para el evangelio de Dios*». Dios proveyó las «buenas nuevas» y tú y yo no somos más que «los mensajeros de las noticias» ¡entregando las Buenas Nuevas! Me regocijo y estoy agradecido de saber que tenemos un mensaje que nos fue dado por Dios en forma escrita, la Biblia. He predicado a través de los Estados Unidos desde Maine hasta California en iglesias donde sé que hay gente mucho más inteligente que yo y con mucha más educación. Hay abogados, doctores y muchos otros en algunas de esas iglesias donde he predicado. Nunca lo habría hecho si no tuviera un «mensaje de Dios» sobre el púlpito. No soñaría con subirme a un púlpito y predicar un mensaje o dar una conferencia a una clase de la Escuela Dominical si no tuviera un «mensaje de Dios». Ahora camino al púlpito con la Biblia en mi mano que tiene todas las respuestas a las preguntas de cualquiera. Usted puede ser más inteligente que yo, pero yo tengo un «mensaje de Dios» y tengo paz en mi corazón de que Él me guiará.

Jeremías 23:29 nos dice cuán poderosa es la Palabra de Dios. «*¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?*». Además, tenemos el Espíritu Santo que nos guiará y nos dará poder. En Juan 14:26. «*Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho*».

Muchos cristianos tienen miedo de compartir el Evangelio de puerta en puerta, de dar testimonio a la gente en público. Sin embargo, no tenéis nada que temer. Tienes un mensaje del Dios que creó el cielo y la tierra y creó a toda la humanidad. Tienes el poder del Espíritu Santo

viviendo en ti y él te guiará en todo lo que tengas que compartir sobre el Evangelio y cómo aplicarlo y responder a las preguntas cuando te las hagan. ¡Usemos el mensaje y el poder de Dios y compartamos el Evangelio en cada oportunidad!

El Mensaje fue Predicho Por Los Profetas. Romanos 1:2

Dios nos declara esta verdad en Romanos 1:2: *«que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras»*. El Evangelio puede ser predicado del Nuevo o del Antiguo Testamento. Es el mismo mensaje. Los 66 libros contienen el Evangelio. Jesús, en Juan 1:45-47, dijo que Moisés declaró el Evangelio, vs 45 *Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.* vs 46 *Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve. Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.»*

Deuteronomio 18:15 habla de Jesús: *«Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis»*. Hechos 3:22-26 confirma lo que se recoge en Deuteronomio 18:15: *«Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.»*

Hay personas que creen y enseñan que la salvación por fe no se enseña en el Antiguo Testamento, sino que la salvación vino por guardar la ley y por obras. ¡Si usted lee Romanos 4:1-8 verá que eso no es verdad!

Lo Nuevo está en lo Viejo oculto - Lo Viejo está en lo Nuevo Revelado
Lo Nuevo está en lo Antiguo contenido - Lo Antiguo está en lo Nuevo explicado
Lo Nuevo está en lo Antiguo conocido de antemano - Lo Antiguo está en lo Nuevo plenamente conocido

El Mensaje Fue Declarado por Jesús. Romanos 1:3-4

«acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos».

Jesús vino como simiente de David, y en Juan 1:14 dice: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». Fue declarado Hijo de Dios. No era en parte hombre y en parte Dios. No era mitad hombre y mitad Dios. Era lo que llamamos «El Hombre Dios». Era muy Dios de Dios y era muy hombre de hombre. Jesús era «hombre y deidad en totales».

**El Mensaje es Probado por la Resurrección.
Romanos 1:4**

«que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos». Si Jesús estuviera todavía en la tumba, no tendríamos esperanza. Hebreos 7:25 nos dice que ¡Jesús todavía está vivo! *«por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».* Jesús no sólo sigue vivo, sino que también está sentado a la diestra de Dios Padre, ¡intercediendo por ti y por mí!

«¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.»

CAPÍTULO II
PABLO SE PRESENTA A LA IGLESIA DE ROMA.
SEGUNDA PARTE
Romanos 1:5-11

Sin duda cuando Pablo le escribió esta carta a la iglesia en Roma, entendió que algunos de ellos podrían tener preguntas acerca de él ya que siempre había perseguido a la iglesia. En los versículos del 1 al 4 Pablo compartió su testimonio acerca de su condición de «esclavo» con la iglesia de Roma, además de identificarse claramente como cristiano y siervo de Jesucristo. Ahora pasó a compartir el propósito principal de su vida y su amor, oraciones y aprecio por la iglesia en Roma.

El objetivo principal de la vida de Pablo.
Romanos 1:5

«y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre».

Ser obediente a la fe incluye TODO lo que usted sabe acerca de los Mandamientos de Dios en la Palabra de Dios. En mi opinión, eso será lo primero por lo que Dios nos juzgará cuando estemos delante de Él en el Tribunal de Cristo. ¡La obediencia! Creo que la Biblia enseña que daremos cuenta de, (1) Las cosas que sabíamos y si las obedecemos o no, y (2) Las cosas que deberíamos haber sabido si hubiéramos sido fieles para reunirnos con la iglesia y ser enseñados, y si pasamos tiempo en la Palabra de Dios con el deseo de crecer en la fe y el conocimiento del Señor Jesucristo. En 1^a Samuel 15:22 nos dice lo importante que es la «obediencia», *«Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros».*

Las personas por las que Pablo se preocupaba
Romanos 1:7.

«a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo».

Como compartí antes, Pablo nunca había estado en Roma, y no conocía personalmente a ninguno de los miembros de esa iglesia. En ese tiempo, Roma era la ciudad mas malvada del mundo entero. ¡El pecado abundaba! A pesar de no saber nada de ellos y de nunca haberlos conocido personalmente, los llamó «amados». Amado es una palabra muy fuerte. Se traduce de la palabra griega, «*agapetós*» que significa el tipo de amor que Dios tiene por nosotros como Sus hijos. Juan 3:16, dice: *«Porque de tal manera amo Dios al mundo».* Hay muchas otras escrituras que se refieren a Dios amando a la gente del mundo. Sin embargo, no hay ningún lugar en la Palabra de Dios donde Dios se refiera a cualquiera de las personas del mundo, como «amados».

SOLO se usa para los creyentes, los hijos de Dios. La Biblia nos ordena claramente amarnos los unos a los otros. Juan 13:34-35 es una de las escrituras más fuertes que nos ordena amarnos unos a otros, «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». Según estos versículos, ¡tú y yo debemos amarnos los unos a los otros, de la misma manera en que Dios nos ama!

Pregunta: ¿Amas a todos los miembros del cuerpo de Cristo con el mismo amor con que Dios te ama a ti?

Pablo también llamó santos a los creyentes de la iglesia de Roma. El versículo dice: «... *llamados a ser santos*» Si usted lee este versículo en la Biblia King James, encontrará que la palabra, «ser» están en cursiva. Según los hombres que hicieron las traducciones de la Biblia King James de 1611, nos dijeron que cualquier palabra en cursiva son palabras que ‘ellos añadieron’ y que esas palabras no están en el *Textus Receptus* (Texto Recibido). Las añadieron diciendo que podrían ayudarnos a entender mejor los versículos en los que se encuentran. Si leyéramos ese versículo directamente del *Textus Receptus*, diría: «A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo». Esto nos enseña que ante los ojos y en la mente de Dios ya estamos sentados en un lugar Celestial con Cristo, ya somos santos. La palabra santos viene de la palabra griega, **jágios**, #40 ἅγιος que significa: «¡Moralmente limpio, puro, sin mancha, consagrado y santo!»

Pregunta: Romanos 8:29 nos dice que Dios nos predestinó a ser «*hechos conformes a la imagen de su Hijo*». ¿Estás haciendo todo lo que puedes para vivir una vida como la que vivió Jesucristo, «moralmente limpia, pura, irreprochable, consagrada y santa»?

Los católicos «hacen santos». Esta es la forma en que ellos hacen santos. Designan a alguien para que sea el «abogado del Diablo» para averiguar todo lo que puedan, y todo lo malo que puedan encontrar sobre la persona. Entonces, sus propios abogados encuentran todas las cosas buenas que la persona ha hecho. Si lo bueno supera a lo malo, entonces la Iglesia católica lo hace «santo». Estoy MUY contento de que esa no sea la manera en que Dios nos hace santos. Estoy MUY contento de que Él no tenga un abogado del Diablo para averiguar tantas cosas malas sobre mí como pudiera, antes de hacerme santo. ¡Habría descubierto muchas cosas malas!

El Modelo de la Oración de Pablo Por Los Demás Romanos 1:8-9

«*Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones*».

Primero: Las oraciones de Pablo eran «personales». No dijo: «Doy gracias a Dios por medio de Jesucristo». Decía: «Doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo». Pablo tenía una

relación personal con Dios, y podía decir verdaderamente: «*Abba Padre*». Este nombre de Dios se encuentra tres veces en el Nuevo Testamento, en Marcos 14:36, Romanos 8:15 y en Gálatas 4:6. Usar el nombre Abba, es una relación muy tierna y personal entre un hijo y su padre. Se podría considerar como la palabra que usamos hoy en día, cuando muchos hijos acuden a su padre en busca de ayuda, y le dicen: «Papito, necesito tu ayuda». Pablo, en nombre de sus hermanos en Cristo de Roma, estaba diciendo: «Tengo una relación personal muy estrecha con mi Dios, y voy a pedirle a él, ¡mi papá, que haga cosas muy especiales por vosotros!».

Segundo: Las oraciones de Pablo siempre se hacían a través de Jesucristo y para la gloria de Dios. Nosotros debemos orar de la misma manera. Juan 14:13-14 nos declara: «*Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré*». Esto no significa que puedes obtener cualquier cosa que pidas, sólo por terminar tu oración diciendo: «Pido en el nombre de Jesús». No hay ninguna oración registrada en la Biblia que termine diciendo: «en el nombre de Jesús yo oro». La Biblia es clara en que a menudo podemos «orar por algo que no obtendremos». En Santiago 4:3 se nos dice: «*Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites*». Dios ni siquiera escucha nuestra oración si «lo que pedimos es para consumirlo en nuestros deleites».

Según 2ª Corintios 1:20, todas las promesas de Dios son sí y amén. «porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios». Pero, como lees en este versículo, las promesas de Dios SIEMPRE son «sí y amén» Pero, deben ser imploradas para la gloria de Dios, y no para nosotros mismos.

Tercero: La oración de Pablo en estos versículos fue ‘por otros’. Usted no encontrará ninguna oración en la Biblia, que Pablo oró, donde pidió algo para sí mismo y lo obtuvo. El único lugar que puedo encontrar en el Nuevo Testamento donde Pablo pidió algo para sí mismo es en 2ª Corintios 12:7-9 que dice: «*Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo*». Pablo aceptó con gusto la negativa de Dios de no quitarle el aguijón de su carne, ya que su deseo era siempre crecer en el Señor y el poder en Dios descansaba en él. Las oraciones de Pablo SIEMPRE eran por los demás.

Es triste decirlo, pero hoy en día se ora mucho por nosotros mismos, y a veces la gente hace largas oraciones para impresionar a los demás. Una joven puede orar: «Dios, mi madre necesita mucho un yerno». Estoy seguro de que conoces el motivo que hay detrás de una oración así. Dios no escucha ninguna oración que no sea para Su honor y gloria. Hebreos 4:16 nos dice que podemos acercémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Sin embargo, incluso esas oraciones deben ser para la gloria de Dios y el bien de los demás.

Características Principales de la Oración de Pablo Romanos 1:8-11

«Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados».

Encuentro seis características sencillas en la oración de Pablo. Simplemente desglosaremos la oración de Pablo en estos versículos y señalaremos brevemente las características. Cuales eran...

1. Oraciones desinteresadas (Versículo 8). Pablo estaba orando por personas que nunca había visto o conocido. En su oración cuando estaba suplicando decía: *«a todos vosotros...»*. Estaba orando por cada creyente de la iglesia en Roma, una iglesia que él no fundó y que nunca había visitado. ¿Con qué frecuencia oras por los creyentes de las iglesias de México? ¿Un lugar donde nunca has estado, o en CUALQUIER otra iglesia donde tu iglesia apoya a misioneros que están ganando gente para Cristo y entrenándolos para ser discípulos? La gran Comisión puede abundar en todo el mundo si los cristianos en América le pidieran a Dios que cargue sus corazones y oren por esos misioneros e iglesias alrededor del mundo.

2. Oraciones Secretas: En el versículo 9 Pablo dijo: *«Porque testigo me es Dios, ...»*. No había nadie con Pablo mientras hacía esta oración. Como señalé en la introducción, cuando Pablo abrió el libro de Romanos estaba escribiendo él solo. En esta labor no incluyó a ninguna otra persona, como hizo en la mayoría de los libros. De modo que así es como podemos orar eficazmente. En Mateo 6:6 nos dice: *«Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público»*.

3. Oraciones Espirituales: En el versículo 9 Pablo dijo: *«... en mi espíritu»*. Dios es un espíritu. Nos comunicamos con Dios a través de nuestro espíritu. En 1ª Corintios 2:11 declara: *«Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios»*. Debemos estar llenos del Espíritu Santo para comunicarnos con Dios. Juan 4:24 dice: *«Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren»*. Cuando oramos en el espíritu, sabemos que estamos orando y pidiendo cosas en la voluntad de Dios porque, según Romanos 8:26-27 dice: *«Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos»*.

4. Oraciones firmes: En el versículo 9, Pablo también dijo: *«...de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones...»* En Hechos 12:5 también nos dice que: *«la iglesia hacia sin cesar oración a Dios»*. Debemos estar en oración, día y noche. Podemos orar mientras estamos cortando el pasto o césped, plantando un jardín, manejando por la autopista, o acostados en la cama por las noches. El trono de la Gracia SIEMPRE está abierto. Debemos orar

sin cesar. David, en el Salmos 55:17 dijo: «*Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz*».

5. Oraciones Abnegadas. En el versículo 10 Pablo dijo: «*...rogando que de alguna manera tenga al fin...*». Cuando oras, debes estar dispuesto a ser usado por Dios para ser parte de la respuesta a tu oración. Pablo le estaba diciendo a la iglesia en Roma que estaba dispuesto a viajar y visitarlos en su iglesia «*...que de alguna manera tenga al fin*». Él estaba diciendo: «Estoy dispuesto a visitar Roma y ministrarles a ustedes, sin importar como o que medios sean necesarios para mi visita. Dos años después, Pablo visitó Roma. Fue allí como un prisionero, lo que se explica en Hechos 27.

6. Oraciones específicas: En los versículos 10-11, Pablo continuó la declaración anterior acerca de visitar a Roma, y dijo: «*rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados*». Cuando oramos, no debemos orar en general como «que Dios bendiga a todos». ¡Debemos ser específicos! Pablo pidió que Dios le permitiera tener un viaje próspero por la voluntad de Dios. ¡Sea específico!

CAPÍTULO TRES LOS TRES «OBJETIVOS» DE PABLO Romanos 1:14-16

«A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego».

Pablo Dijo, Soy Deudor Romanos 1:14

«A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor».

Primero: veamos de quién era deudor Pablo. Todos sabemos que la Salvación es gratis. No nos cuesta nada. Estábamos bajo la pena del pecado, que se encuentra en Génesis 2:17. Adán y Eva desobedecieron a Dios, pecaron contra Dios, y comieron lo de Dios. Adán y Eva desobedecieron a Dios, pecaron contra Dios y comieron del fruto prohibido. Esa pena de muerte ha pasado a cada generación. Romanos 5:12 declara esta verdad bíblica: *«Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron»*. Esto aquí está hablando de la «muerte segunda», que se encuentra en Apocalipsis 20:14. La muerte segunda es la separación de Dios por toda la eternidad en un lago de fuego y azufre.

Debido a que el hombre no podía pagar la deuda, Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo y, según Juan 1:14, Jesús tomó forma de hombre. Más tarde en 2ª Corintios 5:21 nos dice: *«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él»*. Después de que Él fue hecho *«pecado por nosotros»*, más tarde crucificaron a Jesús en la cruz, donde derramó su sangre y murió, ¡en nuestro lugar! ¡Esto significa que Dios nos compró! En 1ª Corintios 6:19-20 se establece claramente esta verdad: *«¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios»*.

Pablo era un deudor de Dios y de su Hijo Jesucristo. ¿Por qué? Porque «nosotros teníamos una deuda que no podíamos pagar, Jesús pagó una deuda que no le pertenecía». Los resultados se declaran brevemente, pero claramente en Romanos 6:23: *«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro»*. Si Pablo era un deudor, ¡usted y yo somos deudores!

Segundo: No sólo usted y yo somos deudores de Dios, sino que también hay otros hombres con los que tenemos una deuda. Hay hombres como John Huss, quien en 1415 fue quemado porque se mantuvo firme y no negó la Biblia. Hay hombres como D. L. Moody, Andrew Murray, Charles Spurgeon y Adoniram Judson que se mantuvieron firmes, inamovibles en obedecer a Dios en la difusión del Evangelio por el que fueron salvados, hasta el último rincón de la tierra. Antes de que

Dios llamara a estos hombres para ir a morar con Él, ellos les pasaron la batuta a hombres en América como Lee Roberson, Harold Sightler, Oliver Greene, y Lehman Strauss, quienes continuaron siendo fieles y continuaron pagando la deuda que tenemos con Dios. Estos hombres se han trasladado ahora al cielo, pero aquellos hombres que fueron firmes e inamovibles nos han entregado el bastón de la continuidad. En mi opinión, no sólo somos deudores de Dios y de Jesucristo, sino que somos deudores de estos hombres fieles enumerados anteriormente, quienes siguieron las palabras de Pablo y dijeron: «Somos deudores.»

Tercero: ¿A quién les era deudor Pablo? Pablo dijo: «*Soy deudor tanto a griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios*». En otras palabras, Pablo dijo le soy deudor a Dios de y para predicarle el Evangelio a todo aquel con quien entre en contacto. Dijo que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio, para que por todos los medios pueda ganar a algunos. Tú y yo le somos deudores de la gente del mundo, pero también le somos deudores a cada uno de «nuestro vecino de al lado». ¡Le somos deudores a la gente que le pasamos por el lado en Walmart, Lowes, o en cualquier otro lugar cuando tenemos la oportunidad de entregarle a alguien un tratado del Evangelio! También, tenemos testimonio que Pablo hizo TODO lo posible para pagar su deuda. En Hechos 20:26 cuando se acercaba al final de su vida Pablo escribió: «*Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos*».

Pregunta: ¿Te das cuenta de que has sido comprado por un precio y por lo tanto eres un deudor? ¿Puedes tú decir al igual que Pablo: «Estoy limpio de la sangre de todos los hombres»?

Pablo Dijo: Pronto Estoy Romanos 1:15

«*Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma*».

Pablo había predicado el Evangelio por todo el mundo conocido en aquel tiempo. Ahora dice: Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros «*el evangelio también a vosotros que estáis en Roma*».

Primero: Pablo dijo: «pronto estoy a anunciaros». He escuchado a muchos cristianos decir algo en este sentido: «Quiero servir a Dios, pero no tengo la habilidad para enseñar o predicar.» Por favor, no lo tome a mal, ¡pero usted sí tiene la habilidad de servir a Dios! Solo necesitas dos habilidades para que Dios te use. Esas dos habilidades son disponibilidad y confiabilidad. Si tienes esas dos habilidades, Dios puede usarte y lo hará. Es posible que usted no pueda servir como pastor en este momento de su vida. ¿Pero, dónde empezaron los predicadores? Ellos empezaron exactamente donde usted está ahora. Cuando empezaron, sólo tenían dos habilidades: ¡disponibilidad y confiabilidad! Si usted tiene estas dos habilidades, usted puede servir con poder. ¡Cuando usted confió en Cristo como Salvador, inmediatamente tuvo al Espíritu Santo para que viniera y viviera en usted! Usted es el Templo de Dios. El Espíritu Santo es la persona más poderosa en todo el universo. En Zacarías 4:6 dice: «*...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*».

Comprendo que tal vez no puedas enseñar o predicar, pero puedes hacer como dijo Pablo: pronto estoy, dispuesto a predicar el Evangelio. Permítame hacerles esta pregunta. Tienes la habilidad de darle a alguien un folleto o tratado del Evangelio y decirle: «Permítame regalarle este folleto o tratado del Evangelio. Te dirá como puedes estar seguro de que irás al Cielo cuando mueras». Sí, usted tiene la habilidad de hacer eso. Ahora, permítame hacerle otra pregunta. ¿Estás disponible? ¿Estas listo?

Segundo: Pablo dijo: «¡pronto estoy a anunciaros!». La mayoría de los cristianos pasan la mayor parte del tiempo pensando y viendo el punto en medio de una página en blanco, ¡en la que se ven ellos mismos! Y dicen: Yo, los míos y, nadie más. Sin embargo, en Juan 4:35 Dios dijo: «¿No decís vosotros: *Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega*». Necesitamos recordar que Dios dijo que es más bienaventurado dar que recibir. Para ir junto con el verso, Dios nos hizo una promesa en Lucas 6:38: «*Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir*».

Tercero: Pablo dijo: «pronto estoy a anunciaros». En 1ª Corintios 11:1 Pablo dijo: «*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*». Pablo fue llamado para ir. Hechos 13:1-3 nos dice que Pablo fue llamado por Dios para ir. Él fue y no hizo ninguna pregunta. «*Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron*».

Mientras Pablo recorría en sus viajes misioneros, encontró a un joven llamado Silas. Hechos 15:40 nos dice que Silas dejó lo que estaba haciendo y se fue: «y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor» Silas dijo: «Estoy listo para ir». Más tarde, cuenta que Pablo reclutó a otro colaborador. Tenga en cuenta, Pablo nunca había conocido a los hombres antes y ellos no lo habían conocido a él. Mientras Pablo estaba en Derbe Hechos 16:1-3 Pablo dice: «*Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego*». En una tercera ocasión, en 2ª Timoteo 4:11 se nos dice que Pablo escogió a un joven llamado Marcos y Pablo dijo: «*Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio*».

Estos tres hombres estaban «listos para ir» a donde Dios les abriera puertas. Cuando Dios abrió una puerta de servicio, ¡esos hombres estaban listos para ir! La historia nos dice que los tres hombres fueron grandemente usados por Dios.

Pregunta: ¿Si Dios te abre una puerta de servicio, estás preparado? Si eres cristiano, algo anda mal en tu vida cristiana si no estás listo para ir. Cada vez que Dios abre una puerta, debemos estar disponibles y «¡preparados para ir!».

Cuarto: Pablo dijo: «¡Estoy listo para morir!». En 2ª Timoteo 4:6-8, Pablo está repasando su vida, remontándose al capítulo 9 de Hechos, donde confió en Cristo como su Salvador. Él dijo en el verso 6: «*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano*». Versículo 7: «*He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe*». Versículo 8: «*Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida*».

Desde el día en que Pablo confió en Jesús como su Salvador, no cabe duda de que vivía su vida diaria pensando en el día en que moriría y se encontraría con su Dios cara a cara. En mi opinión, a eso se refería Pablo cuando dijo en 1ª Corintios 15:31: «Cada día muero». Esto está fuertemente indicado en Gálatas 2:20 donde Pablo dio una palabra de testimonio acerca de cómo vivía su vida: «*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*».

Pregunta: ¿Estás listo para morir por la causa de Jesucristo? Si no lo estás, deberías estarlo. Permítame compartir con usted lo que me han contado que es una historia de la vida real.

Una familia tenía una niña de unos 12 años que necesitaba una transfusión de sangre. Su caso era tan grave que los médicos le dijeron que la niña podía morir. Los médicos buscaron y rebuscaron a alguien que tuviera un grupo sanguíneo perfectamente compatible para hacerle una transfusión, pero no pudieron encontrar a nadie. Después de varios días, comprobaron la sangre del hermano pequeño de la niña, quien tenía ocho años. Era perfectamente compatible. La madre y el padre se sentaron con su hijo y le explicaron el problema, diciéndole por qué necesitaban la transfusión de sangre y cómo se haría desde su brazo al de ella. Le preguntaron si estaría dispuesto a hacerle la transfusión. Después de pensarlo unos minutos, aceptó. La programaron para el día siguiente. Llegaron al hospital y colocaron a la niña y a su hermano en plataformas uno al lado del otro y prepararon los tubos de transfusión, con una aguja en su brazo y otra en el brazo de su hermana y empezaron la transfusión. Pocos minutos después de empezar, el niño de 8 años llamó a su madre y le dijo que tenía una pregunta. Ella le dijo: «¿Qué te sucede, hijo?». Su madre, sorprendida, le dijo: «Hijo, no te vas a morir. Sólo le estás dando a tu hermana un poco de tu sangre». El niño dijo entonces: «¡Oh! ¡Pensé que iba a morir después de hacerle la transfusión, pero no quería que mi hermana muriera!». ¡No deberíamos usted y yo sentir lo mismo por la gente que VA A MORIR!

Pablo Dijo: No Me avergüenzo Del Evangelio Romanos 1:16

«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego».

Primero: Pablo dijo: «No me avergüenzo del Evangelio». En la época de Pablo, la muerte en la cruz se consideraba sanguinolenta y vergonzosa. El cristianismo era llamado una «religión sanguinolenta». Sin embargo, Pablo no se avergonzaba de ser identificado con la cruz y con la sangre de Cristo que fue derramada en la cruz. Pablo marchaba como deberíamos marchar nosotros, «¡bajo el estandarte manchado de sangre!»

Segundo: Pablo señaló: «No me avergüenzo del Propósito de la Cruz». En ese tiempo, Roma era conocida como «La Ciudad del Pecado» del mundo. Era más como Las Vegas hoy en día. A pesar de eso, Pablo nunca se desvió de su propósito de escribir a la iglesia. No pasó tiempo actuando como un abogado y tratando de convencer a la gente de que solo cierta actividad en Roma estaba mal y era pecaminosa. Si avanzamos rápidamente hasta hoy, 2025, se puede persuadir a una persona para que esté en contra de la sodomía, pero eso no la convierte en cristiana. Por otro lado, cuando el Evangelio de Cristo es predicado y la gente confía en Cristo como su Salvador, usted no tendrá que convencerlos de que la sodomía es mala. El Espíritu Santo se encargará de eso. Dios nunca nos dijo que fuéramos abogados. Dios nos ordenó «...y *me seréis testigos*».

Tercero: Pablo dijo, no me avergüenzo del Poder del Evangelio. La palabra poder se traduce de la palabra griega: «*dúnamis*» #1411 δύναμις cual significa ¡que es tan poderoso como la dinamita! ¡Es explosivo! El Evangelio puede cambiar (1) Los Borrachos a Discípulos, (2) los Vendedores ambulantes a Predicadores, (3) De decir mentiras a Maestros de la Verdad, y (4) ¡Y de Pecadores a Santos!

Cuarto: Pablo dijo: No me avergüenzo del Plan del Evangelio. ¡Las palabras «El que quiera puede venir» es el UNICO plan que es un plan perfecto y justo en el universo! No hay un plan mejor. No hay un plan más simple, y no hay plan más justo que el Evangelio.

Dios podría haber dicho: «Sólo corre alrededor de la cuadra y te salvarás». Eso es muy simple, pero ¿qué pasa con el lisiado que no puede correr?

Dios podría haber dicho: «Lee un capítulo de la Biblia y te salvarás». Eso es muy sencillo, pero ¿qué pasa con los ciegos y los que no saben leer?

Dios podría haber dicho: «Escucha cinco minutos de canciones e himnos evangélicos y te salvarás». Eso es muy sencillo, pero ¿qué pasa con los sordos y los demás que no pueden oír?

Dios podría haber dicho: «Bautízate y te salvarás». Eso es muy sencillo, pero ¿qué pasa con las personas que viven en medio del desierto del Sahara en África? El desierto del Sahara cubre 3.5 millones de millas cuadradas. Hay más de 500 millas desde la parte media del desierto hasta el lago u océano más cercano.

Pregunta: ¿Te avergüenzas de dar testimonio de Jesucristo? ¿Te avergüenzas de decirle a la gente que Jesús murió en la cruz en su lugar para que ellos pudieran salvarse? ¿Te avergüenzas compartir con la gente algo tan poderoso como el Evangelio? Si es así, eres como un médico que conoce la cura para la enfermedad mortal de una persona, ¡pero no le provees una receta para curarla!

Permítanme compartir una breve historia que he leído. Es una historia real y puede ser comprobada por las escrituras. Una tarde, unos misioneros estaban sentados alrededor de una mesa tomando café. De repente, una hormiga apareció en la mesa y se dirigió al azucarero. Vieron cómo la hormiga se metía en el azucarero y parecía comerse parte del azúcar. Entonces la hormiga cogió un trocito de azúcar, volvió a cruzar la mesa y bajó por la pata de la mesa hasta el suelo. Cruzó la habitación y se metió por una grieta del suelo. Poco después, un reguero de hormigas salió lentamente de la misma grieta. Siguieron a la única hormiga, que supusieron que era la primera hormiga que se acercaba a su mesa, y luego siguieron a la hormiga por la pata de la mesa, a través de la mesa hasta el azucarero. A los misioneros les divertía, por lo que no las molestaron. Se limitaron a observar. Las hormigas entraron en el azucarero y se quedaron unos 15 minutos comiendo el azúcar. Al cabo de un rato, salieron todas, cruzaron la mesa, bajaron por la pata de la mesa y volvieron a la grieta del suelo por la que habían salido. Aproximadamente una hora después, un GRAN chorro de hormigas salió de la grieta, cruzó el suelo, ¡subió por la pata de la mesa y se dirigió al azucarero!

Que gran lección es esta para los cristianos que conocen el Evangelio, que conocen el poder del Evangelio, y que saben cómo cambiará la vida de otros si lo escuchan y lo aceptan. Irán y se lo contarán a otros y traerán continuamente a otros a la «fuente del Evangelio». ¡La hormiga que llegó primero fue a contarles a las demás la «buena nueva» que encontró en el azucarero! ¡Aquellas vinieron y comieron y fueron y se lo contaron a las demás! Proverbios 6:6 dice: «*Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio*»

Pregunta: ¿Has aprendido algo de las hormigas sobre cómo debemos compartir el Evangelio con los demás?

CAPÍTULO CUARTO ¿QUÉ SUCEDE CON LOS PAGANOS? Romanos 1:18-23

«Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles».

Estas son algunas de las cosas que he escuchado decir a la gente cuando habla de los paganos. Creo que, si los paganos son sinceros en lo que creen, ¡Dios les permitirá entrar en el Cielo!». O «¡Creo que Dios es un Dios de amor y no enviará al infierno a una persona que no haya escuchado el Evangelio!». O «¡Creo que, si una persona nunca ha escuchado el Evangelio y muere, Dios la declarará inocente a causa de su ignorancia!»

Estas son sólo algunas de las respuestas que se han dado cuando surge la pregunta: «¿Qué ocurre con los paganos perdidos?». He viajado por todo los Estados Unidos y visitado varios países extranjeros. **Esta ha sido la pregunta que se hace con más frecuencia que todas las demás.** He encontrado entre hermanos cristianos sinceros, algunos de ellos profesores universitarios, que no entienden los «camino de Dios» en el trato con los paganos. He encontrado muchas a personas que conocen la respuesta correcta, pero no conocen la base bíblica de su posición.

Con el fin de preparar el escenario para el mensaje, permítanme explicar un poco acerca de los que llamamos «paganos». Mientras usted y yo estamos aquí sentados disfrutando de las cosas buenas de la vida en esta tierra, no es así con todas las criaturas que Dios hizo. Tenemos moqueta de pared a pared, nos sentamos en bancos acolchonados de la iglesia y disfrutamos de aire acondicionado y calefacción. Las selvas de Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, así como varios otros países **todavía** están habitadas por miles de indígenas que nunca han sido contactados por el mundo exterior. No tienen paredes «de pared a pared». Duermen sobre esteras de hierba en el suelo de la selva y, muchas veces, no tienen techo. Nacen en la selva, viven en la selva, comen lo que la selva les ofrece y mueren en la selva. Estos indios nunca han escuchado el nombre de Jesucristo; nunca han visto ni escuchado hablar de una Biblia; no saben lo que es una iglesia. Nunca han visto a un misionero. Nunca han escuchado el Evangelio de ninguna forma. Ni siquiera tienen palabras en su vocabulario para Evangelio, iglesia, Biblia, o cualquiera de las palabras que usted y yo damos por sentado. ¿Qué pasa con esas personas cuando mueren?

Una parte de los indios Ayoré [*Los Ayoreos (Ayoreode, Ayoréo, Ayoréode)*] han sido alcanzada con el Evangelio. Algunos se han salvado, y se ha iniciado algunas iglesia en las selvas de Bolivia. Tuve el privilegio de visitar a esa tribu hace algunos años. El puesto misionero está ubicado a unas 100 millas al este, noreste de Santa Cruz, Bolivia y se le llama Puesto Paz. Está en medio de una selva alta, verde y húmeda a la que los misioneros se refieren como «el infierno

verde de Bolivia». Volamos hasta allí en un pequeño avión misionero Cessna 206 para seis pasajeros. Los misioneros habían despejado una pista de hierba y pudimos aterrizar el avión. Fue un vuelo de aproximadamente una hora. Me hubiese tardado varios días en llegar al campamento a pie. Pasé varios días visitando a los indios, hablando con ellos y durmiendo entre ellos durante el día y caminando con ellos por las noches mientras cazaban. Mientras caminábamos por un sendero húmedo y poco iluminado de la selva, con la vegetación tropical elevándose entre 15 y 20 metros a cada lado, **los indios ayoreo me contaron que hacen años, antes de que los misioneros entraran en contacto con ellos, vagaban por la selva como salvajes desnudos.** Viajaban y cazaban de noche y dormían en el suelo de la selva durante las horas más calurosas del día. Comían lo que la selva les ofrecía en forma de bayas, frutas, frutos secos y animales salvajes.

Mientras caminábamos, **me hablaron de otras tribus** que viven en esa franja de la selva de 750 millas cuadradas, ¡tribus con las que lucharon en guerras en el pasado! Me hablaron de tribus indígenas que aún no han sido contactadas por el mundo exterior ni por misioneros. **Esas tribus nunca han escuchado el nombre de Jesucristo.**

Es a este tipo de personas a las que nos referimos cuando decimos: «¿Qué les sucede a los paganos?». Sin embargo, es mucho más inclusivo que esto. Incluirá a miles, sí millones, que viven en otros países donde nunca se ha predicado el Evangelio. Envolverá al 55% de la población mundial o más de 3.000.000.000 de personas que viven hoy en día. **Este 55% de la población mundial nunca han escuchado el mensaje del Evangelio de Jesucristo.** ¿Qué sucede con estas personas cuando mueren?

Esta pregunta plantea dos posibilidades. Primero, si a estas personas se les permite entrar al Cielo, **ya sea que las llame salvadas, seguras, sinceras o con cualquier otra terminología,** entonces debe haber otra manera de entrar al Cielo. ¿Pero, existe otra manera de entrar al Cielo además del Mensaje Evangélico de Jesucristo? ¿Se le declarará inocente a una persona por ignorancia?

La segunda posibilidad es: si esa persona nunca ha escuchado el Evangelio, nunca ha visto una Biblia, nunca ha sido contactada por un misionero, nunca ha tenido la oportunidad de salvarse, ¿es Dios justo y recto al enviar a esa persona al Infierno?

Estas son buenas preguntas y merecen una respuesta. Responderemos a estas preguntas más adelante en el mensaje. Sin embargo, para que no dejemos a nadie con una interrogación en su mente, les aseguro que, si una persona va al Cielo, sin importar si vive en Memphis, Tennessee o en las selvas de Sudamérica, será porque escuchó el Mensaje del Evangelio de Jesucristo y lo aceptó por fe. Un conocido evangelista fue citado diciendo que en años pasados él creía que los paganos estaban perdidos, pero que él ya no cree esto. Ahora cree que Dios tiene otra manera de tratar con los paganos cuando llegan al Cielo. Pero hay un problema con esa posición — ¡y es que eso no es verdad! El gran evangelista está equivocado. La Palabra de Dios nos dice claramente: *«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».* (Hechos 4:12). Jesús nos dice: *«... Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; **nadie viene al Padre, sino por mí.**»* (Juan 14:6).

Si algún hombre, mujer, niño o niña en este mundo, sin importar si nace y vive en los

Estados Unidos de América o en alguna selva oscura de Sudamérica, va al Cielo, será porque escuchó el Mensaje del Evangelio y **confió en Jesucristo** como su Salvador. Si no escucha el Mensaje y confía en Cristo como su Salvador, ¡estará destinado al Infierno! Jesucristo no es uno de varios caminos para ir al Cielo; según la Biblia, Jesucristo es el único camino al Cielo. En este mensaje consideraremos cuatro verdades de la Palabra de Dios. La primera que consideraremos es que, aunque estas personas, a quienes llamamos «paganos», que no hayan escuchado el mensaje del Evangelio, no obstante;

Todos Los Hombres, en Todas Partes, Tienen Luz Espiritual.

Cuando decimos «luz espiritual» no estamos hablando del tipo de luz que tenemos en nuestros hogares. Estamos hablando de una luz espiritual concerniente a la existencia de Dios y de Su justicia. Si creyéramos en un simple versículo, no habría necesidad de debatir esta verdad. El Apóstol Juan, hablando de Jesús, dijo: «*Aquella luz verdadera, que alumbró a todo hombre, venía a este mundo.*» (Juan 1:9). Esto debería zanjar toda cuestión. Ahora estudiaremos cómo Dios «va» proveyendo «luz» a todo hombre.

En Romanos 1:18-20, el apóstol Pablo explica cómo se revela esa luz. El versículo 18 declara: «*Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres...*» (se trata de **Todos**, no sólo los que han escuchado y rechazado el Evangelio — «toda impiedad e injusticia de los hombres»). El verso 19 nos explica **por qué** Dios es justo al derramar Su ira sobre las personas que nunca han escuchado el Evangelio de Cristo. Pablo declara: «*porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.*» Aquí Pablo nos presenta a dos testigos para testificarles a todos los hombres que Dios le revela Su **existencia** a los hombres que no tienen el mensaje del Evangelio. La Escritura dice primero, que Él, número uno, «*se les manifestó*» y número dos, que Él mismo se «*lo manifestó en ellos*». Los hombres no pueden declararse que son salvados, esto por la luz Espiritual que ya le es revelada por estos dos métodos pues obedeciendo esa luz **puede llevarlos** a un entendimiento completo del plan de salvación de Dios.

Examinemos los dos testimonios que Pablo utiliza para demostrar que Dios nos da luz espiritual a todos los hombres. He decidido examinarlos en orden inverso. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo: «*pues Dios se lo manifestó*»? ¿De qué estaba hablando Pablo? En el versículo 20 se nos explica cómo Dios le muestra Su existencia a los hombres: «*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*» El primer testigo que Pablo presenta para testificarnos de esta verdad es el testimonio de:

El Testimonio de la Creación

El testimonio de la creación nos testifica claramente a todas las personas en todas partes que hay un Dios, y que es un Dios todopoderoso. Es **tan claro y fácil de entender** que la Biblia afirma: «*de modo que no tienen excusa.*»

¿Qué quiso decir Pablo cuando escribió: *«se hacen claramente visibles desde la creación del mundo»*? ¿Alguna vez has ido de compras y has tomado algo en una tienda, le has dado la vuelta, has mirado en la parte de abajo y has encontrado un sello o estampilla que ponía «Hecho en Japón» o «Hecho en México»? Estoy seguro de que sí. Si sales a la calle y observas la creación, todo lo que ves —el sol, la luna, las estrellas, los árboles, los animales, todo lo que sea— tiene un sello. ¿Qué dice ese sello? Dice: **«Hecho por Dios, ¡hecho por Dios!»**. David, el salmista, conocía muy bien esta verdad. Él declaró: **«Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz»**. (Salmo 19:1-3).

Tenemos una creación. Y dondequiera que miremos vemos Su obra. No tiene importancia si usted o yo lo miramos en los Estados Unidos, o algún indio lo mira en las selvas de Sudamérica, la obra da testimonio de un hecho verdadero: donde hay creación, debe haber un CREADOR. Entiendo que hay un grupo de personas llamadas «evolucionistas» quienes enseñan que esto no es verdad. ¡Esas personas están equivocadas! Si tienes un reloj, debe haber un relojero. Tengo aquí un bonito reloj Pulsar (quitándomelo de la muñeca y mostrándolo a la congregación). Si ustedes me preguntaran: «Hermano Gambrell, qué bonito reloj tiene. ¿Dónde consiguió ese reloj?». Y yo le respondo: «No lo compré». Me preguntan: «¿Dónde lo compró? - No lo he comprado. ¿Quién te lo ha regalado? - Nadie me lo ha regalado. ¿Dónde lo encontraste? - No lo he encontrado. ¿Lo has robado? - No, no lo he robado». «No» es la respuesta a todas esas preguntas. Entonces comentas: «No lo compraste, nadie te lo dio, no lo encontraste y no lo robaste - dinos algo, - pues tienes un reloj». Explicué lo del reloj para poder exponer la similitud en la siguiente historia.

Ya sabes cómo son los niños pequeños, son tan curiosos. Hace años, cuando era pequeño, encontré una piedra. Tenía una forma extraña y me llamó la atención. Así que la envolví en un pañuelo y la metí en el cajón con mis calcetines. Un año más tarde, revisando el mismo cajón, encontré la piedra. La había olvidado. Cuando la desenvolví, para mí ya no era una piedra, sino que se había convertido en un trozo de hierro. No lo entendía, pero, al fin y al cabo, no era más que un niño. Volví a envolverla y la guardé en el cajón. Unos meses más tarde, mi madre me dijo que ordenara mi habitación y lo guardara todo. Mientras ordenaba los calcetines, volví a encontrarme con la piedra/pieza de hierro que había guardado en el cajón aproximadamente el año anterior. Esta vez, la desenvolví y ya para mí no era una piedra ni un trozo de hierro, ¡sino que se había convertido en una pieza de oro de 24 quilates! Me quedé sorprendido, pero seguía sin entenderlo: ¡no había ido a la gran universidad donde enseñan la evolución! Una vez más, la envolví y la coloqué en el rincón trasero de mi cajón de los calcetines. Pasó casi un año y recordé que había guardado la pieza de oro de 24 quilates en el cajón de los calcetines. Fui al cajón, la saqué y la desenvolví. Ya no era una piedra, ni un trozo de hierro, ni oro de 24 quilates, pero era un reloj precioso, que marcaba la hora con precisión y tenía una correa flexible Spidel. Usted podría decir: «Pobre Hermano Gambrell. Los psiquiatras ya tienen que venir por él». Y usted tiene razón. Sin embargo, permítame decirles que algunos profesores altamente educados en universidades de renombre de «educación superior», enseñan ese mismo principio exacto acerca de cómo fue que se creó nuestra tierra — y lo irónico es que la gente les cree.

Estas creaciones, como un reloj o la tierra, no evolucionan. Y no voy a ocupar este espacio para rendir homenaje a los evolucionistas. Sin embargo, tales hombres tienen una teoría, y pueden escribirla en un papel. Y esto es lo que ellos esperan que creas, dicen: «¡Nadie más nada es igual

a todo!» Usted puede creerlo si quiere, ¡pero yo no lo haré! Si tienes un reloj, debes tener un relojero. Si tienes una creación, DEBES tener un creador.

Esta analogía del reloj nos sirve para ilustrar la complejidad del mundo y la necesidad de un Creador. Al igual que un reloj necesita un relojero, la existencia del universo implica un Creador. La afirmación de Pablo en Romanos subraya la verdad innegable de que la creación misma es un testimonio del poder eterno y la naturaleza divina de Dios, que deja a la humanidad sin excusas. Las complejidades y maravillas de la naturaleza, desde el vasto cosmos hasta los organismos más pequeños, apuntan continuamente a la existencia de un Diseñador con inteligencia.

Dios nos ha puesto en este mundo un testimonio imperecedero de Su poder eterno y de Su Divinidad que nunca podrá ser negado y es: LA CREACIÓN. El hombre ha progresado rápidamente y ha avanzado mucho en el conocimiento. Le reconocemos este mérito. La mayoría de ustedes saben lo que es un frijol. Sin duda el hombre podría ir a su laboratorio y hacer un frijol. Y si lo examinaran a simple vista, junto a un frijol de verdad, no podrían notar la diferencia. Puedes traerla aquí, pasársela a todos los presentes esta noche — todos podrían olerla, inspeccionarla o probarla, y nadie podría decir la diferencia entre ambos el que el hombre hizo en su laboratorio y el que Dios hizo. Sin embargo, hay una prueba. Si plantas ambos frijoles, uno que hizo Dios y otro que hizo el hombre, ¡muy pronto descubrirás que **uno tiene un elemento llamado vida!** El que fue «hecho por Dios». El hombre nunca ha sido capaz de reproducir ese elemento. Dios verdaderamente ha puesto un testimonio de sí mismo en este mundo. ¡Y todos los hombres en todas partes pueden verlo! ¡Se ve claramente! ¡Se comprende! Todos los hombres en todas partes **tienen luz espiritual.** ¡No tienen excusas!

Además, en Romanos 1:19a, Pablo dijo: «...¡porque lo que de Dios se conoce **les es manifiesto**, pues Dios **se lo** manifestó!». ¡**A** ellos! Pablo estaba hablando de la conciencia del hombre.

El Testimonio de las Conciencias

*«Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, **dando testimonio su conciencia**, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos»* —(Romanos 2:14-15a).

Dios ha puesto en el corazón de cada persona en todas partes, una conciencia. Ningún médico, mientras opera, ha encontrado nunca una conciencia. Sin embargo, todos sabemos lo que es una conciencia. La conciencia de un hombre le dará testimonio de que existe lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, la justicia y el pecado. Le dará testimonio de un poder superior, un creador, un Dios, por llamarlo de alguna manera. El hombre está hecho diseñado para adorar a Dios. Esta verdad se confirma, consistentemente, una y otra vez. El hombre es un ser religioso. **En todas partes** donde se han encontrado hombres y mujeres, no importa cuán lejos de la civilización vivan, no importa cuán lejos estén de cualquier lugar de enseñanza y adoración, no importa cuán oscura sea la selva, en todos los lugares donde la empresa misionera ha encontrado

gente, todos hacen dos cosas: Le rezan a algo y adoran a algo. También conocen varios principios. Saben que el asesinato, la mentira, el robo, el adulterio y muchas otras cosas están mal. (Entre las tribus indias de Sudamérica, si una persona es sorprendida robando algo perteneciente a otra persona de la tribu, ¡le cortan la mano! En la selva existe el matrimonio «de hecho». Si un hombre o una mujer son sorprendidos en adulterio, ¡se les entierra vivos! ¡Eso detendría muchos robos y adulterios! ¡Tal vez deberíamos practicarlo en Estados Unidos y Latinoamérica!

Permítanme hacerles unas preguntas: «Cuántos de ustedes, antes de ser salvos, antes de asistir a la iglesia, antes de que alguien les enseñara algo sobre la Biblia, sobre Dios, etc., ¿cuántos estaban al tanto que había un Dios en el cielo? — ¿Cuántos de ustedes sabían que había un Dios en el cielo? Ciertamente lo sabían, todo el mundo lo sabe. ¿Cómo lo sabían? *«pues Dios se lo manifestó»*».

Todas las personas en todas partes tienen luz espiritual. Se ve claramente. ¡Se comprende! Ningún hombre se presentará delante de Dios y podrá decir que es inocente debido a su ignorancia. La Biblia enfáticamente declara que él *«de modo que no tienen excusa»*.

Una vez que una persona tiene luz, por pequeña que sea esa luz, **esta le exige que tome una decisión**. ¿Cuál es esa decisión? Debe decidir si quiere **obedecer a esa luz** o si **la rechaza**. Esto nos lleva al segundo punto.

¿Qué Ocurre si Los Hombres Rechazan la Luz?

Cuando Dios da luz, lo hace por una razón y sólo por una razón. **Dios no le da luz a una persona sólo para que «la considere»**. **No, Dios le da luz, y cuando lo hace, espera que OBEDEZCAMOS la luz que Él nos da**. ¿Qué sucede cuando una persona tiene luz, y rechaza esa luz?

Mira de nuevo Romanos 1:19-20 — Dios se ha manifestado en ellos y se les ha mostrado a ellos. El versículo 20 afirma que en Él son: *«claramente visibles»* y *«siendo entendidas»*, llevando a la conclusión que Pablo escribe: *«de modo que no tienen excusa.»*

La luz era clara; y se entendía. Pero ellos la rechazaron. ¿Y cuál **fue** el resultado? Continúe leyendo en el versículo 21: *«Pues habiendo **conocido** a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido»*. Cuando los hombres tienen luz espiritual y la rechazan, inmediatamente su entendimiento espiritual comienza a entenebrecerse. Sus corazones comienzan a ir a las tinieblas.

Primero, aunque entienden y se dan cuenta de la existencia de Dios, de Su poder eterno, y Su Deidad (Versículos 20,21), **no le glorificarían como a Dios**.

En segundo lugar, aunque deberían estar eternamente agradecidos de que Él se les haya revelado, no lo están. El versículo 21 dice: *«...**ni le dieron gracias**...»*. Básicamente, dijeron: «Dios, no te queremos».

Tercero, cuando rechazan la luz que Dios da, les deja un vacío en su alma. Se «*envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido*». La luz que Dios da —ya sea de la creación, de la conciencia, o de Su Palabra— no es algo que uno puede guardar en su bolsillo y guardar hasta una «temporada conveniente.» Cuando Dios le da luz a una persona, lo hace esperando que esa persona sea obediente a esa luz y actúe en consecuencia. Cada vez que alguien rechaza voluntariamente esa luz, ¡su entendimiento se le entenebrece! Esto es cierto tanto para los cristianos, como lo es para los indios en las selvas de Sudamérica. Uno no puede rechazar voluntariamente la luz dada por la Palabra de Dios y esperar que Dios continúe bendiciéndolo y dándole más luz. ¡Él no lo hará!

Hoy en día, muchos cristianos tienen la actitud como si Dios estuviese dirigiendo una cafetería. Pero es no es así. Los cristianos van como si fuesen a lo largo de la línea de servicio, empezando por la salvación y dicen: «Tomaré un poco de esto». A continuación, llegan a las promesas de provisiones, y de nuevo dicen: «Tomaré un poco de esto». Continúan bajando a través de la línea, llenando su bandeja con bendiciones, protección, provisión y más, hasta que llegan al tazón marcado «discipulado». Inmediatamente retiran su bandeja y dicen: «¡No, gracias, creo que aquí paso!». Permítame decirles una vez más, **¡Dios no está dirigiendo, ni al servicio de una cafetería donde te despachan lo que te gusta!** Él revela la luz por una razón, y sólo por una razón. Espera que actuemos y obedezcamos. Cuando no lo hacemos, la oscuridad empieza a entenebrececer nuestro entendimiento espiritual. Todos deberíamos hacernos esta pregunta: «¿Estoy obedeciendo toda la luz que tengo de la Palabra de Dios?». ¿Estoy haciendo todo lo que sé que debo hacer? Este es un pensamiento muy aleccionador.

En cuarto lugar, el rechazo de la luz espiritual **conduce a la idolatría**. Los versículos 22 y 23 advierten: «*Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles*».

¿Te has preguntado alguna vez por qué o cómo algunos de los indios de Sudamérica empezaron a adorar a las «aves» del aire como sus dioses; o cómo la gente de la India empezó a adorar a las «vacas» (cuadrúpedos); o cómo otros indios de Sudamérica empezaron a rezarles y adorar a las «serpientes» (reptiles)? Todo comenzó en el pasado, cuando sus «antepasados» rechazaron la luz que Dios les dio y su entendimiento se oscureció. ¡No le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias!

No quiero decir que estén en su oscuridad actual y practiquen tales cosas únicamente como resultado de las decisiones tomadas por sus antepasados. Pues en Juan 1:9 dice: «... *Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, ...*». Aquellos que practican tales formas de idolatría hoy en día se les ha dado la misma luz que se les dio a sus antepasados. Pero ellos continúan rechazando esa luz. **¡Ellos han elegido no seguirla!** No tienen excusa. Por su propia voluntad, han rechazado la luz que se les ha dado.

El **quinto** y último paso de degradación es un estudio por sí mismo. Sólo tenemos espacio para mencionarlo. Las diversas formas de idolatría que se han desarrollado como resultado de la desobediencia a la luz que nos es revelada, conducen a la degradación moral, que es la consecuencia judicial de la deshonra hecha a Dios. En efecto, es justo que así sea, pues un concepto indigno y degradante de la Deidad trae consigo una completa decadencia moral.

Llega a su clímax cuando los seres humanos se entregan a prácticas sexuales totalmente contrarias a aquello para lo que fueron diseñados biológica y emocionalmente: a saber, hablamos de la **homosexualidad y la sodomía** etc. Tan grande es la animadversión de Dios hacia estos pecados que les añade seis frases para mayor claridad: «inmundicia, concupiscencias, deshonor, pasiones vergonzosas, cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, se encendieron en su lascivia unos con otros».

Después de enumerar otros muchos pecados, Pablo concluye esta parte pronunciando **la certeza del juicio de Dios** contra todos los que cometen tales pecados. La Biblia dice: «*Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, ...*» (Romanos 1:24a).

En conjunción con lo anterior, hay un principio que se encuentra en 2ª Tesalonicenses 2:9-12. Me doy cuenta de que el texto habla de otra dispensación, pero el principio se aplica hoy: «*iniciuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*»

Por ejemplo, tomemos a un joven que vive en los Estados Unidos. Visita una iglesia y escucha la predicación del Evangelio. Comprende que es un pecador, que está perdido y que Jesús murió en la cruz para pagar por sus pecados. Entiende que necesita aceptar a Jesucristo como su Salvador y que sus pecados sean perdonados. Entiende que, si no lo hace, un día será arrojado al infierno. Pero él dice: «¡No! Me doy cuenta de que todo esto es verdad, y me doy cuenta de que Dios quiere que yo reciba a Su Hijo, Jesucristo, Pero no me importa —no quiero recibirlo— y no lo recibiré. Quiero vivir como quiero vivir». El joven se da media vuelta y se va por otro lado, enojado con la predicación, el predicador y la iglesia.

Muchas veces, malinterpretamos las Escrituras. Pensamos que debería decir: «Satanás les enviará un fuerte engaño, para que crean la mentira». Eso no es lo que se nos dice en los versos aquí arriba. Dice: «*Por esto Dios les envía un poder engañoso...*». Se nos afirma que «DIOS» hará esto, y no Satanás; ¡Dios lo hará! Cuando esto sucede, ese joven, y otros como él, generalmente terminan uniéndose a una religión que no les requiere que ellos crean en Jesucristo: en una religión que no requiere que él haga un cambio en su estilo de vida.

Esto es lo que le ocurre a otros como ese joven. Está sentado en la sala de su casa un domingo por la mañana, leyendo el periódico matutino. Debería estar en la iglesia, pero no lo está. Lllaman a la puerta. Cuando abre la puerta, hay dos personas, quizás con traje, o camisa blanca y corbata. Tienen un libro en sus manos, que no es una Biblia, es sólo un libro. Empiezan diciéndole: «Somos dos predicadores (ni siquiera serán sinceros y no le dirán que son testigos de Jehová), y hemos venido a decirle que no existe un lugar llamado Infierno». El que escucha entonces dice: «Oh, eso me gusta —Por favor, pasen». Estas dos personas se sientan en su sala y le comparten una doctrina condenable e indicándole que no existe tal lugar llamado Infierno, y que Jesús era sólo otro hombre, no el Hijo de Dios— Y, ¿qué sucede? Que la persona oyente, CREE LA MENTIRA. ¿Por qué? Porque antes ya había escuchado la verdad, pero no la creyó, con la cual

podía ser salvo, pero ahora su mente está diluida, y creará cualquier mentira que reemplace la verdad y que a su vez no requiera que confíe en Jesús ni cambie su estilo de vida. He visto esto suceder, tanto en los Estados Unidos como en varios campos del extranjeros.

¿Qué sucede cuando las personas rechazan la luz que Dios les ha dado? Obtienen un corazón entenebrecido, una forma degradada de adoración, una decadencia de la moral, y la condenación de su propia alma se convierte en su estilo de vida habitual.

El rechazo de la luz y las tinieblas espirituales dan lugar a muchas otras formas de decadencia espiritual. Veamos:

¿Qué Ocurre Cuando los Hombres Obedecen la Luz?

Cuando una persona, independientemente de su ubicación geográfica o de sus circunstancias espirituales, recibe la luz, ejercita la fe y actúa según la luz que le fue dada, por pequeña que sea la cantidad de luz, ¡los resultados son siempre los mismos! **¡Dios le da más luz! ¡La luz recibida y obedecida acrecienta la luz que le es dada!**

El principio se encuentra en Romanos 1:17: *«Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, ...»* Uno puede preguntarse: *«¿Qué significa eso?»*. Simplemente esto: Cuando Dios le da luz espiritual, o verdad revelada, a una persona, no importa cuán pequeña le sea transmitida esa luz, y esa persona toma un paso de fe, obedeciendo esa luz, Dios le da más luz para que pueda dar otro paso. Y mientras la persona siga obedeciendo, Dios le sigue dando más luz. Él hace eso hasta que la persona tiene «completa» luz con respecto a la salvación.

Consideremos a los paganos en alguna lejana selva de Sudamérica. Supongamos que hay un indígena que está verdaderamente preocupado por conocer la verdad. La única luz espiritual que tiene en este momento y lugar de su vida es la que proviene de una mirada a la creación. En una noche estrellada, el indio sale de su choza y se adentra en la selva. Mira a su alrededor y dice: *«Mira esas estrellas y mira esa luna. Todas se mueven en el orden correcto, es perfecto día tras día, y nunca chocan unas con otras. Y mira todos estos árboles y animales, etc... Tiene que haber alguien, en algún lugar, que lo haya hecho todo y que controle todos sus movimientos. Me gustaría saber quién es»*. En su corazón, tiene un sincero deseo de conocerlo. Dios ve ese deseo. Tan seguro como ese hombre tiene el deseo de conocerlo, así de seguro Dios le enviará más luz. David, el salmista, conocía esta verdad. En el Salmo 36:9 nos dice: *«Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz»*.

Ese aumento de la luz puede venir por medio de un misionero que llegue a esa tribu en particular. Puede ser por medio de un folleto o tratado del Evangelio que de alguna manera le haga llegar a las manos de ese indio. Hasta puede ser que Dios permita que se averíe un avión y se lance en paracaídas un pastor en medio de la selva. ¡No obstante, una cosa sí es segura, y es que Dios es fiel en ver que la persona reciba más luz!

Con esto, no estoy implicando que ya está «predeterminado» que la persona, o cualquier persona, se salvará automáticamente. Esa decisión será determinada por cada persona

individualmente cuando haya recibido plena luz y haya escuchado o leído el Mensaje del Evangelio. Depende de esa persona tomar la decisión de recibir a Cristo o rechazar a Cristo, pero Dios sí le ha sido fiel. La fidelidad y responsabilidad de Dios es ver que la persona, que ha sido obediente a la luz, tenga suficiente luz para saber cómo salvarse. Cómo la persona responda al mensaje de salvación depende de cada individuo.

Sin duda, Dios es fiel para enviarle más luz cuando una persona actúa obedientemente a la luz que le ha sido dada. Permítanme señalar dos o tres ocasiones en las que vemos claramente que esto sí sucede.

Considere el trato de Dios con un hombre llamado Cornelio en Hechos Capítulo 10. En el versículo 2 vemos que Cornelio era un hombre «piadoso y temeroso de Dios». Estaba haciendo todo lo que sabía hacer. Obedecía la luz que tenía. Temía a Dios, daba limosna y oraba, ¡lo cual es mejor que muchos bautistas que conozco! Amén. Sin embargo, **¡no era salvo!** Tenía un verdadero deseo de conocer y agradar a Dios, y actuaba de acuerdo con toda la luz que tenía. Como resultado, Dios le envió a Pedro a la casa de Cornelio para darle el Mensaje completo de Salvación. Esto se verifica en Hechos capítulo 11, cuando Pedro estaba disputando el asunto a aquellos que eran de la circuncisión que estaban conteniendo con él por ir a los Gentiles. En los versículos 13 y 14, Pedro repitió las palabras que Dios le habló a Cornelio: «...*Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.*» Se ve claramente que Cornelio no se salvó hasta que Pedro vino y le predicó el Mensaje. Cornelio fue obediente, y Dios le envió más luz.

Otra ilustración bíblica se encuentra en el capítulo 8 de los Hechos, que trata del eunuco etíope. Había estado en Jerusalén para adorar. Incluso tenía una copia de Isaías y lo estaba leyendo mientras regresaba a su país, **pero no era salvo**. Sin duda, podríamos concluir que tenía el deseo de conocer a Dios. Estaba haciendo todo lo que sabía hacer. Dios vio ese corazón obediente y buscador y le envió a Felipe. Felipe encontró al eunuco leyendo del libro de Isaías, capítulo 56 versículos 3 al 7, pero sin poder entenderlo. En Hechos 8:34-35, leemos que el eunuco le hizo una pregunta a Felipe acerca del pasaje: «...*Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.*» ¡Y el eunuco se salvó!

En estos dos pasajes se puede ver claramente que Dios es fiel. Él siempre enviará más luz a cualquiera que sea obediente a la luz que ya tiene. Dios es justo en su trato con los paganos. Si ellos van al infierno, es porque eligen rechazar la iluminación que Dios ya les ha dado. Ninguna persona se presentará delante Dios y le dirá: «Nunca tuve la oportunidad para poder ser salvado. Tú no eres justo ni equitativo en tus tratos».

Concluyamos hablando del juicio de los paganos y considerando el juicio de Dios sobre aquellos de nosotros a quienes se nos ha dado plena luz. Hasta ahora, hemos visto que todos los hombres en todas partes tienen luz. Hemos visto lo que sucede cuando los hombres rechazan esa luz, y asimismo lo que sucede cuando los hombres obedecen a la luz. Con respecto al juicio, comencemos nuestro estudio advirtiéndolo que:

El Juicio Será Según la Luz.

Alguien acuñó una frase hace varios años: «El infierno será más caliente para unos que para otros». La frase no proviene de la Biblia; sin embargo, se basa en un principio bíblico. La Biblia es clara al declarar que habrá mayores grados de castigo en el Infierno para unos que para otros.

*«Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus calles, decid: Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero esto sabed, que el reino de Dios se ha acercado a vosotros. Y os digo que en aquel día será **más tolerable el castigo para Sodoma, que para aquella ciudad**».* (Lucas 10:10-12). No pretendo conocer los grados de castigo; sin embargo, la Biblia es clara en que los habrá. Si una persona va al infierno, sería mucho mejor para esa persona ir al infierno desde alguna selva oscura de Sudamérica donde se le ha dado poca luz, en comparación con que vaya al infierno desde casi cualquier ciudad o pueblo de los Estados Unidos donde tiene toda la luz del mensaje del Evangelio. Será más tolerable para la persona de la selva que nunca ha oído donde el capítulo 10, Versículo 13 continúa: *«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! que si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que sentadas en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido».*

Alguien ha dicho: «Entonces sería mejor que no enviáramos misioneros a ese tipo de gente. Ellos estarían mejor». ¡Qué absurdo! ¡Están perdidos! ¡Estarán en el infierno! Poco importa el grado de castigo que reciban si están en el Infierno y **separados para siempre de Dios. ¡Sin misioneros, no tienen esperanza! Debemos recordar que hay algunos en cada tribu y nación bajo el cielo, que tienen la luz de la creación o de la conciencia, que están esperando aprender de la luz completa del plan de Dios para perdonar su pecado y salvarlos.**

He mencionado los grados de castigo concernientes a los paganos. Lo hice, no sólo para explicar los grados de castigo para los perdidos, sino también para enfatizar la responsabilidad que tienen los cristianos.

La Responsabilidad de los Cristianos Quienes Tienen Plena Luz.

Permítanme hacerles una pregunta. ¿Cuántos de ustedes pueden decir: «Yo elegí mi lugar de nacimiento»? La respuesta, por supuesto, es: «Nadie. Usted no escogió el lugar donde nacería». Usted y yo nacimos en los Estados Unidos de América otros en Sudamérica por la soberana voluntad de Dios. No pretendo entender por qué Dios permitió que usted y yo naciéramos aquí, donde no sólo tenemos el Mensaje del Evangelio, sino que también disfrutamos de muchas de las cosas buenas de la vida. Todos debemos confesar que Dios ha sido bueno con nosotros. Él ha bendecido a los cristianos y a la iglesia en los Estados Unidos abundantemente por encima de lo que podríamos esperar. ¡Esto incluye las cosas espirituales, así como físicas, materiales, financieras, y muchas, muchas otras bendiciones! ¡Amen! Si hay media onza de honestidad en cualquiera de nosotros, tenemos que decir: «¡Dios ha sido abundantemente bueno con nosotros!»

Ahora, mira la Biblia: *«Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá»*. (Lucas 12:47-48). Esto no es literal, pero ciertamente implica un principio de responsabilidad.

Una vez más, no entiendo por qué Dios permitió que usted y yo aquí en los Estados Unidos, tengamos tanto y otros en varios países extranjeros, tengan tan poco. Sin embargo, esto nos dice algo. ¡Nos dice que les debemos algo! Pablo dijo: *«Soy deudor»* (Romanos 1:14). ¡Hermanos, somos deudores! Les debemos **una parte de nuestra vida** y una **parte de lo que Dios nos ha dado**.

Trabajé en varios pueblos de las montañas de México, donde la gente vive en casas de adobe con techo de hierba, suelo de tierra y **sin** muebles. Muchas de esas personas no tienen agua corriente en sus casas, ni electricidad, ni nada que se parezca a las comodidades modernas. He trabajado con otros misioneros en varios países extranjeros, incluidas las selvas de Sudamérica a las que me he referido antes. Recuerdo haber hablado (con un intérprete) con una familia Ayoré en Puesto Paz, Bolivia. El techo sobre sus cabezas eran las estrellas. Lo único que poseían eran unas toscas armas caseras, la ropa que llevaban puesta y una olla, todo lo cual les habían regalado los misioneros que Dios les había enviado. Dos niños pequeños, sucios, mal alimentados y llenos de llagas, sin ropa, jugaban en la tierra. Cada vez que he tenido el privilegio de visitar un lugar así, no he dejado de darme cuenta de que: **«¡ese hombre podría haber sido yo y esa mujer, mi esposa, y esos dos preciosos niños podrían haber sido mis hijos!** ¡O podrías haber sido tú, tu mujer y tus hijos!». Podríamos haber nacido en sus cuerpos, en su país y, posiblemente, en la selva en la que viven.

Hermanos, ¡somos deudores! Dios no ha sido bueno con nosotros con el único propósito de que tengamos más de lo que ellos tienen o que podamos hacer más de lo que ellos hacen. Dios ha sido bueno y nos ha dado abundantemente, **¡porque Él quiere usarnos! Dios tiene muchos propósitos para los cristianos. Dios tiene una voluntad perfecta para cada uno de nosotros. Todos Sus propósitos y toda Su perfecta voluntad para los cristianos deben, de alguna manera, centrarse alrededor de la predicación del Evangelio a toda criatura. Dios quiere usar a «algunos de nosotros» para llegar «hasta lo último»**. Cada cristiano debe sentir el peso de esta deuda sobre su alma.

¿Está perdido el pagano?

Sí.

¿Somos responsables de ellos?

Sí.

¿Debemos desear ser usados por Dios para alcanzarlos?

Sí.

¿Debemos estar dispuestos a darnos a nosotros mismos y dar de lo que Dios nos ha dado, para alcanzarlos?

¡Sí!

A la luz de lo bueno que Dios ha sido con nosotros, deberíamos hacer todo lo posible por llegar a los que nunca han escuchado el Evangelio, para que puedan salvarse. ¿Qué podríamos hacer para llegar a ellos? Dudo seriamente que alguno de nosotros pueda decir: «Estoy haciendo todo lo que puedo». Permítanme concluir compartiendo con ustedes una historia, que fue traducida por los misioneros en un poema. Fue traducida de las palabras de una anciana indígena, a la que se había llegado con el Evangelio en los últimos días de su vida. Es una historia real y tuvo lugar en las selvas de Sudamérica. Una anciana india fue salvada en sus últimos años después de escuchar el Evangelio. Ella estaba sentada alrededor de una fogata una noche con varios misioneros, aquellos que la habían alcanzado con el evangelio. Ella hizo estas preguntas a los misioneros. Ella no lo dijo como se registra a continuación, pero los misioneros, más tarde, lo reescribieron en forma poética. Ella preguntó:

Habéis recibido el mensaje del Evangelio, habéis conocido el amor de un Salvador;
Vuestros seres queridos pasaron de los hogares cristianos a la bendita tierra de arriba.
¿Por qué dejaste morir a nuestros padres, y en silencio ir?
Sin pensar en Cristo para consolarnos, ¿Por qué no nos lo hiciste saber?
¿Por qué no nos lo dijiste antes? Las palabras llegaron tristes y bajas;
Oh, vosotros que conocíais las verdades del Evangelio, ¿Por qué no nos lo hicisteis saber?
El Salvador murió por los que pecan, Murió para salvar de la aflicción;
Pero nunca oímos la historia, ¿Por qué no nos lo hiciste saber?

Son muy buenas preguntas. Comparado con lo que hemos hecho con todo lo que Dios nos ha dado, y nos presentamos ante Jesucristo para dar cuenta de cómo hemos usado lo que Dios nos dio, me pregunto si alguno de nosotros tendrá una buena respuesta a las preguntas que esta anciana india hizo a los misioneros en la selva aquella noche.

CAPÍTULO QUINTO

LOS PAGANOS SON PECADORES Y CULPABLES QUE NECESITAN A CRISTO.

Romanos 1:21- 2:29

El capítulo anterior aquí arriba se titula: «¿QUÉ SUCEDE CON LOS PAGANOS?». Pablo ahora nos sigue explicando cómo serán sus vidas si no creen en el Evangelio ni en Cristo. Desde Romanos 1:21 hasta Romanos 2:29, Pablo aplicará esto a tres clases diferentes de personas. En primer lugar, tratará sobre lo que llamamos paganos que, según Romanos 1:21, han visto la luz y la han rechazado. Eso no se refiere sólo a los indígenas que viven en las selvas, sino a los paganos que viven en las ciudades de América y Sudamérica los cuales aman el mundo y las cosas del mundo. En segundo lugar, se ocupará de los hipócritas que han visto la luz y se colocan una fachada, pero no aceptan a Cristo. Tercero, lo aplicará a los hebreos religiosos que han visto la luz completa de que Jesús es su Mesías, pero lo rechazan.

Primera Parte

La Culpa y el Juicio de los Paganos Mundanos.

Romanos 1:21-32

«Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.»

Dios nos declara: «Cinco Consecuencias Mayores» para aquellos que rechazan la Luz de Dios. **Primero: Vivirán una vida de vanidad.** En Romanos 1:21, nos dice: «...se envanecieron en sus razonamientos». Esto se comprueba estudiando al Rey Salomón. Salomón trató de satisfacerse con las cosas del mundo. Sin embargo, encontró que el mundo era vanidad.

La sabiduría del mundo es vanidad. En Eclesiastés 1:13-14 se nos dice: «Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo

dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él. Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu».

El conocimiento del mundo es vanidad. Eclesiastés 1:18 dice: *«Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor».*

Beber licor es vanidad. Eclesiastés 2:3 nos dice: *«Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida».*

El disfrute de los lujos es vanidad. Eclesiastés 2:4-8 dice: *«Engrandecí mis obras, edificué para mí casas, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto. Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música».*

El esfuerzo de tus manos es vanidad. Eclesiastés 2:10-11 dice: *«No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol».*

El resumen de vivir una vida mundana es vanidad. En Eclesiastés nos dice: 12:13-14. *«El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala».*

Segundo: Vivirán una vida de tinieblas. En Romanos 1:21 dice: *«y el necio corazón de ellos fue entenebrecido».* Vemos eso en la vida de Faraón. En el tiempo que Israel, el pueblo de Dios, estaba en el cautiverio del Faraón en Egipto. Dios estaba tratando con Faraón y pidiéndole que: *«dejara ir a mi pueblo».* Dios le dio a Faraón oportunidad para obedecer la palabra de Dios, pero Faraón endureció su corazón y rechazó la Palabra y el Mandamiento de Dios. Vayamos a Éxodo 8:15, 32: *«Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho... Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo».* De nuevo, en Éxodo 9:7 encontramos lo mismo: *«Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo».*

Después de que Faraón endureció su propio corazón y no dejó ir al pueblo de Dios, encontramos en Éxodo 9:12, que debido a que Faraón rechazó la luz de Dios y vivió una vida de tinieblas, Dios envió más tinieblas. *«Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés».* Me imagino que la mayoría de las personas que leen este

libro, saben que más tarde Dios destruyó completamente a Faraón y a todo su ejército de guerreros. Se ahogaron en medio del Mar Rojo. (Éxodo 14:21-18).

Tercero: Vivirán una vida de idolatría. En Romanos 1:23 y 25 se nos dice: *«y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.»*

Todas las personas que rechazan la luz del Evangelio terminarán adorando algo. La misión extranjera a la que he estado afiliado durante más de 40 años tiene misioneros en 18 países extranjeros. Sin importar en que país o cultura se encuentren las personas, hemos encontrado que todos hacen dos cosas. Una es, todos adoran algo. Segundo, todos le rezan a algo, a alguien o a alguna criatura. A principios de la década de 1980, pasé algún tiempo en un lugar llamado «Puesto Paz», lo que representa *«Un Lugar de Paz»*. Allí los misioneros se habían reunido con un buen número de indios ayoreo. Los ayoreos nacieron en la selva, crecieron en la selva, comieron lo que la selva les ofrecía, durmieron en el suelo de la selva y murieron en la selva. Allí aprendí que los indios ayoreos adoraban al «Dios Pájaro». Literalmente, adoraban a las aves de los aires. Para demostrar lo sinceros que eran, una vez al año varias tribus de los ayoreos, que vivían en distintas partes de la selva amazónica, se reunían y pasaban una semana adorando a los pájaros mientras volaban sobre sus cabezas. Durante esa semana, «echaban suertes» y elegían a un bebé pequeño, de menos de 3 meses si era posible, y al final de esa semana construían una mesa alta con ramas de árbol. El último día, atarían al pequeño bebé al estante del árbol, lo elevarían todo lo más alto que pudieran y se marcharían. Volvían a reunirse al cabo de tres meses para ver si sus «dioses pájaros» estaban satisfechos. Si se habían comido al bebé, se alegraban porque creían que su Dios estaba contento con ellos y se salvaban hasta la reunión del año siguiente. La familia cuyo bebé había sido seleccionado se regocijaban de una manera especial porque pensaban que eran MUY especiales porque su Dios había elegido a su bebé. ¡Se sentían muy orgullosos! Hoy, por lo menos, ¡los hombres y las mujeres adoran al mundo!

Cuarto: Vivirán Una Vida de Depravación. Esto se nos declara en Romanos 1:24 y 28: *«Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,... Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen».*

Cuando las personas han escuchado el Evangelio, y lo entienden, pero rechazan a Jesús y la luz que Él les ha dado, dos cosas suceden en sus vidas. Primero, ¡destruyen sus cuerpos! Esto se encuentra en el versículo 24. Segundo, destruyen sus mentes. Esto se encuentra en el versículo 28. Ambos versículos están citados aquí arriba. Como acabamos de estudiar, cuando los hombres saben que hay un Dios y luego lo rechazan, siempre se vuelven atrás para practicar el pecado más y más, como veremos más adelante. Comienzan a profanar sus cuerpos, como se dice en Romanos 1:26-27: *«Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío».*

Cuando empiezan a practicar el pecado, destruyen sus mentes cada vez más. No solo empiezan a practicar la sodomía, sino que también empiezan a adorar a las «criaturas» ¡y sacan completamente a Dios de sus mentes! Justifican sus pecados y no ven nada malo en que los hombres hagan las cosas antinaturales con otros hombres y que las mujeres hagan cosas antinaturales con otras mujeres. No solo justifican hacer tales cosas, sino que también empiezan a jactarse, y alardean de ser parte de lo que hoy se le llama: «el grupo LGBTQ». Como ustedes saben, el gobierno en América ya ha aprobado leyes que protegen a tales personas de practicar abiertamente sus pecados y para protestar en contra de la verdad y la justicia. ¡Ellos adoran a las criaturas más que al creador, y sus mentes están tan depravadas que piensan que no hay nada malo con todo esto que están haciendo!

LA RESPUESTA DE DIOS A LA ELECCIÓN DEL HOMBRE **Romanos 1:24-32**

En Gálatas 6:7-8 Pablo, bajo la inspiración de Dios, escribió acerca de las decisiones que toman las personas. Estos versículos dicen: «*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.*»

Descubriremos que esto es cierto cuando estudiemos la respuesta de Dios a la elección de las personas que «sabían que hay un Dios, pero rechazaron la luz que Él les había dado». Pablo se refiere a las personas en Romanos 1:24-32, quienes escogieron rechazar la luz, y hacer lo que su carne pecaminosa disfrutaba hacer, y vivir una vida mundana e impía. Encontramos tres declaraciones que Dios hizo en Su respuesta a sus elección de rechazar la luz y vivir una vida pecaminosa.

Primero, Romanos 1:24 dice: «*Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos*» Siguiendo esa declaración, en los versículos 25 y 26 Dios explicó a lo que se refería en el versículo 24.

Segundo: Romanos 1:26 dice: «*Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza*».

Tercero: En Romanos 1:28-30, Dios básicamente dijo lo mismo: «*Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; ...*».

Dios les dio tres respuestas, las cuales eran todas similares. En Eclesiastés 4:12 dice: «*Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto*». En estas tres respuestas, las palabras básicas son: «*Dios desistió su trato con ellos ...*» las cuales significan básicamente lo mismo. Significan que: Dios los entregó es decir los dejó, o Él dejó de contenerles, y les dejó que actuaran según sus sentimientos carnales, y que los manifestaran en sus vidas. Esto de ninguna manera implica que Él les ejerció alguna influencia sobre ellos para que ellos pecasen. Dios jamás haría eso. Este caso aquí es como los padres que tienen un joven testarudo al que le enseñaron cómo debería vivir, pero al crecer, este rechazó esas enseñanzas de sus padres y por sí mismo eligió arruinar su propia vida debido a su pecado.

EL RESULTADO FINAL DE RECHAZAR LA LUZ DE DIOS **Romanos 1:28-32**

*«Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, **Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen**; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican».*

Dios entonces explica los resultados de una persona que rechaza Su amor y escoge vivir por una mente reprobada. Esto se encuentra en cinco secciones. Por favor observe como Dios SITÚA una palabra tras otra sobre el estilo de vida de una persona que tiene una mente reprobada. Esto resulta en:

1. El carácter más bajo posible (Versículo 29)
Injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia
2. La conducta más baja posible (Versículo 29).
Homicidios
3. La conversación más baja posible (Versículo 30)
contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores.
4. Los conceptos más bajos posibles (Versículo 30)
Inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia.
5. Los compañeros más bajos posibles. (Versículo 32)
Personas quienes, habiendo entendido el juicio de Dios, de que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

EL JUICIO FINAL DE DIOS **2ª Tesalonicenses 2:8-12**

Dios trata con tales personas por lo que llamamos «Retribución Justa». Dios les dio a estas personas plena luz. Rechazaron la verdad de Dios e hicieron su propia elección de vivir en la carne. Dios dijo en lenguaje común: "Ustedes hicieron su elección y me rechazaron. Está bien, como queráis". Trajeron el juicio de Dios sobre ellos mismos. Cuando una persona hace lo anterior, es liberada para pecar tanto como quiera, y no tiene convicciones en contra de su pecado, SIEMPRE terminara destruyendo su vida. Estoy repitiendo el verso de abajo para unir todo esto.

«Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía

un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia».

Esto siempre produce una pregunta. «**¿Puede un sodomita salvarse?**» Hay una respuesta de «dos lados» a esa pregunta. **Primero**, está el lado de Dios. Sí. La palabra de Dios dice que él salvará, «el que quiera, que venga». **Segundo**: Está el lado del sodomita. ¿Puede un sodomita ser salvado? Sí, puede, pero es muy dudoso. Ellos habían oído la verdad. En Lucas 13:34, Dios suplicó a la gente pecadora que se arrepintiera. Luego le dijo: «*¡Cuántas veces quise, ... y no quisiste!*». Ellos habían rechazado la verdad. Habían endurecido sus corazones. ¡Dios envió fuego y destruyó Sodoma!

CAPÍTULO SEIS

LOS HIPÓCRITAS SON PECADORES CULPABLES Y NECESITAN A CRISTO.

Romanos 2:1-16

Pablo se ocupó de los «paganos herejes» en el último capítulo. En esa sección, trazó la historia de la raza humana hasta el capítulo 19 del Génesis, donde Dios, en justo juicio, envió fuego del cielo para destruir Sodoma. Ahora, Pablo pasa a la culpabilidad y el juicio de los hipócritas. Este es uno de los capítulos más destacados de la Biblia sobre los «principios del juicio de Dios». Sin este capítulo en la Biblia, la gente moral haría cosas vanas. Simplemente volviendo al último capítulo sobre el juicio de los paganos, mucha gente no pensaría que el juicio de Dios se aplicaría a ellos. Hay «cinco grandes principios en estos versículos» que estudiaremos, pero primero veamos tres cosas concernientes a cómo son los «hipócritas» y cómo piensan.

Primero: ¿Qué piensan los hipócritas de sí mismos? La mayoría de los hipócritas piensan que los pecados de los demás son peores que sus propios pecados. Los buenos hipócritas menosprecian a los inmorales y los inmorales hipócritas menosprecian a los que son más inmorales que ellos y los critican. Se comparan con borrachos, rameras y rufianes; ¡aquellos que no llegan a SU estándar moral! Muchos de ellos son miembros de alguna iglesia, y se enorgullecen del hecho de ser miembros de una iglesia. Se enorgullecen de llevar una vida moral y respetable. Se comparan con otros, diciendo que somos mejores que ellos. No entienden 2ª Corintios 10:12, que dice: *«Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos»*. Ellos creen que, porque son mejores que aquellos con los que se comparan, que ya tienen las bendiciones de Dios sobre su vida y que Dios esta complacido con ellos.

Segundo: Lo que los hipócritas no comprenden de Dios. No se dan cuenta de que la bondad de Dios no se debe a que hayan hecho algo para merecerla. No se dan cuenta de que sólo porque Dios aún no los ha juzgado, ellos son buenas personas y nunca serán juzgados por Dios. No se dan cuenta de que la bondad de Dios hacia ellos se debe a su amor por ellos y a su longanimidad. ¡No se dan cuenta de que la bondad y la longanimidad de Dios es porque los ama y quiere que se arrepientan y se salven! No se dan cuenta de que fueron «personas morales y fuertemente religiosas» las que trabajaron juntas para crucificar a Jesús en la Cruz. Lo que hicieron fue motivo para que Dios enviara ángeles desde el cielo y los destruyera, ¡pero Dios no lo hizo! No se dan cuenta de que Dios ha sido paciente durante más de 2000 años, ¡deseando que se arrepintieran y se salvaran!

Tercero: Lo que los hipócritas no logran enfrentar, como resultado de su orgullo. Enfrentan el hecho de que, durante la longanimidad de Dios, él, el hipócrita, está «atesorando para sí la ira» que un día enfrentará. Romanos 2:5 declara que. *«Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios»*. No se dan cuenta de que un día se enfrentarán y darán cuenta de cada palabra, cada obra, cada pensamiento y cada acción. El verso 6 verifica esa declaración. *«el cual pagará a cada uno conforme a sus obras»*.

CUATRO PRINCIPIOS DEL JUICIO DE DIOS SOBRE LOS HIPÓCRITAS Romanos 2:1-16

Primero: El juicio de Dios será según la verdad. Romanos 2:2-4 dice: «*Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?*».

Dios nos dice: «... Y piensas esto...» El juicio de Dios no será según lo que piense el hombre. Según Romanos 2:17-19, los judíos pensaban eso. Lo estudiaremos en el próximo capítulo. Pablo señala que esto se les aplica a las «personas respetables». Dios ve los hechos y Dios ve los motivos detrás de los hechos. Los hombres son ciegos a la «bondad de Dios» y la malinterpretan totalmente. Hoy en día, el hipócrita piensa que Dios siendo bueno con él significa que son salvos. Daré un ejemplo. Estaba compartiendo el Evangelio con un amigo mío que era un policía con el que había trabajado en años pasados en el Departamento de Policía de Memphis. Mientras compartía el Evangelio, él me dijo: «¡Soy salvo!». (Vivía una vida de bebida y actividad inmoral.) Le respondí y le pregunté: «¿Cómo sabes que eres salvo?». Me respondió: «Porque Dios responde a mis oraciones». Oré toda la semana pasada para que cierto equipo de fútbol universitario venciera a otro equipo universitario, ¡y ganaron! Como ustedes saben, no es ninguna seguridad el pensar de esa manera. Hoy en día los hombres no ven la bondad de Dios como un «llamado al arrepentimiento». Dios trató con esto en el Versículo 4: «*¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?*».

La bondad de Dios diariamente preserva al hombre y diariamente provee para las necesidades del hombre (Mateo 5:45) tanto los perdidos como salvados y diariamente protege al hombre. La palabra «paciencia» que se encuentra en estos versículos significa que Dios está soportando lo que aborrece totalmente. En 2ª Pedro 3:9 verás que Dios da su razón para ser paciente, «*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*».

Segundo: El Juicio de Dios será según la culpa acumulada y las obras del hombre. Romanos 2:5-6 declara: «*Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras*».

Esto no está hablando de «pecados acumulados». Esto se refiere a Apocalipsis 20:11-13 que dice: «*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras*». ¡Esto significa que el infierno será más ardiente para unos que para otros!

Esto se describe en Ezequiel 16:47-52: *«Ni aun anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones; antes, como si esto fuera poco y muy poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos. Vivo yo, dice Jehová el Señor, que Sodoma tu hermana y sus hijas no han hecho como hiciste tú y tus hijas. He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité. Y Samaria no cometi6 ni la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que tú hiciste. Tú también, que juzgaste a tus hermanas, lleva tu vergüenza en los pecados que tú hiciste, más abominables que los de ellas; más justas son que tú; avergüénzate, pues, tú también, y lleva tu confusión, por cuanto has justificado a tus hermanas».*

Tercero: El juicio de la voluntad de Dios es sin acepción de personas. Romanos 2:11 nos asegura esta afirmación: *«porque no hay acepción de personas para con Dios».* Hoy en día, muchas, numerosas, si no la mayoría de las cosas que se hacen en la vida de los cristianos y en la iglesia es para “agradar a la gente”. Hace unos años estuve hablando con un pastor. Fue una larga conversación, pero siempre recuerdo una cosa que me dijo: «No quiero que nadie salga nunca de mi iglesia sintiéndose mal». Si esto sucede, sólo nos dice algo muy cierto sobre tal pastor. Nos dice que no es un buen pastor, y que no predicó la palabra de Dios de la manera que Dios quiere que un pastor predique, y que no debería ser pastor. Dios, a través de la pluma de Pablo en Gálatas 1:10, hizo una declaración muy fuerte con respecto a agradar a los hombres. *«Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo».* Por ejemplo, ¿cuándo fue la última vez que escuchó a un pastor, de cualquier iglesia bautista independiente, predicar sobre las normas bíblicas de vestimenta? ¿Por qué un pastor evita predicar sobre las normas de vestimenta? Lo evita porque la gente, los miembros de su iglesia, vienen a la iglesia vestidos como los del mundo. Algunas mujeres van a la iglesia hoy en día con faldas cortas, y algunos incluso vienen con vestimentas muy ajustadas que muestran el contorno claro de sus cuerpos. ¡Eso está TOTALMENTE en contra de las normas de vestimenta de la Biblia!

Cuarto: El juicio será según los secretos de los corazones de los hombres. Romanos 2:16 declara esta forma de juicio: *«en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio».* Esto está en conjunción con el Versículo 15, que dice: *«mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos»* ¡Cada persona en el mundo tiene una conciencia! Nuestra conciencia está continuamente trabajando dentro de nosotros para convencernos de lo que está bien y lo que está mal.

Cuando llegue el día del juicio, Cristo ya no será paciente, tolerante ni resignado. Hechos 17:31 nos dice cómo juzgará. *«por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».* Él juzgará sin acepción a las personas por oír y no obedecer, y de acuerdo con aquellas cosas que la conciencia testificó que estaban mal, ¡pero las hicieron de todos modos!

CAPÍTULO SIETE
LOS HEBREOS SON PECADORES CULPABLES Y NECESITAN A CRISTO.
Romanos 2:17-29

Pablo ha tratado con los «paganos herejes y los hipócritas modernos», y ahora se refiere a los «hebreos religiosos». (Versículo 17). Los hebreos (1) tenían la ley, (2) confiaban en la ley, y (3) se jactaban en la ley y estaban orgullosos de su religión. Sin embargo, no se aplicaban la ley a ellos mismos.

Los Judíos Tenían Confianza en La Ley, Pero Ninguna Convicción.
Romanos 2:17-20

«He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.»

En los días en que esto fue escrito, los judíos eran conocidos por ser muy altamente religiosos. El mismo nombre «judío» indicaba que eran «el pueblo elegido de Dios». Los judíos se consideraban a sí mismos como el único pueblo verdaderamente religioso del mundo, porque se les había dado la ley. En verdad, según Romanos 3:1-2, los judíos eran un pueblo muy privilegiado al que Dios le había dado la ley. *«¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios».* Sin embargo, lo principal de lo que los judíos no se daban cuenta, o no querían darse cuenta, era «que las grandes oportunidades siempre vienen acompañadas de grandes obligaciones».

Los judíos tenían completo conocimiento de la ley y confiaban en el hecho de que como Dios los había escogido para recibir la ley, eso les garantizaba la salvación. A pesar de que creían en la ley, vivían en violación de esas leyes. Eran menos pecadores y degradantes que los gentiles, pero no tenían convicciones sobre lo que decía la ley, y sus vidas mostraban que la ley no había traído ningún cambio a sus vidas. Su estilo de vida, que Pablo les señaló en Romanos 2:21-24 verificaba que su conocimiento de la ley no había cambiado sus vidas: *«Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».* Pablo, en estos versículos, los acusa de hurto, adulterio, sacrilegio y de otras transgresiones que la ley prohíbe estrictamente. No habían guardado la ley de Dios, ¡pero no querían admitir que eran culpables de pecado y necesitaban la salvación!

Los Judíos Tenían Confianza En La Circuncisión, Pero Ninguna Convicción.
Romanos 2:19-25

Los judíos tenían confianza, porque se habían sometido y habían sido circuncidados. Pablo les señaló que no había provecho alguno si no «vivían por la ley». Solo eso hacía que la

circuncisión no valiera nada. Pablo trató con eso en Romanos 2:25-29 que indica: *«Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión? Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley. Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios».*

Pablo estaba señalándoles a los hebreos que su circuncisión no significaba nada en absoluto, porque SABÍAN que no podían guardar la ley. Los hebreos creían que cuando se circuncidaban, ¡estaban «separados para Dios por toda la eternidad»! Basaban su creencia en Génesis 17:9-10. Se negaban a aceptar que el pacto que Dios hizo con Abraham no tenía nada que ver con la salvación, ¡ya que sabían que no podían guardar la ley!

Esto les hizo aún más responsables. Somos responsables de (1) lo que sabemos, (2) lo que no sabemos, pero deberíamos haber sabido, (3) lo que hemos hecho, y (4) lo que podríamos haber hecho, ¡y no lo hicimos! ¡Los hebreos no cumplieron ni practicaron ninguno de los principios! Pablo les había señalado, allá en Romanos 2:13: *(porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados)*. En el Nuevo Testamento, Colosenses 2:6 nos dice: *«Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él».*

Hoy lo enseñamos diciendo: *«¡Tu andar debe corresponder con tu hablar!»*. Hablaban de todo el conocimiento que tenían, pero su conocimiento NO traía CONVICCIÓN. No había ningún cambio en sus vidas. Cuando llegó al final, fue esta misma multitud religiosa hebrea la que crucificó a Jesús. Cuando hablas con convicción, tu vida cambiará. Si tu caminar no coincide con tu hablar, entonces tu hablar no tiene valor. Cuando tu caminar concuerda con tu hablar, traerá convicción y SIEMPRE traerá grandes cambios en ti. (2ª Corintios 5:17-21). Todo hablar, conversar y no caminar, no se mantendrá en el día del Juicio.

Pablo resume su enseñanza en Romanos 2:28-29 diciendo: *«Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios».*

Así se explica en 2ª Corintios 5:17-21: *«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».*

Todas estas enseñanzas concernientes a los judíos pueden ser aplicadas a las personas de hoy que se llaman a sí mismos cristianos, basados en ser miembros de una iglesia que cree en la

Biblia. ¡No hay NINGÚN valor en ser «miembro de una iglesia» a menos que te hayas dado cuenta de que eres un pecador culpable, y te arrepientas de tus pecados y recibas a Jesucristo como tu Salvador!

Los Judíos Tenían Objeciones, Pero No Las Examinaron Por La Escritura. Romanos 3:1-8

«¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo? Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?».

Los Judíos le Hicieron Varias Preguntas a Pablo. Romanos 3:1-8

Primera pregunta: *«¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?»* (Romanos 3:1)

Respuesta: ¡Todas las ventajas! Especialmente por tener la Palabra de Dios y les fue dada a ellos por Dios mismo. Sin embargo, Pablo ya había contestado esa pregunta. Pablo declaró que ellos conocían la ley, por lo tanto, eran pecadores culpables.

Segunda y tercera preguntas: *«¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?».* (Romanos 3:3). Los judíos preguntaban: *«¿Y si algunos judíos no creen, cancelarían eso las promesas de Dios a toda la nación? Se preguntaban, ¿no haría eso a Dios infiel? Si el pecado recomendaba que procediera Su justicia, ¿cómo entonces puede juzgarnos?»*

Respuesta: Pablo responde a esa pregunta inmediatamente en el versículo 4. *«¡De ninguna manera!»* La respuesta significa: *«¡Ni siquiera pienses así, ni supongas jamás que Dios no es fiel! Dios siempre es verdadero y fiel en todos los sentidos, sin importar las consecuencias que obtuvieron los actos de algunos puesto que no creyeron. Dios no es injusto al juzgar a los hombres por sus pecados. Pablo ya les había enseñado esto en Romanos 2:6-11, que dice: «el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios».*

CAPÍTULO OCHO
ARGUMENTO FINAL DE PABLO Y EL VEREDICTO FINAL
Romanos 3:9-20

Pablo, como un abogado o un fiscal del distrito, nos ha presentado su caso sobre los paganos, los hipócritas y los hebreos. Pablo se dio cuenta de que ellos en realidad eran «malas noticias», pero sabía que primero debía hacerles entender que eran pecadores, que estaban perdidos, y que iban camino al infierno diseñado para el diablo, antes de que escucharan y entendieran el Evangelio, ¡y se salvaran! Es triste decir que hoy en día la mayoría de las personas quieren escuchar «predicaciones positivistas». No les gustan las «malas noticias» y no les gusta que les «canten las verdades». Si un predicador no le predica las «malas noticias a los pecadores» y si no les «echa sal a la herida de los cristianos» no ha hecho un buen trabajo de predicación. Es como cuando vas al médico y te examina y te dice: «No estás enfermo, pero te voy a dar una receta para que te sientas un poquito mejor». Yo personalmente no aceptaría esa receta. Me parecería una tontería.

Pablo, como un buen fiscal, nos ha presentado cuidadosamente su caso para hacerles ver que son culpables, y en su argumento final avanza rápidamente a Romanos 3:19: «*Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios*». ¡Entonces hace su argumento final!

Pablo Nos Presenta la Extensión Hasta Dónde Llega el Pecado del Mundo.
Romanos 3:9-12

Primero: Todo el mundo es culpable ante Dios. Los paganos son pecadores y culpables ante Dios, (Romanos 1:18-32). Los hipócritas son pecadores y culpables ante Dios, (Romanos 1:1-16). Los hebreos, los religiosos, son pecadores y culpables ante Dios, (Romanos 2:17-29). Todos ellos necesitan la salvación de Dios y ¡NO hay excepciones!

Segundo: Todos los hombres están totalmente depravados. Eso no significa que son igualmente malos, pero significa que el «carácter» de TODOS LOS HOMBRES es corrupto, malo y moralmente perverso. Eso significa que todos los hombres son capaces de ser totalmente malvados.

Tercero: Todos los hombres son igualmente pecadores en su carácter. Romanos 3:10 dice: «*Como está escrito: No hay justo, ni aun uno*». Un buen ejemplo de esto es el rey David. La Biblia dice que era un hombre conforme al corazón de Dios. Sin embargo, cometió adulterio y asesinato (2ª Samuel 11:1-15).

Cuarto: ¡El argumento final de Pablo! (Romanos 3:12) «*Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*».

PABLO NOS PRESENTA LAS PRUEBAS QUE TODOS LOS HOMBRES SON PECADORES.

Todos Los Hombres Son Pecadores en su Conversaciones.

Romanos 3:12-19

«Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.»

Primero: Todos los hombres son acariciadores de las inmundicias. Romanos 3:13 nos dice: *«Sepulcro abierto es su garganta... Dios cuando expresa esto hace referencia acerca de los pecadores culpables del mundo. El «sepulcro» representa una tumba abierta, con un cuerpo que nunca ha sido embalsamado. Desprende un hedor terrible. Hoy en día, es muy común que las personas cuenten chistes sucios e inmundos en público y todos se rían de ello. Es triste decirlo, pero algunos cristianos cuentan «historias muy subidas de tono». En Efesios 4:29 dice: «Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes».*

Segundo: Todos los hombres son Diseñadores de Engaños. En Romanos 3:13 dice: *«Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios».* Dios dijo esto con respecto a todos los pecadores culpables del mundo. Los hombres se sienten justificados en engañar a las personas con lo que ellos llaman unas «mentiras blancas». ¿Cuál es una de las mentiras engañosas más grandes del mundo que los hombres dicen? Se llama «la mentira sobre el tal *Papai o Papa Noel, Santa Clos Klos o Claus*». ¿Esa es la mayor mentira jamás contada? Sí eso es lo más malo que se puede hacer, enseñarles a los niños que Cristo es sustituido por un ser falso llamado: San Nicolás, Santa Clos (Kraus) o Papa Noel, este místico personaje un *Viejito Pascuero* disque vuela alrededor del mundo en un trineo tirado por renos, que baja por las chimeneas, que trae regalos a los niños el día que celebramos como el nacimiento de Cristo. Esto se hace una vez al año. ¿Y qué me dice de un concesionario de automóviles quien se anuncia en televisión y dice: «Si donde vas no dice: *(el nombre de su concesionario)* has pagado demasiado»? Y qué sucede con los abogados especializados en lesiones que se anuncian en televisión y dicen: *«Sería un honor aceptar su caso. Si no gano su caso, no le cobraré nada».* Trabajé en las fuerzas del orden público (*la Policía*) durante varios años. Y la realidad es que la mayoría de los abogados no aceptarán su caso a menos que ellos sepan que pueden ganarlo y obtener un porcentaje de lo que se le conceda a usted. Todos están ahí con un único propósito: y es seducirte para que le compres su producto o seas contratado por sus servicios, ¡y GANAR DINERO!

Tercero: Todos los hombres son vendedores ambulantes de blasfemias. En Romanos 3:14, Pablo dijo, acerca de todos los pecadores del mundo: *«Su boca está llena de maldición y de amargura».* Hoy en día, los hombres toman el nombre del Señor en vano, y dicen: «¡Oh, Dios mío!» sobre las muchas cosas que suceden. ¡Esa es la peor forma de blasfemia en el universo! En Éxodo 20:7 se nos dice: *«No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por*

inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». ¡Las personas que tal hagan no se le dará por inocentes!

Todos los Hombres son Pecadores en su Conducta. Romanos 3:15-17

Primero: Todos los hombres son pecadores porque sus «pies se apresuran a derramar sangre». En Romanos 3:15 se nos dice: «*Sus pies se apresuran para derramar sangre*». Aunque Pablo no nos explicó exactamente lo que la gente estaba haciendo en esos días, no obstante, podemos avanzar al presente hasta el 2025 y ver que esto mismo sucede a diario. Vivo en Memphis, Tennessee. Serví en el Departamento de la Policía de Memphis entre 1957 y 1962. Tuvimos un total de seis asesinatos en esos cinco años. Sin embargo, en el 2023 Memphis tuvo 399 asesinatos y cientos de tiroteos más, en los que la gente fue enviada al hospital. En el mes de enero de 2025, dos hermanos adolescentes se enredaron en una discusión y uno le disparó y mató al otro. En otro caso, dos primos discutieron por un simple partido de fútbol de la NFL [*NFL es la sigla de National Football League. En español se traduce como «Liga Nacional de Fútbol»*.] y uno le disparó y mató al otro. ¡En el 2023, 82 personas fueron tiroteadas por simplemente cruzarse o cambiarse de carril inapropiadamente en la carretera interestatal I-240, la cual es la autopista que rodea Memphis!

En la televisión hay cada vez más violencia en casi todos los programas. Y las «clínicas de abortos» crecen cada año. ¡Hubo más de un millón de abortos en los Estados Unidos en el 2024! «*Sus pies se apresuran para derramar sangre*». Se han presentado demandas para detener los abortos, ¡pero siguen creciendo cada año!

Segundo: Todos los hombres son pecadores porque «*La destrucción y la miseria están en sus caminos*». (Romanos 3:16 dice: «*Quebranto y desventura hay en sus caminos*»). Esto apunta al hecho de que el hombre, como los «Mayordomos de Dios» han fallado en todos los puntos. Han fallado porque no han tomado decisiones basadas en los principios de la Palabra de Dios. Por ejemplo, cuando Dios estableció el Gobierno Humano en Génesis en el Versículo 6 del Capítulo 9, Él dijo: «*El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre*». Hoy en día, le llamamos a esto la «pena de muerte». Pero el hombre ahora ha determinado que ellos piensan que Dios está equivocado, y por lo tanto casi han eliminado la pena de muerte y la han llamado: «trato cruel e inhumano». ¡Estos es una conducta pecaminosa de hombres pecaminosos!

Tercero: Todos los hombres son culpables porque no han conocido el camino de la paz. (En Romanos 3:17 se nos dice: «*Y no conocieron camino de paz*») Como resultado de lo anterior, ahora el hombre no puede encontrar la paz. ¿Por qué? A causa de su maldad, su rebelión y desobediencia a la Palabra de Dios. Isaías 57:20-21 dice: «*Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos*». Y el Salmo 7:11, dice: «... *Y Dios está airado contra el impío todos los días*».

**Todos los Hombres son Pecadores a Causa de su Actitud Contenciosa Hacia Dios.
Romanos 3:18**

Primero: Todos los hombres son culpables porque no hay temor de Dios ante sus ojos. Romanos 3:18 dice: «*No hay temor de Dios delante de sus ojos*». Proverbios 9:10 nos dice: «*El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia*». El hombre de hoy no sólo no tiene temor de Dios, sino que también piensan que ellos saben hacer todas las cosas mejor que Dios, y no piensan que ellos necesiten a Dios por ninguna razón. Desde que Dios creó el mundo y luego estableció las diferentes dispensaciones, el hombre ha pensado que él sabía mejor que Dios. Cada vez que él ha pensado eso EL HOMBRE HA FRACASADO. Vuelva atrás y pregúnteles a los israelitas. Ellos fallaron en cada dispensación, y desde el tiempo en que Cristo vino a establecer su Reino en la Tierra, ellos lo rechazaron y han estado ciegos incluso hasta esta fecha presente, ¡2025!

Segundo: *Todos los hombres son culpables porque cuando conocieron a Dios no le glorificaron como a Dios.* Romanos 1:21 dice: «*Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido*». Profesaban ser sabios, ¡pero en Romanos 1:22 nos dice que se volvieron necios! Tenían una actitud tan contenciosa hacia Dios, que Romanos 1:28 dice: «*Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen*» ¡Un buen ejemplo de esto son los gobiernos del mundo!

EL VEREDICTO FINAL se encuentra en Romanos 3:19b. «... *para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios*».

CAPÍTULO NUEVE
EL VEREDICTO FINAL SOBRE CÓMO SALVARSE.
Romanos 3:20-29

Pablo ha demostrado que el mundo entero es culpable ante Dios. Lo demostró por nuestra conversación, nuestra conducta y nuestro desprecio por Dios.

«ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.»

LA SALVACIÓN

¡Se Nos Explica Que la Salvación es Gratuita Por la fe en Jesucristo y Sólo por la Fe!

Hoy en día, muchas denominaciones al querer «añadirle algo a la fe en Cristo» piensan esto que voy a explicarles. Es decir, cómo crees que se siente Dios Padre cuando alguien dice: «Lo que hiciste cuando enviaste a tu Hijo Jesucristo a sufrir y morir en la cruz no fue suficiente. Debemos añadirle algo». Permítanme darles un ejemplo humano de esto. Un querido amigo compra una camioneta nueva y paga 60.000 dólares por ella. Luego quiere regalármela. Pero yo le digo: «Oh, yo no puedo aceptar un regalo tan grande y de gratis. Lo aceptaré, pero déjame darte un billete de 10 dólares para ayudarte a pagar por ese regalo». Más tarde, otro amigo cercano, ve la camioneta en la entrada de mi hogar y me pregunta: «Oh, veo que te comprasteis una camioneta nueva. ¡Vaya, que bien! ¿Cuánto pagaste por ella?». Yo le respondo: «¡Oh, el amigo mío, fulano de tal me la regaló, pero yo le di algo de dinero para ayudar a pagarla!». ¿Qué pensarías si fueses tú quien me hubiese regalado esa camioneta nueva? Eso es lo mismo que siente Dios cuando no aceptamos su regalo, que nos lo ofreció totalmente gratis, ya que hemos decidido que no podemos aceptarla totalmente de gratis, que lo aceptaremos con una condición; ¡Que le añadiremos algo así le ayudaremos a pagar por nuestra salvación, y que solo entonces la aceptaremos!

Se Nos Explica Que la Salvación es Gratuita Por la Fe en Jesucristo y Sin Obras.
Efesios 2:8-9

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.»

Primero: El Hijo de Dios, Jesucristo, fue la propiciación por el pecado. En Romanos 3:25, Pablo nos explica «por qué» la salvación es gratuita y sin obras: *«a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados»*. La palabra propiciación se traduce del griego *jilastérion*. Strong griego #2435 ἱλαστήριον. Significa: «una víctima expiatoria, uno que se ha de expiar, o un sustituto». Primero permítanme señalar esto antes de seguir adelante. ¡Jesús no necesitó ninguna ayuda de nadie cuando hizo esa expiación por nosotros en la Cruz! Por favor estudie las escrituras concernientes a la Cruz. ¡En ninguna parte encontrarás, que él tuvo ayuda alguna! En Romano 6:23 se nos dice que: *«la paga del pecado es muerte...»* Jesucristo PAGÓ la deuda del pecado cuando murió en la Cruz. ¡EL PAGO YA FUE HECHO! Esa «propiciación» fue hecha para ti y para mí, pero no solo para nosotros. En 1ª Juan 2:2 se nos dice: *«Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo»*.

Segundo: Dios Padre fue Justificado Por Perdonar Nuestros Pecados. Hay personas que piensan que Dios podría haber perdonado nuestros pecados sin que Jesús muriera en la Cruz. ¡DE NINGÚN MODO! ¡Eso hubiese hecho a Dios un mentiroso! ¡Eso es imposible! En Génesis 2:17 contiene una promesa que Dios le hizo al hombre. *«mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás»*. ¡Dios puso la PENA DE MUERTE sobre el pecado! Alguien tuvo que morir y pagar el precio de la pena antes de que Dios pudiera perdonar el pecado de alguno. Jesucristo pagó la deuda que tenemos. Por lo tanto, Romanos 3:26 nos dice que Dios fue JUSTO y JUSTIFICADO al perdonar nuestros pecados. *«con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús»*.

Tercero: Por lo tanto, usted y yo no podemos jactarnos de nuestra salvación. ¡La jactancia está excluida! En Romanos 3:27-28 lo explica de esta manera: *«¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley»*. Si el bautismo fuese parte de la salvación, entonces la persona que está bautizando podría jactarse orgullosamente y decir: «¡Yo tuve una parte que ver en la salvación de esa persona! ¡Que Dios nos guarde de eso!» ¡¡¡La jactancia está excluida!!!

La Salvación Nos Es Explicada Como; Sin Los Hechos de la Ley. Romanos 3:28

«Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». «La palabra «sin» se traduce de la palabra griega: *«jorís»* Strong griego #5565 χωρίς, que significa «separado de, o totalmente aparte de». En este caso, la palabra «sin» significa «aparte de, es sin ninguna ayuda o sin auxilio de la ley». Nuestro Dios NO necesita AYUDA de ningún tipo para salvarnos. Nunca ha habido un hombre ni una mujer que pueda «guardar la ley». Cuando la Biblia dice: «guardar la ley» se aplica a TODA la ley. En Gálatas 3:10 lo deja bien claro: *«Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas»*. En Santiago 2:10 le añadió esto al hecho de que ningún hombre ha guardado ni guardará jamás la ley: *«Porque*

cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». No me puedo imaginar a ningún hombre o mujer que pueda afirmar que nunca ha cometido UN solo pecado. ¡Eso sería una necedad!

Hay un ejemplo sobresaliente en el Antiguo Testamento que nos ilustra la maldición de un hombre que no ha guardado la ley en TODAS LAS COSAS.

En el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña para hacer fuego en el día de reposo. Ahora bien, la Ley ya había dicho: «*No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo*». (Éxodo 35:3). ¿Cómo, entonces, se iba a «establecer» o hacer cumplir esta Ley? ¿Dejando libre al infractor? ¡No! ¿Asegurando su promesa de guardar la Ley en el futuro? ¡No! ¿Cómo, entonces, se «establecía» esa Ley? Jehová ordenó a todo Israel apedrear al hombre hasta la muerte. Leemos:

Esto se encuentra en Números 15:32-36 que dice: «*Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo. Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedrédolo toda la congregación fuera del campamento. Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová mandó a Moisés*».

En Gálatas 3:10 se nos dice: «*Maldito todo aquel...*». Gálatas 3:13 nos dice que Cristo fue hecho maldición por nosotros: «*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)*». Somos «Justificados» por la fe en la promesa de Dios de perdonar nuestros pecados y salvarnos basados en nuestra creencia en Jesucristo, como Dios así lo prometió. Dios le hizo esa promesa a Abraham. Eso está registrado en Gálatas 3:14-18 dice: «*para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa*».

Esa promesa le fue dada a Abraham en Génesis 12:1. La Ley no fue dada hasta el capítulo 20 del Éxodo, que fue 430 años después de la promesa que Dios le dio a Abraham. La venida de la ley NO anuló la Promesa de Dios. En Gálatas 3:17, como vemos en la escritura anterior, nos dice: «*Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa*».

La clara promesa que Dios le hizo a Abraham se encuentra en Gálatas 3:8-9: «*Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham*». Estudiaremos esto en profundidad en nuestro próximo capítulo, que comenzará en Romanos capítulo cuatro.

Si la ley no nos fue dada para salvarnos, ¿por qué Dios nos dio la ley? En Gálatas 3:19 explica el propósito por el cual Dios nos dio la ley: «Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador». Esto se amplía y explica aún más en Gálatas 3:24: «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para **llevarnos a Cristo**, a fin de que fuésemos justificados por la fe».

Por lo tanto, ¿hasta cuándo fue añadida la ley? Fue añadida: «... hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa». El propósito de la ley era ser un ayo, para hacernos comprender que somos transgresores de la ley, y por lo tanto para llevarnos a Cristo (Gálatas 3:24). Después de que recibimos a Jesucristo como nuestro salvador, de acuerdo con Gálatas 3:25, ya no estamos bajo el ayo pues nos dice: «Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo».

Piénselo de esta manera, si alguna vez hubiera existido una ley que pudiera salvar a las personas, el hecho de que Jesucristo fuera crucificado en la Cruz del Calvario hubiese sido el error más grande que jamás se haya cometido en la historia del mundo. En Gálatas 3:21 se nos dice: «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley».

¡Ya tenemos el veredicto final!
Gálatas 3:21 dice claramente que nunca se ha dado una ley que nos pudiera vivificar

CAPÍTULO DIEZ TRES COSAS QUE ABRAHAM HALLÓ Romanos 4:1-8

«¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado».

Primero: Abraham HALLÓ Que No Pudo Ser Justificado Por Obras. Si una persona puede ser justificada por las obras, claramente tendría razón para jactarse. Como antes mencioné, si el bautismo fuese parte de la salvación, entonces la persona que hace el bautismo podría jactarse diciendo: «¡Yo ayudé a salvarlo!» ¿Qué dice Romanos 4:3? Expone: «*Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia*». ¿Qué fue lo que le fue contado, o puesto a su cuenta, por justicia? La Biblia nos lo dice claramente. ¡CREYÓ ABRAHAM A DIOS!

Hebreos 11:6-8 es una imagen pictórica de un hombre llamado Noé, y un hombre llamado Abraham: «*6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba*».

Se le hace referencia a las personas en Santiago 2:21-24 para tratar de probar que Abraham fue justificado por obras. Esos versículos afirman: «*¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe*».

Estos versos de ninguna manera enseñan que Abraham fue justificado por obras. Estos versículos nos enseñan que la «fe salvadora» producirá obras que glorificarán a Dios y permitirán a las personas del mundo VER una vida cambiada por la fe. Este principio se explica claramente en el texto de Santiago 2:14-20 que dice: «*Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees*

que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?».

En 2ª Corintios 5:17 se nos dice que, si un hombre tiene fe y ha sido salvado, habrá un CAMBIO en su vida, un cambio que se puede ver. Santiago dice: «... *Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras*». Si no ha habido un cambio en la vida de una persona, lo notarás por «sus obras». ¿¿¿¿Si una persona, por fe confía en Cristo como su salvador, habrá un cambio en su vida que USTED PODRÁ NOTAR!????

2ª Corintios 5:17, que mencioné anteriormente dice: «*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*». Si la fe de una persona es real, usted siempre verá un cambio en su vida, porque ellos inmediatamente comenzarán a ser obedientes a la Palabra de Dios. Tito 2:11-14 dice: «*Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras*».

En Mateo 7:16 dice: «*Por sus frutos los conoceréis*». Dios mira el corazón, sin embargo, los hombres no pueden mirar el corazón. No obstante, los hombres deben ver el cambio en tu vida por las obras que haces, ¡porque Él te salvó por fe!

Segundo: Abraham HALLÓ Que No Podía Ser Justificado Por la Religión Ni los Rituales. En Romanos 4:9-12 se nos declara: «*¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado*».

Pablo les señala a las personas que estaban en la iglesia de Roma, que Abraham, a quien ellos admiraban, fue justificado ANTES de la circuncisión. Esto está claramente declarado en los versos 10-12 arriba. Dios le predicó el Evangelio a Abraham por primera vez en Génesis 12:1-3. Estoy seguro de que usted está familiarizado con esto. Estoy seguro de que usted está familiarizado con los versículos, así que no los citaré aquí. Hay personas que «piensan» que Dios no le predicó el Evangelio a Abraham en esos versículos, sino que simplemente hizo una promesa a Abraham de que él y su descendencia después de él serían bendecidos. Uno podría suponer que en su propio pensamiento personal que el Evangelio como lo compartimos hoy, no se encuentra en Génesis 12:1-3. Sin embargo, veamos en Gálatas 3:8 lo que Pablo, bajo la inspiración de Dios, escribió al respecto: «*Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones*».

Ese pacto eterno fue CONFIRMADO por la circuncisión. Veamos Génesis 17:9-14 y leamos la confirmación de Dios: *«Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje. Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo. Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto».*

Como ya ustedes pueden ver, la Biblia nos dice claramente que Abraham es el padre de TODOS los creyentes, aunque no estuvieran circuncidados en ese momento. Vuelva y lea el verso 11 anteriormente aquí arriba. Esto dejaría claro hoy que la gente no tiene que ser bautizada para ser salva. Yo creo y predico que las personas deben ser bautizada, pero no para ser salvos, sino para confirmar su creencia en la salvación por fe, y para dar testimonio de su fe siendo bautizados públicamente. Esto está MUY claramente declarado en Hechos 10:43-48. Pedro les había predicado el Evangelio a las personas. Algunos de los discípulos criticaron a Pedro por hacer eso y especialmente estuvieron en desacuerdo con él acerca de bautizarlos. Veamos la respuesta de Pedro en esos versículos. *«De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días».* Es claro que estas personas YA ESTABAN SALVADAS pues habían recibido el Espíritu Santo.

Una segunda aplicación es el ritual de la Iglesia Católica llamado «La Misa». Ir a la misa NO PUEDE SALVAR a una persona.

Tercero: Abraham HALLÓ Que No Fue Justificado Por la Ley. En Romanos 4:13-14 se nos declara esta verdad en palabras que son inequívocas y nos dicen: *«Porque **no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero** del mundo, sino por la justicia de la fe. 14 Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa».*

Si una persona puede ser justificada por la ley, entonces en vano Cristo murió. ¿Por qué habría necesitado Jesús venir a esta tierra, tomar la forma de hombre, ser hecho pecado por nosotros y ser crucificado? En Gálatas 2:21 se nos afirma claramente esta verdad. *«No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo».* ¡Abraham fue justificado por la fe 430 años antes de que la ley fuese dada en Éxodo capítulo 20!

¿CUÁL FUE EL PROPÓSITO DE LA LEY? **Gálatas 3:17**

«Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa». ¡La Ley fue dada para que tú, yo y todos los hombres supiéramos sin lugar a duda que éramos pecadores culpables y que estábamos bajo la pena de muerte!

Conclusión: Los hombres son justificados gratuitamente, sin mérito y sin costo. (Romanos 3:24). ¡Y NO HAY LUGAR alguno para que el hombre se jacte! (Romanos 3:27). Abraham HALLÓ que tres cosas eran ciertas. ¡Es mi oración y el deseo de mi corazón, que todos los que lean este libro HALLEN las mismas cosas!

CAPÍTULO ONCE
LOS GRANDES BENEFICIOS DE LA SALVACIÓN EN NUESTRA VIDA SOBRE LA
TIERRA
Romanos 5:1-2

«Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

EL PRIMER BENEFICIO QUE TENEMOS ES LA PAZ PARA CON DIOS, Y DE DIOS.

Pablo dijo, «*Pues...*» Por tanto, está resumiendo todo lo que ha enseñado en los capítulos 1-4 de Romanos. Todos los hombres son pecadores y sin excusa, y la Salvación es por fe y solo por fe. Ahora Pablo va a proporcionarle a la iglesia en Roma, y a nosotros, dos grandes beneficios de la salvación.

Primero: Tenemos el Beneficio de Tener Paz Para Con Dios. (Romanos 5:1). ¿Qué significa tener «paz con Dios»? Hay dos clases de paz que nosotros, como cristianos, tenemos con Dios. Tenemos «Paz para CON Dios» y tenemos la «Paz de Dios». De esa paz nos habla Pablo en Filipenses 4:7 que es «*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*». Estudiaremos eso más adelante en la lección. La paz para con Dios, y la paz de Dios son muy diferentes, pero ambas son de gran beneficio para nosotros.

Las personas perdidas están «en guerra con Dios» y no tienen paz de ningún tipo. En Isaías 57:20-21 nos declara que es un hecho: «*Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos*». No tienen paz con Dios, ni paz de Dios. Pasando al Nuevo Testamento, Romanos 8:7-8 nos da una imagen de cómo son los perdidos del mundo: «*Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios*». Las personas perdidas del mundo «son enemistad» contra Dios, lo que significa que están «contra Dios, son hostiles hacia Dios, y tienen odio hacia Dios». Es imposible para las personas perdidas tener paz con Dios a través de sus obras, a través de la ley, a través de la religión, a través de rituales, a través de la membresía de una iglesia, ni de NINGUNA otra manera. Pablo lo demostró en Romanos 3:9.

Una persona perdida sólo puede obtener la paz con Dios mediante la rendición total, y Dios es quien dicta los «términos de la rendición». (1) ¡Arrepentirse! Hechos 17:30. «*Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*» (2) Confesar y Creer. Romanos 10:9-10: «*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*».

La paz para CON Dios sólo viene a través de Jesucristo. En 1ª Timoteo 2:5 se nos afirma que Jesucristo es el mediador entre Dios y los hombres. «*Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*»; Jesús es representado en el Antiguo Testamento como nuestro “Árbitro”. Leamos Job 9:1-2. En estos versículos, Job responde a una pregunta incluyendo una respuesta dice: «*Ciertamente yo sé que es así; ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios?*». Luego Job nos lleva a los versículos 32-33 que dicen: «*Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, Y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos*». El versículo dice, que un «árbitro» es un hombre que puede poner su mano sobre nosotros dos. El nombre «árbitro» significa un mediador que entiende ambos lados de un asunto.

Permítanme darles un ejemplo de lo que es un árbitro. Había un Rey que vivía en un palacio y un mendigo que no tenía hogar y vivía justo delante de la puerta del Rey. El rey y el mendigo llegaron a conocerse, ya que el rey se detenía a hablar con el mendigo cuando salía de su palacio. Tuvieron varias discusiones sobre la diferencia en la vida de quién era mejor, pero nunca pudieron zanjar el asunto. Un día el Rey le hizo una sugerencia. Le dijo al mendigo: «Necesitamos un árbitro» «que pueda decidir quién tiene la razón». El mendigo respondió y le dijo: «Está bien. Trabajaré con eso». Pero el rey dijo: «Yo tengo un amigo que es rey. Puedo hacer que venga aquí y se reúna con nosotros para resolver este asunto». El mendigo le respondió: «¡Oh, no! Ese rey siempre se pondrá de tu parte puesto que es un rey, y dos reyes siempre estarían en mi contra». Entonces el rey dijo: «Bueno, ¿a quién recomiendas que consigamos como árbitro entre nosotros?». El mendigo rápidamente respondió y dijo: «Oh, tengo un amigo que es mendigo, y estoy seguro de que estaría encantado de ser mediador en este asunto». A lo que el rey dijo: «¡Oh, no! Soy rey y ya sabes que los mendigos siempre estarían en mi contra». Nunca consiguieron resolver el asunto.

Sin embargo, Jesús es un «árbitro». Cuando Jesús vino a la tierra, tomó forma de hombre. Era lo que llamamos un «Dios-hombre». Jesús era tan hombre casi como si no se tratase de Dios en absoluto, y a su vez Jesús era tan Dios como si no fuera hombre en absoluto. Jesús es un verdadero «árbitro» que puede «poner su mano sobre ambos». ¡Amén!

Segundo: ¡Tenemos el Beneficio de Tener la Paz de Dios! La paz de Dios «calma el corazón angustiado en tiempos de tempestad y de angustia». Juan 14:1 dice: «*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí*». Luego Juan 14:27 dice: «*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo*».

Un ejemplo sobresaliente de tener la paz de Dios en tu vida se encuentra en la vida de José, quien también es un hermoso tipo de Cristo. No iremos a través de todas las Escrituras, pero señalaremos ciertos versos. La paz de Dios en la vida de José se encuentra desde Génesis 37:5 hasta Génesis 50:20. Veremos varias tormentas muy difíciles por las que José pasó, y sin embargo, no encontrarás ningún lugar en su vida donde se quejara de las tormentas por las que estaba pasando. Tenía paz en su corazón, sabiendo que Dios estaba en control de todas las cosas.

En **primer** lugar, José era odiado por sus hermanos. «Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos le aborrecieron aún más». **Segundo**, el padre de José lo envió a ver cómo les iba a sus hermanos cuando estaban lejos de casa, cuidando el rebaño. Se retoma en Génesis

37:19-24 donde sus hermanos lo vieron llegar y planearon matarlo: *«Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; Tercero: sus hermanos lo arrojaron a un pozo y planearon dejarlo allí para que muriera. y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua».*

Tercero: En Génesis 37:27-28, dice que sus hermanos lo vendieron como esclavo para llevarlo a Egipto: *«Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto».*

Cuarto: No citaremos aquí todas las Escrituras, pero puedes volver atrás y leer el capítulo 39 de Génesis. Encontrarás que la esposa de Potifar trató de seducir a José, pero él honró a Dios, y se negó. Hizo lo que era correcto ante Dios. La mujer de Potifar le mintió a su marido sobre José y Potifar echó a José en la cárcel.

Hubo por lo menos otras dos pruebas por las que José pasó, pero de nuevo, EN NI UNA OCASIÓN usted encontrará donde José se quejará de ninguna manera. El sabía que Dios tenía un plan para su vida, por lo tanto, el esperó en el Señor, y tenía la paz de Dios en su corazón. Si vas a Génesis 50 y lees los versículos 15-21, verás que eso es verdad. En Isaías 26:3 dice: *«Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado».* Dios nos ha prometido paz perfecta si mantenemos nuestra mente fija en el Señor Jesús, y 2ª Corintios 1:20 dice: *«porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios».* Dios te mantendrá a salvo a través de todas y cada una de las tormentas que atraveses, y puedes tener paz perfecta.

EL SEGUNDO BENEFICIO ES QUE TENEMOS ACCESO AL TRONO DE DIOS

Romanos 5:2

«por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

Por favor, piensen en el gran privilegio que tenemos de ser invitados a reunirnos con Dios. Permítanme hacerles una pregunta. ¿Cuántos de ustedes han sido invitados a ir a Washington DC para reunirse con el Presidente de los Estados Unidos lo que se consideraría un privilegio y honor? Es claro que lo consideramos así. A mí me invitaron a reunirme con el presidente Ronald Regan cuando él era presidente. Yo estaba predicando en un suburbio de Washington DC y el director de su personal de seguridad me citó para reunirme con él a la mañana siguiente. Lo esperaba con gran expectación. Para mi decepción, el Presidente Regan fue tiroteado esa misma tarde, así que, naturalmente, mi reunión se canceló. Creo que pueden imaginarse cómo me sentí. Estaba

decepcionado. Sin embargo, una cita para reunirse con el Presidente ni siquiera SE COMPARA con el honor de poder reunirse con Dios.

Volviendo al Antiguo Testamento, en Hebreos 9:6-7 se nos dice que el sumo sacerdote podía entrar y reunirse con Dios, pero sólo podía entrar UNA VEZ al año, dice: *«Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; 7 pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo».*

Sin embargo, usted y yo tenemos una invitación permanente en Hebreos 4:14-16 para encontrarnos con el Dios Todopoderoso. Y podemos reunirnos con él tan a menudo como queramos y quedarnos todo el tiempo que necesitemos y aspiremos. Tenemos toda su atención: *«Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».* ¡Nadie ha tenido NUNCA una invitación semejante a esta con el Presidente de los Estados Unidos! POR FAVOR deténgase un minuto y piensa en el gran privilegio que tienes. ¡Tienes acceso a Dios!

Pregunta: ¿Vas a aceptar la invitación de Dios y reunirte con Él diariamente tanto tiempo y tan a menudo como quieras, y quedarte con Él todo el tiempo que quieras?

Como dije en la sección inicial de este libro sobre Romanos, no lo estoy escribiendo y presentando «versículo por versículo», sino tratando con los temas principales. Los capítulos 5 y 6 de Romanos son todos «información de seguimiento y aplicación de los primeros cuatro capítulos del libro». Por lo tanto, estamos avanzando al capítulo 12 de este libro, el cual nos lleva al capítulo 7 de Romanos en la Biblia. Este es otro capítulo muy importante en el libro de Romanos.

CAPÍTULO DOCE

LA GUERRA DE PABLO CONTRA LA CARNE

Romanos 7:1-25

Como ya compartí aquí y en la introducción del libro, no voy a ir «versículo por versículo» sino tomaremos los temas principales uno tras otro. En los capítulos 5 y 6 de Romanos se continúa cubriendo, cómo la salvación nos es proporcionada gratuitamente aparte de las obras, la ley y los rituales religiosos. Por lo tanto, vamos al capítulo 5 de Romanos, que es muy importante. Este capítulo lo titulamos: «La guerra de Pablo contra la carne». El cual es de vital importancia puesto que todos los que leemos este libro, incluyendo este escritor, ¡tenemos una guerra continua con nuestra carne! Pablo dedicó todo este capítulo para compartir su testimonio sobre su lucha personal. Creo que lo hizo ya que muy probablemente se dio cuenta de que algunas personas pensaban que un hombre dedicado como él, estaba por encima de batallar con la carne. Está dejando CLARO que él no es en nada diferente a cualquier otro hombre, y que también tuvo una guerra con su carne y descubrió que: «en mi carne, no mora el bien».

Pablo Era Un Hombre Salvo Cuando Escribió el Capítulo Siete de Romanos.

Para que todos entiendan y puedan aplicarse los principios de Romanos 7 a sí mismos, debemos ver que Pablo era un hombre salvo cuando escribió sobre su lucha con la carne. Pablo nos dio su testimonio en Romanos 1: versos 1 y 5. Nos dice: «*Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios... y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre*». Otro testimonio que nos indica que ya era salvo cuando escribió sobre su lucha en el capítulo 7, ¡es que escribió todo el libro de Romano bajo la inspiración de Dios! Por lo tanto, no hay duda alguna sobre Pablo que Él era un hombre SALVO cuando escribió y nos expresó cómo luchó con su carne.

Pablo Era Un Hombre En Constante Lucha Cuando Escribió el Capítulo Siete de Romanos.

Pablo nos dio claro testimonio en Romanos 7:14, que el entendía que «su carne» estaba inclinada, o vendida al pecado. Sin duda se sintió culpable todos los días de su vida después de ser salvo. «*Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado*». Él entendió que era en ÉL, EN SU CARNE, que estaba su problema. Él dio testimonio de eso nuevamente en el Versículo 18 que dice: «*Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo*». Demasiadas personas hoy en día, incluso después de ser salvos, no entienden que cuando Dios los salvó, salvó SU ALMA solamente, y luego cuando recibieron a Jesucristo como su Salvador y fueron salvos, Dios no hizo COSA ALGUNA por el cuerpo de carne en el que viven. Mi carne es tan pecaminosa hoy como lo era antes de yo ser salvo. ¡Tal como Pablo, yo lucho con ella todos los días! Cada cristiano necesita darse cuenta de esa verdad. Dios NO FORJÓ NADA por nuestra carne cuando nos salvó.

Pablo, en Romanos 7: del versículo 7 al 24 expresó: «¡de, o, en *mí!*». En estos versículos, 14 veces dijo: «¡En *Mí* - En *Mis* miembros! ¡Miserable de *Mí!* Etc.,» Ni una sola vez culpó a Dios

de ninguna manera. En el Verso 14 dijo: «*mas yo soy carnal*». En el verso 18 dijo: «*en mi carne*». En los Versos 22-23 dijo: «... *y que me lleva cautivo*...».

Los cristianos pasan por la misma lucha hoy en día. Ellos y nosotros pasamos por esta TODOS los días. Es triste decirlo, pero muchos cristianos tratan de «ganar la guerra» luchando contra su carne. Y de nuevo ellos resbalan, pecan y caen. Llegan a una convicción, y dicen: «Voy a pasar la página y a darle vuelta al asunto. No voy a volver a hacerlo de nuevo». Cuando llega el Año Nuevo, dicen: «Voy a hacer una resolución de Año Nuevo». Pero siguen haciendo esas cosas una y otra vez, y lo único que aprenden es: «¡Que esas cosas no funcionan! Y que siguen resbalando, cayendo y pecando».

¿Cuál era el problema de Pablo? ¿Qué era un cristiano demasiado débil? No, ese no era su problema. Su problema era que su carne era demasiado fuerte. En Gálatas 5:17 Pablo escribió: «*Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais*». Los cristianos de hoy, incluyéndote a ti y a mí, necesitamos darnos cuenta de estas verdades. Caemos una y otra vez, nos enderezamos de nuevo, pedimos perdón nuevamente, pasamos la página de nuevo, pero FRACASAMOS una y otra vez.

Pablo era un Hombre de Gran Tristeza y Continuo Dolor Cuando Escribió el Capítulo Siete de Romanos.

Esto es algo repetitivo, pero Pablo lo repitió una y otra vez, así que seguiremos su ejemplo. Veamos Romanos 7:15-17. «*Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 1 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí*». Pablo se dio cuenta de que cuando confió en Cristo como su Salvador, ¡que Dios no hizo nada por la carne en la que vivía! Sin duda, no fue hasta que aprendió a ganar esa guerra, constantemente se desanimó una y otra vez consigo mismo.

Esto mismo les sucede a los cristianos de hoy en día, ¡en el 2025! Ellos saben que son salvos, pero se desaniman una y otra vez cediendo a los deseos de su carne. ¡Se desaniman! ¡Empiezan a dudar de su salvación! Si no aprenden como ganar la guerra, muchos terminan abandonando la iglesia. ¡Renuncian! Y esto es EXACTAMENTE lo que el Diablo quiere que usted haga. Esa es su meta, desanimarte hasta que renuncies. Satanás sabe que usted es salvo. Él no te lo dirá, pero él lo SABE que eres salvo y es por eso por lo que te ataca una y otra vez. Una de las evidencias de la salvación es que poco después de que confías en Cristo y eres salvo, caes bajo el ataque del diablo. Te redarguyes. Te arrepientes y pides perdón. Pero el Diablo sigue y sigue. Dije que esta es una evidencia de la salvación. Démosle la vuelta y verás esto. La gente perdida peca. ¿Y qué les pasa? ¡SE SIENTEN BIEN CON ELLO! Lo disfrutan. Lo hacen de nuevo, y el Diablo nunca los ataca de la manera como ataca a una persona salva. ¿Por qué? Porque ya él los tiene a ellos. Pero, las personas salvadas como Pablo se entristecen. Sin embargo, Pablo ganó la victoria. Estudiemos más sobre esto y usted aprenderá como ganar la victoria también.

**Pablo Fue Un Hombre Exitoso Que Ganó La Guerra Por Cristo.
Romanos 7:1-4**

«¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que este vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios».

Hay muchas personas, incluyendo algunos pastores con los que he hablado, quienes piensan que, de alguna manera, que este pasaje anterior aquí sobre el matrimonio está «fuera de lugar» en las Escrituras. Creen que no encaja en el contexto de la lucha de Pablo contra la carne. No estoy criticando a nadie, ¡pero eso no es cierto! Este texto está EXACTAMENTE donde Dios lo puso y encaja al 100% en el contexto. Pablo está usando el «matrimonio» para ilustrarnos lo que la ley le hace a la carne de una persona, y como ganar la victoria sobre la carne. ¡Por ejemplo!

Hay una mujer que conoce al «hombre perfecto» y se enamora de él. Es perfecto en todos los sentidos. Ella nunca le ha visto hacer NADA malo. Eso es porque él ES PERFECTO. Ella piensa que él es tan maravilloso que acepta casarse con él. Se llama el Sr. Ley. Después de casarse, todas las mañanas, antes de irse a trabajar, le dice lo que quiere que ella haga y lo que no debe hacer. Pero todos los días ella fracasa en algo. Todos los días su marido vuelve a casa y le pregunta si hizo esto y no hizo aquello. Y la critica cuando se entera de que no hizo lo que él le dijo que hiciera y lo que le dijo que no hiciera. Y así, semana tras semana, mes tras mes, año tras años, ¡durante años! Después de varios años de estar casada con el «Sr. Ley», ella estaba a punto de volverse loca. Sin embargo, no podía librarse de él a menos que este muriera. Ella se dio cuenta de que él nunca iba a morir, pero estaba desesperada por salir del matrimonio. Finalmente, se desesperó tanto que prefirió ella morir antes que seguir viviendo con el «Sr. Perfecto». Y se muere. De repente, después de morir, fue libre de este. Inmediatamente, el Sr. Amor se enteró de su muerte y vino y la «tocó» con el toque de la vida. El Sr. Amor se llamaba Jesucristo. Ella se casó con el Sr. Amor y vivieron felices para siempre. Esta es una perfecta imagen pictórica de Romanos 7:4.

La solución a esto es «morir al yo». Eso es exactamente lo que le ocurrió a Pablo. Él nos da ese testimonio en Gálatas 2:20. «*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*». Esto también se nos describe en Romanos 12:1-2, que dice: «*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*».

Desde ese día en adelante, en 1ª Corintios 15:31 Pablo dijo: «*Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero*». Esta es la única manera de tener victoria sobre la carne. Si usted es cristiano y no ha seguido el mandamiento de

Dios en Romanos 12:1, ni se ha presentado a sí mismo como un sacrificio vivo, en tal caso lo que usted debería hacer por ahora es dejar de leer el libro, y ponerse de rodillas, y «presentar su cuerpo en sacrificio vivo». ¡Un sacrificio fue hecho! Debes morir a ti mismo y presentar tu cuerpo a Jesucristo. Después de haber hecho eso, como cristiano, si quieres tener la victoria sobre tu carne, hay tres cosas que debes hacer antes de levantarte de la cama cada mañana. Debes pasar unos minutos de oración, y (1) Comienza tu día «muriendo al yo». Pablo dijo: «*¡cada día muero!*». (2) Debes pedirle a Dios que te llene y te controle con el Espíritu Santo durante todo el día. En Efesios 5:18 se nos dice: «*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu*»; La palabra «*llenos*» en griego aquí significa «*ser controlados por*». Así como un «*borracho*» es controlado por el vino, nosotros debemos ser controlados por el Espíritu Santo. Dios nos dio una promesa concerniente a tener victoria sobre la carne en Gálatas 5:16 que nos dice: «*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*». (3) Pídele a Dios que te dé «*la mente de Cristo*» para ese día. Filipenses 2:5 nos dice: «*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*». ¡Si es en serio que usted practica estos tres señalamientos, tendrá la victoria sobre la carne!

CAPÍTULO TRECE LA DECLARACIÓN DE LIBERTAD DE UN CRISTIANO Romanos 8:1-31

«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la Muerte».

¿Cuántos de ustedes están, a veces, atormentados por pecados que cometieron en el pasado, algunos pecados que cometieron antes de ser salvos, y algunos pecados que cometieron después de ser salvos? Ya he estado, y estoy bastante seguro, donde tú has estado. El Diablo es un maestro en atormentar a los cristianos como tú y como yo, recordándonos nuestros pecados pasados. En el Capítulo 8, Pablo nos está enseñando como podemos tener libertad y paz con respecto a nuestros pecados, pecados cometidos tanto en el pasado, en el presente y pecados futuros. Arriba, en el versículo 2, Pablo dijo: *«me ha librado...»*. ¿De qué fue Pablo librado? De lo que Pablo fue librado, ¡tú y yo y todos los cristianos somos librados!

El Cristiano Está Libre de Toda Condenación. Romanos 8:1-4

«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; 4 para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

El versículo 1 nos dice «...ninguna condenación...». Estas dos palabras son de gran importancia y deberían ser de una gran bendición para nosotros. ¡Estas «dos palabras» son una DECLARACIÓN DE UN HECHO! Y NADIE puede producir un argumento en contra de esta clara declaración, que Dios mismo hizo. **Primero:** Todos los cristianos son «librados» de la ley de condenación. Esta frase está precedida por la palabra «AHORA». Este versículo dice claramente que eso tuvo lugar en el instante en el cual usted confió en Cristo como su salvador y usted fue puesto «en Cristo» por el Espíritu Santo. **Segundo:** Todos los cristianos son librados de «...la ley del pecado y de la muerte». Después de que confiaste en Jesucristo como tu salvador, inmediatamente quedaste libre de la ley y del pecado. Si usted mira en las citas bíblicas aquí arriba, esto está claramente declarado en los versículos 3 y 4. **Tercero:** En Gálatas 3:22-26 se nos dice que somos librados del dominio de la ley, como nuestro ayo.

«Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, 26 pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús».

Cuarto: Veamos algunas escrituras que nos dicen cómo y cuándo fuimos librados. Mateo 5:17 nos dice que Jesucristo vino a cumplir la ley. La cumplió en nuestro favor, él mismo nos dice: «*No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir*». Este versículo precedió a Romanos 8:3-4, que, de nuevo, nos dice: «*Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*». ¿Y cómo es posible esto? Vaya a 2ª Corintios 5:21 y verá cómo esto tuvo lugar: «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*». Esto tuvo lugar cuando crucificaron al Señor Jesucristo en la cruz. En ese momento, fue hecho pecado por nosotros. Cuando murió, pagó por nuestra deuda del pecado: «*para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*».

Quinto: ¿Qué sucedió con nuestros pecados cuando Jesús cumplió la ley por nosotros, y fuimos hechos justos en Él? En Isaías 38:17 se nos dice: «*He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados*». Ahora, ¿hasta dónde nos dijo Dios que echó todos nuestros pecados tras Sus espaldas? En el Salmo 103:11-12 nos dice cuán lejos Dios echó todos nuestros pecados tras sí: «*Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. ¡Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones*». Dios echó nuestros pecados tras tus espaldas tan lejos como el oriente está del occidente. Estoy muy gozoso de que Dios no haya dicho que echó nuestros pecados tan lejos como el norte está del sur. ¿Por qué? Porque puedes empezar a ir hacia el norte y pronto llegarás al polo norte, entonces cambias de dirección, y estás yendo hacia el sur. Eso significa que «puedes encontrar el norte y puedes encontrar el sur». Sin embargo, Dios dijo: como están tan «*lejos el oriente del occidente*». En mi caso, estamos en Memphis, Tennessee mientras escribimos. Cuando dejas Memphis y empiezas a ir hacia el oeste (*el occidente*), te diriges a California. Sin embargo, cuando llegas a California, no has encontrado el occidente es decir el oeste. El occidente te quedaría en Japón. Si continúas tu viaje intentando llegar al occidente, llegas a Japón. ¿Pregunta; has encontrado el occidente? No. Cuando estás en Japón, el occidente te queda en Europa. Y si continúas tu viaje intentando encontrar el occidente y más tarde llegas a Europa. ¿Has encontrado el occidente? No. Por lo tanto, continúas tu viaje, todavía tratando de encontrar el occidente, ¡llegas a Memphis, Tennessee! ¡El oriente y el occidente NUNCA se encuentran! ¡El occidente NO SE PUEDE ENCONTRAR! ¡Nuestros pecados se han ido! No solo se han ido, sino que igualmente han sido olvidados. Hebreos 8:12 nos dice: «*Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades*».

Sexto: Nuestra libertad viene a través del poder del Espíritu Santo. El Espíritu Santo no se menciona ni una sola vez en el capítulo 7 de Romanos. Pero si usted lee el capítulo 8 de Romanos, ¡encontrará que el Espíritu es mencionado 22 veces! Cada una de esas 22 veces, ¡el Espíritu Santo está conectado con nuestra liberación!

Algunos me han preguntado en varias ocasiones: «Sé que cuando confié en Jesús como mi Salvador, que mis pecados fueron perdonados, pero ¿qué pasa con mis pecados futuros?». Siempre he respondido a esa pregunta haciéndoles una pregunta. «¿Cuántos de tus pecados eran futuros cuando Jesús murió en la cruz y pagó por tu pecado?» ¡**TODOS** eran futuros! Usted puede pecar

y rasgar su comunión con Dios el Padre y con Su Hijo, Jesucristo, sin embargo, usted restaura esa comunión confesando que usted falló, y Dios le restaura a esa comunión, ¡no obstante, SUS PECADOS SE HAN IDO!

El Cristiano Está Libre de Todo Temor y Desaliento. Romanos 8:18-31

Permítame empezar diciéndole que, ¡si tienes algún miedo en tu vida, el tal no viene de Dios! 2ª Timoteo 1:7 lo deja bien claro más allá de toda duda. *«Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio»*. Podemos entender esto si pensamos en nuestras relaciones familiares. Como padre, nunca querría que ninguno de mis hijos tuviera un espíritu de temor. Haría lo que fuese necesario para evitar que mis hijos tuviesen miedo. Compare esto con nuestra relación con nuestro Padre celestial. Él está muy preocupado por ustedes como Sus hijos. **Primero**, lo vemos en Hebreos 4:14-15. *«Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¡Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado»*.

Nuestro sumo sacerdote, el Señor Jesucristo, vino a esta tierra y tomó forma de hombre por más de 33 años. En el versículo 15 Dios nos dice dos de cosas por las que Él pasó mientras estuvo aquí en la tierra. **Primero**: Él nos dice que: *«NO TENEMOS un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades»*. Nuestro Sumo Sacerdote es el Señor Jesucristo, que ahora está sentado a la diestra de Dios intercediendo por nosotros. En otras palabras, Dios nos está diciendo que Su Hijo, nuestro sumo sacerdote, mientras estuvo aquí en la tierra pasó por TODO lo que tú y yo hemos pasado en nuestra vida. Eso incluye CUALQUIER COSA que nos causaría temor. **Segundo**: Dios nos dice que Jesús: *«fue tentado en todo según nuestra semejanza»*. En otras palabras, Jesús fue tentado y probado exactamente de la misma manera en que nosotros somos tentados y probados. Tengan en mente estas cosas mientras leemos una de las promesas que Dios nos dio. Tengan bien presente estas dos cosas anteriores mientras leemos Hebreos 13:5. *«... porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré»*. Jesús, sentado a la diestra de Dios, ¡CONOCE nuestras debilidades y nuestras tentaciones, y ha prometido no dejarnos ni abandonarnos jamás! ¡WOW! ¡Qué promesa! Qué bendición darse cuenta de que Jesús sabe EXACTAMENTE por lo que usted y yo estamos pasando y darnos cuenta de que, independientemente por lo que estemos pasando, ¡ÉL ESTÁ CON NOSOTROS!

Segundo: Nunca debemos tener miedo, independientemente de lo que estemos pasando, porque tenemos acceso perfecto al «Trono de Gracia» de Dios. Hebreos 4:16, y que sigue a los dos versículos anteriores, nos dice que Dios nos ama y cuida de nosotros. Nos dice que cuando estamos pasando por un momento difícil en la vida, Él nos dice: *«Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro»*.

Permítanme añadir una cosa más antes de continuar. Nosotros podemos ir confiadamente al trono de la gracia en oración, buscando ayuda, y tenemos otras dos personas que se unen a nosotros y oran con nosotros. La primera persona es el Espíritu Santo. En Romanos 8:26-27 se

nos dice esta verdad: *«Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos»*. La segunda persona es Jesucristo. En Romanos 8:34 nos dice: *«¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros»*.

También, hay otra razón muy importante por la cual no tenemos razón para tener un espíritu de temor o cobardía. Es que ya SABEMOS que Dios tiene un plan para nuestra vida. En ese plan, Él nos dio una promesa encontrada en Romanos 8:28, con la cual la mayoría de ustedes están bien familiarizados: *«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados»*. Dios nos otorga esa promesa por la razón que permite que seamos probados. Esa razón se encuentra en Romanos 8:29, que dice: *«Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos»*. Por TODO lo que Dios nos permite pasar es «para nuestro bien», y será usado por Dios para conformarnos más cada día a la imagen de Su Hijo, Jesucristo. El versículo 39 dice: *«ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro»* Por lo tanto, Pablo en Ro. 5:3 dijo: *«¡nos gloriamos en las tribulaciones!»*.

Leí esto en un devocionario y creo que es un buen ejemplo de cómo Dios obra en nuestras vidas. «Un profesor de física estaba enseñando cómo funcionan los imanes. El profesor le dijo a cada estudiante que tomaran un pedazo de papel y luego pasó una caja de partículas de limaduras de acero a cada miembro de la clase. Luego les dijo que esparcieran las partículas de limaduras de acero sobre la hoja de papel. Las finas partículas parecían granos de arena y se esparcían por todo el papel cuando los alumnos las esparcían. El profesor les dijo entonces: «coged vuestra hoja de papel con las limaduras y colocadla encima del imán». Los alumnos así lo hicieron, agitando bruscamente todas las limaduras. En una fracción de segundo, todas las limaduras se juntaron y se dispusieron formando un hermoso dibujo. Parece que cada partículas de limadura encontró rápidamente su lugar en el dibujo. Dios actúa de la misma manera en nuestras vidas. Justo cuando puede parecer que la vida se está desmoronando, Dios junta todas las cosas por las que hemos pasado y nos cambia a la semejanza de Cristo. Amén». Yo cumpla 90 años este año, 2025, y he visto esto suceder en mi vida y en las vidas de muchos otros. ¡Y ESTO SIEMPRE SU RESULTADO es para nuestro bien!

El Cristiano Está Libre de las Derrotas. Romanos 8:14-17

«Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados».

Estos versículos nos resumen lo que Pablo ha estado enseñando sobre el miedo o el desánimo. Esto nos lleva al veredicto final, que se encuentra en Romanos 8:31-34 y 37. «¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros... 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó».

Un Cristiano Está Libre de Cualquier Posibilidad de Separación de Dios. Romanos 8:35 y 38-39

«¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?... Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

Un Cristiano Debe Estar Agradecido Por Todo Aquello de lo Que ha Sido Librado.

Para concluir esta sección, compartiré tres principios que he utilizado varias veces a lo largo de los años, especialmente en el Día de Acción de Gracias.

Un cristiano recibe beneficios de Dios diariamente. El Salmo 68:19 dice: «*Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios El Dios de nuestra salvación. Selah*».

Un cristiano debe recordar los beneficios que recibe diariamente. El Salmo 103:1-2 dice: «*Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios*».

El cristiano debe corresponder a los beneficios que recibe diariamente. El Salmo 116:12 dice: «*¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo?*».

Debemos corresponder debido a Su amor por nosotros. Debemos corresponder: «porque él nos amó primero». (1ª Juan 4:19). Corresponemos obedeciendo, tal como se nos dice en 1ª Corintios 10:31: «*Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios*».

CAPÍTULO CATORCE
NO TIENES DE QUÉ PREOCUPARTE.
Romanos 8:31-39

Revisaremos estos versículos uno por uno, en lugar de imprimirlos todos a la vez aquí. Aunque espero que esto no se aplique a usted, ya que es triste decirlo, ¡hay muchos cristianos que se preocupan demasiado hasta casi morir! Parece que se preocupan por todo. La Palabra de Dios nos deja claro más allá de toda duda, que: «Por nada estéis afanosos».

Primero: No Tienes Que Preocuparte Por Perder Una Batalla.
Romanos 8:31

«¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?»

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Pablo aquí se está refiriendo al último capítulo, cuando hizo esta pregunta. Pablo nos está señalando que «nadie que esté contra nosotros prevalecerá». ¡NADIE! Dios deja esto claro más allá de toda duda en los versículos 32-39. Algunos pueden estar contra nosotros, pero no prevalecerán contra nosotros, ¡así que no tenemos nada de qué preocuparnos! En Romanos 8:31 se nos declara esta verdad: *«¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?»*. Isaías lo dejó bien claro: en Isaías 54:17 dice: *«Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová»*.

En Mateo 16:18 nos dice que ¡ni siquiera el Diablo puede prevalecer contra nosotros! Vea: *«Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella»*. ¿Quién puede venir contra nosotros? El diablo está contra ti, pero no tienes nada de qué preocuparte. Según la Palabra de Dios, ¡NO prevalecerá contra nosotros! Como ustedes ya saben, cada creyente es «parte de la iglesia, que es el cuerpo de Cristo». Entonces, ¿de qué tenemos que preocuparnos? **¡No tenemos nada de qué preocuparnos!**

Este tema es tan importante que voy a darte un par de escrituras más para asegurarte que «Por nada estéis afanosos». Lucas 21:12-15 y 18 dice: *«Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio. Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan... Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá»*.

Ahora veamos 2ª Reyes 6:15-18 que nos dice: *«Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera*

a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo». La batalla es del Señor. **¡No tienes nada de qué preocuparte!**

Segundo: ¡Usted no tiene que preocuparse de que sus necesidades sean satisfechas!
Romanos 8:32

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?»

En Romanos 5:8 dice: *«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros»*. Entendiendo que Dios nos amó de tal manera que envió a Su hijo a morir por ti, ¿por qué alguno de nosotros dudaría de que Él no proveerá todas nuestras necesidades terrenales? Algunos de ustedes que leen este libro son padres. ¿Cuánto aman a sus hijos? No puedo imaginar a un padre que dejaría que uno de sus hijos pasara hambre. Es que no puedo imaginarme a un padre que no estuviera absolutamente seguro de que sus hijos tuvieran «todos los elementos esenciales de la vida» que necesitan. Si usted es padre, hágase esta pregunta: *«¿Dejaría que uno de mis hijos pasara hambre?»*. ¡Estoy seguro de que no! Entonces ¡CUÁNTO MÁS se asegurará nuestro Padre celestial de que tengamos todas las cosas que necesitamos en cuanto a lo esencial de la vida! La mayoría de los padres no sólo se aseguran de que sus hijos tengan lo «esencial» sino que, si pueden, les van a proporcionar cosas que realmente no necesitan pero que les gustaría a ellos tener. Dios es el dueño del mundo entero. ¿Crees que Dios no siente lo mismo por sus hijos?

En Filipenses 4:19 lo expresa de esta manera: *«Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús»*. En este versículo, Dios nos prometió que *«suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria... ¡las cuales son infinitas!»*. Dios posee todo el ganado de más de mil colinas. Permítanme compartir una ilustración que nos ilustra «las riquezas de Dios». Todos ustedes conocen las cataratas del Niágara. Según el registro, ¡hay 750,000 galones de agua que fluyen sobre las Cataratas del Niágara **POR SEGUNDO!** Estas cataratas han estado allí desde que la tierra fue creada. Nunca se secan. Nunca se quedan sin agua. ¡De modo que Él con esa clase de recursos, de seguro que Dios puede satisfacer nuestras necesidades! Dios hizo una promesa en el Salmo 37:23-26 que dice: *«Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, Porque Jehová sostiene su mano. Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición»*. **¡No tienes nada de qué preocuparte!**

Tercero: Usted No Tiene que Preocuparse de Que Alguien Presente Cargos en su Contra.
Romanos 8:33

«¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica». Satanás, según Apocalipsis 12:10, te acusará continuamente, pero cuando lo haga, Dios, tu Padre, ¡siempre te justificará! *«Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el*

poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche».

Como cristianos, ya hemos sido «acusados». Yo fui acusado, declarado culpable y condenado a muerte. Sin embargo, cuando Cristo fue crucificado en la cruz, poco antes de morir, en Juan 19:30 dijo: «Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu». En el momento en que confié en Jesucristo como mi Salvador y por fe lo recibí, todos los cargos fueron retirados. La palabra griega para «Consumado» en griego es *teléo* Strong griego #5055 τελέω. Significa «pagado por completo».

Vayamos a Colosenses 2:13-14 y aprendamos aún más acerca de esos cargos: «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz». La palabra «anulado» se traduce de la palabra griega: *exaleífo*, Strong griego #1813 ἐξαλείφω que significa, «abolido y borrado». Nuestros pecados se han ido, pasados, presentes, y futuros, como lo estudiamos en nuestra última lección. Cuando Satanás venga y trate de recordarle su pasado, usted recuérdale su futuro. Y su futuro se encuentra en Apocalipsis 20:9-10, que dice: «Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos». ¡**No tienes nada de qué preocuparte!**

Usted No Tiene Que Preocuparse De Ser Condenado. Romanos 8:34

«¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

Según la Palabra de Dios en Romanos 5:9, usted ya ha sido justificado: «Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira». Dios mismo, en Romanos 3:26, nos declaró que, en su justicia nos justificó, Y que fue JUSTO al hacerlo, porque nuestra deuda de pecado había sido pagada en su totalidad: «con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». Dios no puede ¡ser justo y justificarnos y luego regresar y condenarnos! Si lo hiciera, no entonces sería justo, y todos sabemos que Dios siempre es justo y no puede mentir.

Satanás puede acusarnos de todo lo que quiera, pero no puede condenarnos. Solo la ley puede condenarnos, y Romanos 8:1-2 nos declara que somos libres de la ley: «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». ¡**No tienes nada de qué preocuparte!**

**Usted No Tiene Que Preocuparse De Ser Separado Del Amor De Dios.
Romanos 8:35**

Este es un matrimonio donde la luna de miel nunca termina, ¡y el divorcio es imposible! Nunca, por toda la eternidad, habrá una separación entre tú y tu Padre celestial.

Creo que tenemos que volver atrás y ver la importante razón por la que Pablo escribió y explicó estas cuatro razones por las que ellos no tenían por qué preocuparse. Todos nosotros estamos familiarizados con lo que es la iglesia de hoy. Sin embargo, en aquel tiempo la iglesia de Roma era totalmente diferente. No había una iglesia «legal» en esos días. La iglesia cristiana de Roma era una «iglesia que vivía clandestinamente». Los creyentes que formaban la iglesia de Roma vivían temiendo por sus vidas. El cristianismo no tenía forma legal ni una licencia para que practicasen sus creencias abiertamente como tenemos hoy. En la colina Capitolina, había un edificio llamado el Partenón. Para poder practicar legalmente las reuniones como iglesia, tenía que haber una «imagen visible» en el Partenón de ellos, y que hubiese sido aprobada por el Emperador de Roma. La iglesia cristiana en Roma no tenía eso. Sus vidas estaban en peligro cada vez que se reunían. Además, no tenían Biblia. Lo único que tenían y que sucedía de vez en cuando, era que recibían una carta de Pablo compartiendo las cosas que Dios le había mostrado y revelado. De nuevo, ellos nunca habían visto a Pablo. Aunque sí tenían conocimiento sobre él y de cómo había perseguido a la iglesia, y de que había CAMBIADO mucho, de como ahora estaba predicando el Evangelio y también cómo Jesús el Hijo de Dios había venido a la tierra y tomado forma de hombre, de cómo había sido crucificado en una cruz para pagar nuestra deuda del pecado. Solo traten imaginar cómo se sintieron cuando escucharon la lectura de esta carta donde Pablo les hizo la pregunta: «¿Quién nos separará del amor de Dios?» para luego explicarles una larga lista de vicisitudes que NO PODRÍAN separarlos a ellos (ni a nosotros) del amor de Dios. A continuación, hay una lista de cosas que él les dijo que NO PODRÍAN separarlos de ese amor de Dios.

En el libro de Romanos, Pablo compartió estas cosas. (1) *¡La tribulación no podía separarlos del amor de Dios!* (2) *¡La angustia no podía separarlos del amor de Dios!* (3) *¡Las persecuciones no podían separarlos del amor de Dios!* (4) *¡El hambre no pudo separarlos del amor de Dios!* (5) *¡La desnudez no pudo separarlos del amor de Dios!* (6) *¡El peligro no pudo separarlos del amor de Dios!* (7) *¡La espada no pudo separarlos del amor de Dios!* (8) *¡La muerte no pudo separarlos del amor de Dios!* (9) *¡La vida no pudo separarlos del amor de Dios!* (10) *¡Los ángeles no pudieron separarlos del amor de Dios!* (11) *¡Los principados no pudieron separarlos del amor de Dios!* (12) *¡Las Potestades no podrían separarlos del amor de Dios!* (13) *¡Las cosas presentes no podrían separarlos del amor de Dios!* (14) *¡Las cosas venideras no podrían separarlos del amor de Dios!* (15) *¡Las cosas en las alturas no podrían separarlos del amor de Dios!* (16) *¡Las profundidades no podrían separarlos del amor de Dios!* (17) *¡Ni ninguna otra criatura podrá separarlos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro!*

En Juan 8:32, Jesús dijo: «*Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*». Escuché a un niño pequeño decir, en respuesta a una pregunta sobre las necesidades en su vida usando el Salmo 23. Dijo: «¡El Señor es mi pastor y eso es TODO LO QUE NECESITO!». ¡Amén y Amén! **¡No tienes nada de qué preocuparte!**

CAPÍTULO QUINCE

SABEMOS QUE TODAS LAS COSAS NOS AYUDAN A BIEN

Romanos 8:28-29

«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos».

Pablo ya nos ha cubierto que la salvación es por fe, y solo por fe. Nos ha dejado claro que todos los hombres son pecadores y culpables ante Dios. Luego compartió con nosotros la lucha y la guerra que tenemos es con la carne. Y hasta ahora, en el capítulo 8 de Romanos él ha cubierto como tener una vida victoriosa. En este momento, vamos a pasar al tema de:

El Propósito Que Tiene Dios Para Sus Hijos

Pablo comienza con una frase contundente: *«Y sabemos...»*. Él aquí le está escribiendo a los cristianos. Él no le está escribiendo en esta porción para, incluir o aplicarlo a las personas perdidas del mundo. Dios solo tiene «un» propósito para las personas perdidas del mundo. Y su propósito es que, a través de los creyentes, ellos escuchen el Evangelio y sean salvos. Jesús mismo dijo esto en Juan 17:9. *«Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son»*. Mientras estudiamos, y por favor no se confunda aplicándole lo del capítulo 8 a las personas perdidas.

Observe también que Pablo comienza el versículo 28 con la conjunción *«Y...»*. Esto significa que está uniendo el versículo 28 con los versículos precedentes de Romanos 8:26-27, donde dice: *«Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos»*. Esto acopla o une dos verdades. Primero, el Espíritu Santo está orando e intercediendo por nosotros, manteniendo así nuestras oraciones dentro de la voluntad de Dios porque muchas veces no sabemos por qué orar. La segunda verdad es que debido a que el Espíritu Santo intercede por nosotros, ¡Él nos va a mantener en la voluntad de Dios y hará que todas las cosas obren juntas para nuestro bien! Muchas veces, no podemos ver o entender por qué las cosas están sucediendo como están sucediendo, pero no debemos caminar por vista, sino por fe.

El Propósito que Dios Tenía Para la Vida de José

Génesis, capítulo 37.

Estoy repitiendo esto del capítulo 11, puesto que vale la pena repetirlo. Dios tenía un propósito para José, y aunque pasó por al menos siete pruebas de gran tribulación, Dios lo guió a través de las pruebas, y terminó «obrando para bien». José, unos 40 años después, vio que TODAS las cosas le ayudaron para bien.

En primer lugar, José era aborrecido por sus hermanos: «Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos **llegaron a aborrecerle** más todavía». (Génesis 37:5) **Segundo,** el padre de José lo envió a ver cómo estaban sus hermanos cuando estaban lejos de casa, cuidando el rebaño. Se retoma en Génesis 37:19-24 donde sus hermanos lo vieron llegar y planificaron matarlo. «Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. 20 **Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna,** y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. 21 Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. 22 Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. 23 Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí». **Tercero: Sus hermanos lo arrojaron en un pozo y planearon dejarlo allí para que muriera.** «24 y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua». **Cuarto:** En Génesis 37:27-28, dice que sus hermanos lo vendieron como esclavo para llevarlo a Egipto: «Venid, y **vendámosle a los ismaelitas,** y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. 28 Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, **sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.**». **Quinto:** José fue vendido a Potifar en Egipto. (Génesis 39:1) «Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá». Luego, en Génesis 39:7-8 encontramos que la esposa de Potifar trató de seducir a José, **pero José honró a Dios y se negó.** «Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. 8 Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene». **Sexto:** José honró a Dios, e hizo lo que era recto ante Dios. Por eso, la mujer de Potifar le mintió a su marido acerca de José. En Génesis 39:17-18 se nos dice: «**Entonces le habló ella las mismas palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonorarme.** 18 Y cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó fuera». **Séptimo:** Potifar echó a José en la cárcel. Así se afirma en Génesis 39:20: «Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel».

Hubo por lo menos otras dos pruebas por las que José pasó, pero de nuevo, NO ENCUENTRAS EN NINGÚN lugar donde José se quejara de forma alguna. Estoy seguro de que José sabía que Dios tenía un plan para su vida, por lo que esperó en el Señor y tuvo **la paz de Dios** en su corazón. Unos 14 a 15 años después José, por la gracia y el plan de Dios, fue sacado de prisión por el Faraón, y fue promovido y se convirtió en el segundo hombre más poderoso de todo Egipto. José sirvió bajo un solo hombre llamado Faraón. Esto se puede repasar en Génesis 41:14-44. Durante aquellos años, debido a la gran hambruna que hubo, los hermanos de José fueron a Egipto a buscar comida, y tuvieron que «ir delante de José, su hermano». José reconoció a sus hermanos, ¡pero ellos no lo reconocieron a él! José les proporcionó alimento, y regresaron a la casa de su padre Jacob. En resumen, José concibió que sus hermanos regresaran a Egipto y le trajesen con ellos a su padre Jacob. Más tarde él se les reveló a ellos, y esto puso gran temor en sus corazones, ya que pensaron que su hermano al que odiaban buscaría venganza.

Ahora, vayamos a Génesis 50:15-21, y veremos que Dios tenía un plan para la vida de José y todo lo anterior obró en conjunto para el bien de José, de sus hermanos, de su padre y de todo el mundo conocido.

*«Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Hemos aquí por siervos tuyos. Y les respondió José: **No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?** Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón».*

«28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

¿Cuál es el Propósito de Dios Para la Humanidad de Hoy? Romanos 8:29

«Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos». — ¡Esto incluye a TODOS LOS CRISTIANOS NACIDOS EN TODAS LAS IGLESIAS CRISTIANAS!

Dios tiene un «doble» propósito para cada persona que nace en el mundo. **Primero:** El propósito de Dios es que todos escuchen el mensaje del Evangelio y nazcan de nuevo. **Segundo:** Después de nacer de nuevo y convertirse en parte de Su familia, Su propósito es que usted sea cambiado, y que fuesen hechos conformes a la semejanza de Su Hijo, Jesucristo. Dios usa un método «doble» para moldear a un nuevo convertido a la semejanza de Su Hijo, Jesucristo. Lo **Primero:** Él usa la Palabra de Dios. Efesios 5:24-27 declara que: *«Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha».* Lo **Segundo:** Dios utiliza las pruebas, las tormentas y las dificultades para moldearnos o ser hechos conformes a la imagen de su Hijo. En 1ª Pedro 1:6-8 se nos declara la razón de Dios para permitirnos pasar por tales cosas, dice: *«En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, 7 para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, 8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso».*

¿Cuál es el Propósito de Dios al Moldearnos Para ser Conformes a la Imagen de Cristo? Efesios 4:11-12

«Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

CADA miembro de cada iglesia es llamado por Dios a la obra del ministerio. Esto me lo han dicho en varias ocasiones a lo largo de los años, junto con la pregunta: «¿Cómo puedo ayudarles?». Me dicen: «Hermano Ernest, necesitamos un Director de Jóvenes para nuestra iglesia». Yo he respondido: «Estoy de acuerdo, por todo lo que sé, sí necesitan un Director de Jóvenes, para ayudar a su pastor en el ministerio». Luego me preguntan: «¿Sabe dónde podemos encontrar uno?» Siempre he respondido: «¡Sí, pueden encontrar uno en su iglesia!».

Cada miembro en cada iglesia creyente en la Biblia tiene un don espiritual. Dios le da a cada miembro un don «para la obra del ministerio». Cuando seleccionas y entrenas a los hermanos en tu iglesia y luego los pones en una posición, tal como un Director de Jóvenes, ellos saben mucho acerca de la juventud de la iglesia. Ellos saben 100% más que cualquier joven que usted pueda seleccionar y llamar de algún «instituto bíblico» para que se mude a su ciudad, se una a su iglesia y sea Director de Jóvenes. ¡100% MÁS! En 1ª Corintios 12:4-7 se nos dice que cada miembro tiene un don espiritual y que SU don debe ser usado para beneficio y provecho de la iglesia de la cual son miembros, se afirma: «*Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho*». Usted no encontrará EN NINGÚN LUGAR de la Biblia donde haya un «instituto bíblico» que capacite a las personas para el ministerio para poder ir a servir en las diferentes iglesias.

Cada iglesia debe entrenar a su propia gente y usarla para la obra del ministerio. 1ª Corintios 3:9 dice: «*Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios*». Con Cristo como nuestro colaborador, teniendo la Palabra de Dios escrita, y cada miembro teniendo el Espíritu Santo morando en ellos, ¡ESO ES TODO LO QUE NECESITAMOS! ¡La iglesia no necesita ninguna ayuda externa! He visto muchos casos donde una iglesia «contrató» a alguien que no conocían y que nunca había sido parte del ministerio de la iglesia pero que fue entrenado en un «instituto bíblico» para venir al personal de la iglesia como Director de Jóvenes u otra posición, y terminó causando más problemas que bien. AHORA, no estoy diciendo que un instituto bíblico no sea algo bueno. Pero las iglesias deben «mirar al futuro» por si prevén una necesidad para el futuro, puedan enviar anticipadamente uno de sus miembros a un buen instituto bíblico para su formación. Después de completar su entrenamiento, ¡pueden colocarlos en el personal de la iglesia donde ellos se ajusten! En cierto sentido, cada miembro de su iglesia debería ser un «miembro no remunerado del personal de la iglesia».

**EL LIBRO DE ROMANOS
SEGUNDA SECCIÓN**

**ESTA SECCIÓN TRATA DE
LA NACIÓN DE ISRAEL**

**ROMANOS CAPÍTULO NUEVE
HASTA EL CAPÍTULO ONCE**

CAPÍTULO UNO PABLO TRATA CON ISRAEL Y SU PASADO Capítulo 9

Desde el capítulo 1 hasta el capítulo 8 de Romanos, Pablo ha tratado principalmente con los gentiles y varios asuntos doctrinales importantes que ellos no entendían completamente. Ahora, desde Romanos Capítulo 9 hasta Romanos Capítulo 11, Pablo cambia, y aquí les está hablando a los judíos, y sólo a los judíos. En los capítulos 9, 10 y 11, el está hablándole DIRECTAMENTE a la nación de Israel, quienes son sus «parientes» según la carne. En Romanos Capítulo 9, Pablo está tratando con los judíos y recordándoles como sus padres habían fallado.

Antes de pasar a estas escrituras, permítanme sentar algunas bases con la esperanza de hacer el estudio más claro. Dios hizo un GRAN número de cosas por Israel a través del Antiguo Testamento. TODO lo que Dios hizo por la nación de Israel, ¡lo hizo por Su propia Soberanía Divina! Estas cosas que Dios hizo, ¡Israel «no se las ganó ni las merecía»!

Comenzando con Abraham, en el capítulo 12 del Génesis, Dios hizo su primera promesa. Dijo que haría de Abraham una gran nación. Después de su promesa a Abraham, Dios les hizo promesas a Isaac, Jacob, Moisés y David. Sin embargo, una y otra vez los israelitas se rebelaron contra Dios y de sus enseñanzas en cuanto a que la salvación era «por la fe en Jesús, y no por la ley ni por las obras». De acuerdo con Romanos 4:1-8 Los Judíos SABIAN que la salvación era por fe en Jesús, como su Mesías. ¿Ahora, estas promesas debido a que Israel se rebeló y rechazó a Jesús, fueron canceladas las promesas de Dios? De ninguna manera. ¿Por qué? Desarrollaremos esa respuesta en los próximos tres capítulos.

Pablo Libera El Deseo De Su Corazón Y Amor Por Israel, Sus Parientes Según La Carne. Romanos 9:1-3

«Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne».

Pablo era judío de nacimiento y había practicado la religión judía hasta el punto de arrestar a personas, encarcelarlas y consentir la muerte de algunos que se oponían a su religión. Pablo había sido uno de los hombres más celosos por la religión judía. Sin embargo, como ustedes ya conocen, Pablo había confiado en Jesucristo como su Mesías y su Salvador y ahora rechazaba la religión por la que antes luchaba. Ahora predica el Evangelio que antes había intentado destruir. Por esa razón, la gente en la iglesia de Roma, que tenía muchos judíos en ella, eran escépticos contra Pablo y con razón. Ahora era extremadamente celoso por predicar el Evangelio de Jesucristo y proclamar a Jesús como el Mesías del pueblo judío. Mira cómo empezó. Dijo: «¡¡¡Verdad digo en Cristo, no miento...!!!». Luego llamó al Espíritu Santo como su testigo, diciendo: «no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo».

Pablo quería asegurarle a la iglesia que los amaba también a ellos tanto como a los judíos, hasta el punto de decir: *«Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne».*

¡Estas fueron palabras muy fuertes! Les dijo que estaba dispuesto a *«ser anatema, “maldecido”...»*. La palabra «maldito» aquí significa «ser cortado de Cristo». Básicamente, lo que Pablo estaba diciendo era que los amaba tanto, que estaría dispuesto a «ser cortado separado de Cristo» y renunciar a ir al cielo y pasar la eternidad en el lago de fuego y azufre, si sus parientes según la carne pudiesen salvarse. Esto debería ser un ejemplo para cada cristiano hoy en día. ¡Si tuviéramos ese tipo de amor por los perdidos, estaríamos testificando y dándoles tratados y folletos del evangelio a TODAS las personas posible! Ahora con todo esto en mente, veamos el resto del capítulo cuando Pablo trata con Israel, sus parientes según la carne, y su fracaso desde el pasado a partir de Abraham que es donde la nación judía tuvo comienzo.

Pablo Les Recuerda a Israel sus Grandes Privilegios en el Pasado. Romanos 9:4-5.

«...que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; 5 de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén».

Hay siete privilegios básicos enumerados en estos versículos, que los judíos entendían fácilmente, y todo esto les había sido transmitido personalmente de generación en generación. ¡Pablo les recuerda a ellos lo bueno que Dios había sido con sus padres desde los días de Abraham!

Primero: Dios cambió el nombre de Jacob por el de «Israel». Eso está registrado en Génesis 32:28. La palabra «Israel» significa ¡Un Príncipe con Dios! **Segundo:** Dios declaró que los adoptó legalmente a la filiación, lo que significa que se habían convertido en Hijos de Dios. Eso nunca fue declarado antes. Esto se encuentra en Éxodo 4:22. **Tercero:** Dios le reveló la «Gloria *Shekina*» a Moisés y a los judíos cuando el Tabernáculo fue erigido en el desierto. (Éxodo 40:34-35) **Cuarto:** Dios hizo Pacto tras Pacto con Israel. Estos fueron:

- El Pacto Abrahámico (Génesis 12:1-3).
- El Pacto de Noé (Génesis 9:1).
- El Pacto de Moisés, la Ley. (Éxodo 20-21).
- El Pacto Davídico (2ª Samuel 7:16).
- El Nuevo Pacto (Jeremías 31:33).

Quinto: Dios les dio el privilegio y les permitió Servirle y Adorarle. Esto está cubierto en Éxodo y Levítico. **Sexto:** Ellos fueron llamados El Padre de los Patriarcas. **Séptimo:** Dios les prometió un Mesías (Génesis 3:14 y Juan 1:11). ¡Todos estos privilegios fueron dados a Israel por la Soberanía Divina de Dios! A pesar de todo esto, los judíos, a lo largo del Antiguo Testamento habían desobedecido a Dios y se habían rebelado contra Él. También tenga en cuenta, que todos ellos habían escuchado hablar de todo lo que Dios había hecho por ellos, como la apertura del Mar Rojo, el ahogamiento de Faraón y el ejército egipcio. Habían escuchado cómo Dios los guió a

través del desierto y les dio la Tierra Prometida. ¡TODO ESTO les había sido transmitido de generación en generación, y sin embargo se volvieron contra ello y ahora rechazaban al Hijo de Dios como su Mesías!

**Pablo Reprende el Malentendido de los Judíos Sobre
la Bendición Soberana de Dios Sobre Israel.
Romanos 9:6-13**

«No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes».

La mayoría de los judíos, tanto en aquella época como en la actualidad, piensan que son salvos y que van al cielo porque son israelitas. Los judíos a los que Pablo escribía pensaban que eran salvos y que iban al cielo porque habían nacido judíos. No entendían que la salvación no tiene nada que ver con su nacimiento. La palabra «salvación» no se encuentra en NINGÚN texto donde las promesas de Dios le fueron hechas a Israel ni está implícita. Al contrario, Pablo les dijo: *«porque no todos los que descienden de Israel son israelitas».* Pablo les estaba enseñando que «no todos los israelitas van a estar en el cielo». Solo aquellos que ponen fe en el Mesías. Les llamó la atención sobre Abraham. Dios le hizo una promesa a Abraham, ¡pero esa promesa era que iba a hacer de él una gran NACIÓN! ¡No había NINGUNA MENCIÓN o referencia a la salvación en esa promesa! La promesa que Dios le hizo a Abraham se encuentra en Génesis 12:1-2. Pablo entonces los refirió a Isaac y Rebeca quienes tuvieron dos hijos.

Cuando Rebeca supo que iba a tener un hijo, Dios se le apareció en Génesis 25:22-23 y le dijo que en su vientre había dos naciones: *«Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor»* ¡Una vez más, no se menciona la salvación en ninguna de las promesas de Dios, ni está implícita!

**Pablo Revela La Diferencia Entre El Israel NATURAL Y El Israel VERDADERO.
Romanos 9:9-14**

«Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no solo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¿Qué, pues, diremos? ¿Qué hay injusticia en Dios? En ninguna manera».

Esaú es una imagen pictórica de los judíos a los que Pablo les escribía, y de todos y cada uno de los judíos de hoy. Esaú fue un hombre que vendió su primogenitura por un plato de lentejas

y es una imagen de los judíos que rechazaron las verdades que él ya CONOCÍA, y prefirieron confiar en sus obras para la salvación en lugar de confiar en la sangre derramada de un sacrificio, que él ya entendía, pero lo rechazó. Puedes leer sobre eso en Génesis 25:27-34. También, usted puede ir a Malaquías 1:1-4 y explica con más profundidad esa situación. Esaú es «una imagen de un hombre en la carne» y no está interesado en las verdades espirituales verdaderas.

A continuación, se presenta un esquema para estudiar la historia de Jacob, y Esaú y sus parientes.

ESAÚ Y SUS PARIENTES

Malaquías 1:1-4

Introducción: Dios no aborrecía al «hombre» Esaú.

Esaú es una imagen de la «carne».

Dios aborrece «los principios de la carne».

I. Esaú y Jacob (Génesis 25:27-34)

A. Esaú - ¡Hombre de hombres! - Cazador - Campesino - Se abre camino a través de cualquier cosa.

1. Desde joven, Esaú despreciaba «las cosas espirituales».

B. Jacob – Un engreído - Embaucador - Tramposo - Suplantador

1. Un «niño de mamá»

2. 2. Mamá no le dejó salir hasta que tuvo 50 años.

C. ¿La elección de Dios? a Jacob - ¿Por qué?

1. Jacob quería más (lo hizo de la manera equivocada - como Moisés)

D. Luchó con Dios (Génesis 32:24 - Esa fue una «pelea concertada»).

1. Pregunta: «¿Cuál es tu nombre?» ¡DIOS SABÍA SU NOMBRE!

2. Dios quería que Jacob «admitiera lo que era» - Soy Jacob - un embaucador.

E. Dios lo cambió - Lo hizo «Un príncipe con Dios».

II. Esaú y Moisés (Éxodo 17:8-16).

A. Amalec - Nieto de Esaú (Génesis 36:12).

1. Dios dijo: «*¡está indignado para siempre!*».

B. Israel se dirigía a la Tierra Prometida (**Victoria - Descanso - Gozo - Paz - Hebreos 4:9**)

1. La carne dijo: «Yo los detendré».

C. Batalla ganada de una manera inusual.

1. ¡En la cima de una montaña!

2. Por la oración - Intercesión

a. Pablo ganó la batalla - no luchando - sino en oración - (Hechos 27:21-24)

3. ¡Los brazos de Moisés se cansaron!

D. Cuando un hombre está peleando la batalla contra la carne. (Como un Pastor.)

1. ¡La IGLESIA necesita levantarles sus manos!

E. **Éxodo 17:16:** El SEÑOR tendrá guerra con Amalec **de generación en generación.**

III. Esaú y Saúl (1ª Samuel 15:1-3 - 7-15)

A. Esaú – Amalec - Agag – **TODA LA PARENTELA**

1. Está indignado para siempre - (Malaquías 1:4)
2. De generación en generación - (Éxodo 17:16)

B. Dios dijo, «NO ESCAPES».

1. Salvaron a los mejores....

C. Qué iban a hacer:

1. Iban a ofrecer como sacrificio lo MEJOR de aquello que Dios aborrece
Totalmente.

D. ¿Cómo Funciona la Carne?

1. ESTAMOS EN LA CARNE cuando no obedecemos TODO lo que Dios manda.
2. ESTAMOS EN LA CARNE cuando usamos «métodos carnales - mundanos en la obra de Dios».

IV. Conclusión:

A. 1ª Samuel 31:4 – 2ª Samuel 1:9-13

B. Saúl no obedeció y se «destruyó completamente» a los amalecitas (La carne).

C. Y - un amalecita - LA CARNE ¡volvió para destruir a Saúl!

- 1 «... le salió bien caro *lo mordió el mismo perro*».

V. La Fórmula Bíblica para la Victoria sobre la Carne:

A. Gálatas 5:16

1. 1. ANDAR EN EL ESPIRITU - No satisfará los deseos de la carne.
 - a. Romanos 8:13 (LEER)
 - b. Gálatas 2:20

Todo esto fue hecho por la Soberanía Divina de Dios, basada en Su presciencia. De nuevo, NO HAY MENCIÓN de salvación en ninguna de las promesas que Dios hizo a Israel como nación. Algunos se han preguntado: ¿el que todos los israelitas no sean salvos significa que Dios es injusto? ¡Absolutamente no!

¿Qué, hay injusticia en Dios? — ¡En ninguna manera! Romanos 9:14-16

«¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: *Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia*». El primer ejemplo es Moisés.

Pablo aquí les suministra a los judíos dos ejemplos que los judíos entendían para mostrarles que Dios hace muchas cosas por Su Divina Soberanía y presciencia, pero esto no tienen nada que ver con la salvación. Recuerden que Dios conoce el principio y el fin de todo. Él les estaba diciendo que deberían aprender por ellos mismos que no pueden ir al cielo sólo porque nacieron israelitas y ¡habían recibido muchas bendiciones como israelitas! ¡Ir al cielo se basa en «su propia elección»!

Pablo estaba señalando las bendiciones que todos los israelitas habían recibido. La Soberanía en Éxodo 33:19, se ve donde Dios dijo: *«Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente»*.

Esto es lo que se había ilustrado en Éxodo 32:7-14, donde los judíos habían fabricado y adorado un ídolo mientras Moisés estaba en la cima del monte Sinaí.

Dios, **en Su divina misericordia** perdonó al pueblo después de cometer su gran pecado, pero lees en el versículo 33 que Dios también dijo: *«Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a este raeré yo de mi libro»*. Dios les mostró su misericordia y longanimidad porque no estaba dispuesto a que ese pueblo pereciera, sino que fuera salvado por la fe. Dios le proporcionó a Israel estas bendiciones por Su única soberanía. Si usted regresa y estudia esto, por favor noten que **NO HAY MENCIÓN AL ARREPENTIMIENTO** en ninguna de las bendiciones que Dios le otorgó a Israel. ¡Las bendiciones de Dios no tienen nada que ver con la salvación! Dios les tuvo paciencia y longanimidad, a pesar de saber que ellos no se arrepentirían. Les dio amplia oportunidad, pero ellos rechazaron las enseñanzas de Dios. ¡Esto nos prueba que Dios no es injusto!

Faraón: En los dos versículos siguientes Dios les dio a los judíos un segundo ejemplo. Romanos 9:17-19 dice: *«Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?»*.

La frase *«levantado»*, refiriéndose al Faraón, viene de la palabra griega *«exegeiro»*. La definición de esta palabra se encuentra en la Concordancia Strong griego #1825 ἐξεγείρω: es decir: *«Te he permitido; estar en pie; te he sostenido; te he apoyado; te he guardado de la muerte, te he ministrado fortaleza»*. Dios estuvo esperando pacientemente que Faraón desarrollara su verdadero carácter. Pero esto **NO SIGNIFICA** que Dios pusiese los malos pensamientos que ya tenía en la mente el propio Faraón, ni que Dios predestinara ni influyera de alguna manera en las decisiones de Faraón. Como ustedes ya saben, Faraón fue quien rechazó a Dios. Dios envió diez plagas para llevarlo a concienciar a Faraón y que viese la verdad. Sin embargo, se nos dice que en 10 ocasiones el mismo Faraón *«endureció su corazón»*.

Las desobediencias del Faraón ya estaban predichas. Dios, por su conocimiento anticipado del carácter de Faraón, dijo en Éxodo 3:19: *«Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte»*. La desobediencia de Faraón comenzó en Éxodo 7:22: *«Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho»*. Incluso después de que Faraón vio la poderosa mano de Dios a través de las «diez plagas» Faraón continuó endureciendo su corazón por lo que Dios más tarde destruyó a Faraón y a toda la nación de Egipto. ¡Dios estaba utilizando esto para mostrar que Dios **NO ERA** injusto! Dios estaba mostrando al pueblo judío que Dios era paciente y longánimo. Pero su juicio vino porque el faraón no se arrepintió y no escuchó a Dios. Pablo estaba aplicando esto a *«sus parientes según la carne»* para mostrarles que Dios era justo en su juicio y castigo del pecado.

¿Hubo alguna injusticia por parte de «Dios juzgando a Israel»? Por supuesto que No. ¿Por qué? ¡Porque Israel buscó la salvación por las «obras de la Ley y rehusó creer en Jesucristo por fe! Isaías 8:14 habla del tropiezo y fracaso de Israel. *«Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén»*. Los judíos mismos se negaron a aceptar a Jesucristo como su Mesías, por lo tanto, Dios cuando los juzgó y no fue injusto al hacerlo. ¡Dios siempre tiene razón pues siempre actúa con justicia!

CAPÍTULO DOS
PABLO TRATA CON ISRAEL Y SU VIDA PRESENTE
Romanos 10:1-21

Pablo les había explicado a los judíos que habían gozado de grandes privilegios que les fueron dados por Dios, pero que estos les fueron dados por su Divina Soberanía y que estos privilegios no tenían nada que ver con la salvación (Romanos 9:4-5). También les señaló que ellos habían desperdiciado estos privilegios. No se habían dado cuenta de que no se salvaban ni iban al cielo porque fuesen judíos y descendientes de Abraham (Romanos 9:6-7). En tercer lugar, les había señalado que ellos «tropezaron» con Cristo y no querían reconocer que la salvación venía por la fe en Jesucristo como su Mesías (Romanos 9:32-33).

En Romanos 10, Pablo trata el hecho de que ellos, los judíos, seguían rechazando a Jesús que había venido a la tierra en forma de hombre y que era su Mesías.

Tres Aspectos del Continuo Rechazo Actual de Israel a su Mesías.
La Razón - El Remedio - Los Resultados

Primero: Pablo Trata con la Razón de su Rechazo de Jesús. En Romanos 10:1-3 Pablo nos dice: *«Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios».*

En el versículo uno, Pablo les declara enérgicamente a los judíos que están perdidos, diciendo: *«Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación».* En el versículo dos, reconoce que los judíos tenían un gran celo, pero su celo «no era conforme al conocimiento ni a ciencia», sino era al conocimiento DE ELLOS y no conforme al conocimiento de la Palabra de Dios». Cuando Pablo escribió esto, entendía perfectamente el «celo» según el conocimiento. Ya Pablo había estado donde ellos están.

Hechos 26:4-11. Pablo da testimonio de cómo fue su celo. *«Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos; los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo. Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos. ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos? Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras».* Pablo sabía y entendía muy bien dónde estaban los judíos en su celo.

Los judíos estaban muy orgullosos de que Dios les hubiera dado la ley a ellos. Tenían gran orgullo en todos los privilegios que Dios les había concedido. Su orgullo, al que no querían renunciar, hizo que eligieran la ley para la salvación en lugar de la salvación por la fe en Jesús. Eran extremadamente orgullosos, a pesar de que conocían las Escrituras y entendían que la ley no podía salvarlos. En Levítico 18:5 testifica que ya se les había dicho que no podían ser salvos por la ley porque sabían que, si podían ser salvos por la ley, tenían que vivir de acuerdo con toda la ley. *«Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová»*. Las escrituras son claras en cuanto a que ningún hombre puede guardar la ley, y esto los judíos lo sabían.

En el versículo 3, Pablo señala que, los judíos, eran *«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios»*. Era una ignorancia voluntaria. Esa ignorancia fue provocada por su propia elección y eso fue porque amaban más la gloria de los hombres, más que la gloria de Dios. En Juan 12:37-43 se nos declara esa verdad acerca de los judíos. *«Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane. Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él. Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. **Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios»***.

También, los judíos entendieron que la salvación era confiando en Jesucristo por fe. En Juan 8:32,33 y 39 está declarado que ellos sí lo entendieron: *«y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?»*. Pablo también les había recordado esto en Romanos 4:1-4. Está bien claro más allá de toda duda que el «verdadero Israel» sabía que la salvación era por la fe. En Hebreos Capítulo 11 cada una de las personas mencionadas acerca de confiar en Dios por fe, eran judíos, ¡con la excepción de Rahab!

A lo largo del Antiguo Testamento Dios ha preparado bien a los judíos para que reconozcan a Jesús como su Mesías. La siguiente es una lista de profecías que Dios ya les había dado a Su pueblo:

LAS PROFECÍAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO SOBRE JESUCRISTO COMO EL MESÍAS

PROFECÍA	ANUNCIADA	CUMPLIDA
1. Nacería de una mujer	Génesis 3:15	Mateo 1:20
2. Nacería en Belén	Miqueas 5:2	Mateo 2:1
3. Nacería de una virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:22-23
4. Vendría de la línea de Abraham	Génesis 12:3	Mateo 1:1
5. Sería de la tribu de Judá	Génesis 49:10	Lucas 3:33
6. Se llamaría Emanuel	Isaías 7:14	Mateo 1:23
7. Sería rechazado por su propio pueblo	Salmo 69:8	Juan 1:11 Isaías 53:3 Juan 7:5
8. Se le llamaría Nazareno	Isaías 11:1	Mateo 2:23
9. Sería acusado falsamente	Salmos 35:11	Marcos 14:57-58
10. Guardaría silencio ante sus acusadores	Isaías 53:7	Marcos 15:4-5
11. Sería escupido y golpeado	Isaías 50:6	Mateo 26:67
12. Sería odiado sin causa	Salmo 35:19	Juan 15:24-25
13. Sería crucificado con criminales	Isaías 53:12	Mateo 27:38
14. Le darían a beber vinagre	Salmo 69:21	Mateo 27:34
15. Le traspasarían las manos y los pies	Salmo 22:16	Juan 20:25-27
16. Le apostarían sus vestiduras	Salmo 22:18	Mateo 27:35-36
17. Oraría por sus enemigos	Salmo 109:4	Lucas 23:34
18. Resucitaría de entre los muertos	Salmo 16:10	Mateo 28:2-7
19. Sería un sacrificio por el pecado	Isaías 53:5-12	Romanos 5:6-8

Tres razones por las que los judíos rechazaron a Jesucristo como su Mesías: (1) ¡Su orgullo! (2) Su ignorancia voluntaria, (3) ¡Su orgullo e ignorancia no les permitieron someterse a la verdad sobre la salvación!

Segundo: ¡Pablo trata con el remedio para su rechazo! Romanos 10:4-13 dice: «*porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo».*

En Romanos 10:13, Pablo trata de conducirlos a la verdad y darles el remedio para que despertaran de su ignorancia. Está citando el libro del Antiguo Testamento de Joel 2:32, con el que estaban muy familiarizados: «*Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado*».

En Romanos 10:16-18, Pablo vuelve a tratar de conducirlos a la verdad y darles el remedio para su ignorancia. Les remite a Isaías 53:1-6, con el que estaban muy familiarizados: «*¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros*».

Sin duda, Pablo estaba pensando en el ejemplo del Faraón, ¡que nos dio en el capítulo 9! Estaba tratando de hacerles ver que, si no se arrepentían y creían, por fe que Jesús era su Mesías, ¡tarde o temprano Dios permitiría que se endureciesen sus corazones como lo hizo con Faraón!

La única sección que Pablo añadió que se aplica a nosotros hoy es Romanos 10:14-17, que se trata de nuestra obligación de estar seguros y dispuestos a predicarles el Evangelio a los judíos. Usamos estos versículos comúnmente, pero en este texto, Pablo estaba hablando de lo importante que es para nosotros predicarles el verdadero Evangelio a los judíos. Usted puede o no saber esto por experiencia, pero es muy difícil compartir el Evangelio con un judío. Ellos están cegados y sus corazones están endurecidos. Es muy raro que oigamos de un judío que se salva. Eso es debido a su ceguera y sus corazones endurecidos.

Compartiré brevemente un ejemplo. Tengo un médico podiatra que es judío, al que acudo desde hace años porque tengo neuropatía en los pies. Un día que estaba en su consulta y hablábamos, se enteró de que yo estaba en el ministerio. Una cosa llevó a la otra, y finalmente quedé impresionado por Dios que me había abierto la puerta para testificar ante él. Cuando empecé a hablar de Jesús, la expresión de su cara cambió rápidamente y me dijo con bastante dureza: «Ya sé por dónde vas y NO quiero hablar de eso. No quiero que vuelvas a usar el nombre de Jesús conmigo». Estaba muy enfadado. Esto fue hace unos 5 años. He seguido acudiendo a él por mis pies unas dos o tres veces al año. Yo dirigía la conversación hacia la «religión» cada vez que iba a verle. Poco a poco se fue calmando y me hablaba, pero de forma muy general. Hace un par de años, llamé al IBJM, *International Board of Jewish Missions*, (“Junta Internacional de Misiones Judías”) en Chattanooga, Tennessee, y conseguí literatura diseñada para evangelizar los judíos. Le envié por correo al doctor, cuyo nombre prefiero no mencionar, un libro del Dr. Jacob Gartenhaus titulado: «A Study In Prophecy» (*Un estudio de profecía*).

En mi siguiente cita, me dijo que había recibido mi correo y me dio las gracias por enviárselo. Sin embargo, era evidente que no estaba dispuesto a discutirlo. Más tarde, le envié por

correo otro libro del Dr. Gartenhaus titulado: «*La importancia de la nación judía para el mundo*». Todavía no ha aceptado a Jesús como su Mesías, pero cada vez que voy, abre la conversación, y yo sigo compartiendo el Evangelio con cuidado. Si logro llevarlo a Cristo, será EL PRIMER judío que haya llevado a Cristo. Ellos son duros de corazón, ¡y sus ojos han sido cegados permitido por Dios! ¡Por favor oren para que Dios abra sus ojos a la verdad!

Debemos ASEGURARNOS de hacer nuestra parte para llevar a los judíos a Cristo. Hay razones básicas por las que debemos hacer todo lo posible para llevar a cabo la Gran Comisión, y por favor recuerde que Pablo, en Romanos 1:16 dijo: «*al judío primeramente*». Compartí en la introducción de esta sección que esta parte era sólo para los judíos. Sin embargo, hay dos versículos en el capítulo 10 que pueden ser aplicados a la iglesia de hoy. Se encuentra en Romanos 10:14-15, que hace la pregunta. «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». La iglesia de hoy, tiene cuatro razones importantes por las que debe hacer de la predicación del Evangelio al mundo el centro de su ministerio:

1. Es un mandamiento de lo alto - «*Id por todo el mundo...*» Marcos 16:15
2. Es un grito de parte inferior - «*...que envíes a la casa de mi padre*». Lucas 16:27
3. Es una llamada desde fuera - «*...pasa y ayúdanos*». Hechos 16:9
4. Es una constricción desde dentro «*el amor de Cristo nos constriñe*». 2ª Corintios 5:14

Cada iglesia debe ser una iglesia con una mentalidad y corazón misionero. Muchas iglesias y muchos pastores no se dan cuenta de lo que la responsabilidad de su iglesia y de que su campo es el mundo. Les daré un ejemplo de la vida real. Estuve predicando en una Conferencia Misionera para un amigo mío en Virginia Beach, Virginia, quien era un pastor muy conocido. Esto fue alrededor de 1990. Me recogió en el motel donde me hospedaba y fuimos a almorzar. Después del almuerzo, nos subimos a su automóvil, y mientras salíamos del restaurante me dijo: «Quiero llevarte por los alrededores y mostrarte el campo misionero de mi iglesia». Yo le respondí: «Lo siento, hermano *Fulano de tal*, no tengo el tiempo de dar una vuelta y ver el campo de tu iglesia». Él me dijo: «Claro que sí. Tenemos toda la tarde, y puedo mostrarte el campo de mi iglesia en un par de horas». Le dije: «Eso no es posible». Él respondió: «¿Por qué?». Le dije: «Si vas a mostrarme tu campo eclesiástico, tenemos que empezar en los Estados Unidos, lo que llevará meses. Luego tenemos que ir a México y recorrer ese país durante varios meses, luego nos trasladamos a América Central y Sudamérica, y eso podría tomar muchos meses...». Me interrumpió y dijo: «Oh, no me refería a recorrer el mundo, estoy hablando del campo de mi iglesia aquí en Virginia». Continuamos dialogando y pueden ya imaginarse dónde terminó. ¡Terminó con él dándose cuenta de que el campo de su iglesia es el mundo!

En Juan 4:35, Jesús nos dijo: «*...He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega*». En Mateo 13:38 se describe claramente el campo de la iglesia. «El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo».

En Santiago 5:1 al 4 vemos una aplicación que muestra que el campo de la iglesia es el mundo, y los pastores y las iglesias son responsables del mundo, no los misioneros, pero la iglesia

tiene una deuda que pagar. Santiago describe la actitud de muchas iglesias y pastores en los Estados Unidos y Latinoamérica de hoy en día. Estos versos nos dicen:

«¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos». Tengo un pequeño libro que escribí titulado: *«Is Our Church Debt Paid?»* (*«¿La Deuda de Nuestra Iglesia Está Pagada?»*). ¡Si estás interesado en leer el libro! Está disponible en español. Solo tienes que visitar nuestra página en: <https://fbwwm.org/> Una vez allí, haz clic en **Download Our Spanish Resources** o <https://fbwwm.org/spanish-sunday-school-studies/> y podrás descargar el libro de forma gratuita. El campo de la iglesia se extiende más allá de una ubicación específica. ¡El campo de la iglesia es el todo el mundo! ¡No es el área local donde se encuentra su iglesia!

Tercero: Pablo Trata Con Los Resultados de su Rechazo. Hay tres resultados del rechazo judío a Jesucristo.

El primer resultado del rechazo de Israel a la verdad que ellos conocían pero se negaron a obedecer, y se negaron a aceptar a Jesús como su Mesías, terminó en que los israelitas fueron cegados. Dios hizo con ellos lo mismo que hizo con Faraón después de que Faraón endureció su corazón una y otra vez. Dios endureció aún más el corazón de Faraón. En Juan 12:40 se declara que el resultado de que los judíos rechazaran la verdad de que la salvación era por la fe en Jesucristo y siguieran poniendo su confianza en el trabajo y la ley, fue que Dios los dejó salirse con la suya. *«Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane».* Los judíos siguen así hoy en día. ¡Puedes leer acerca de eso en la experiencia que tuve con mi médico podiatra!

Dios fue paciente y longánimo con los judíos. Le dio a Israel suficiente tiempo y oportunidad para arrepentirse y creer. En Romanos 10:21 dice: *«Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor».* Dios sabía que los judíos conocían TODAS LAS escrituras del Antiguo Testamento, además de las enseñanzas de Pablo en el Nuevo Testamento. Él sabía que ellos conocían todas las Profecías que Él les dio para identificarlo cuando El viniera, pero ellos rechazaron las escrituras.

El segundo resultado de que los judíos rechazaran a Jesucristo como su Mesías fue que: *«¡Abrió la puerta de la salvación a los gentiles! Eso fue revelado por Jesús en Romanos 10:19-20. «También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira. E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí».*

Esto fue predicho en Deuteronomio 32:2 y de nuevo en Isaías 65:1. *«Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí».* En aquellos días, los judíos odiaban a los gentiles.

Consideraban a los gentiles como perros. Estaban enojados con Pablo porque los Gentiles estaban escuchando el Evangelio. Como ustedes ya saben, el resultado para nosotros hoy es que tenemos la verdad de que «*de tal manera amó Dios al mundo...*» ¡y miles de iglesias han sido encontradas que continúan predicando el Evangelio a toda criatura!

El tercer resultado fue que aprendimos que su rechazo a Jesucristo como su Mesías de ninguna manera cancela el amor de Dios por Su pueblo como «¡Su pueblo escogido!» Dios todavía ama a Su pueblo, y un día se nos dice «mirarán al que traspasaron». Eso está predicho en Zacarías 12:10: «*Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito*».

Esa profecía del Antiguo Testamento se repite y verifica en Juan 19:37 que dice: «*Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron*». Los judíos siguen siendo «el Pueblo Elegido de Dios» y cuando llegue ese día, que llegará, los judíos aceptarán a Jesucristo como su Mesías. En Apocalipsis 7:9 nos dice que el «Pueblo Elegido de Dios» evangelizará el mundo como la iglesia gentil nunca lo ha hecho. En Apocalipsis 7:9 se está hablando de 144.000 judíos que predicarán el Evangelio al mundo: «*Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos*».

Como siempre, Dios utiliza todo para el bien. En el próximo capítulo estudiaremos a Israel y su futuro. Por favor, obedezcan lo que se nos dice en el Salmo 122:6. que dice: «*Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman*».

CAPÍTULO TRES PABLO TRATA SOBRE ISRAEL Y SU FUTURO Romanos 11:1-36

La nación de Israel siempre ha sido una especie de rompecabezas. La mayoría de las naciones del mundo odian a Israel y no saben por qué los odian. Lo hemos visto en los dos últimos años, cuando Israel ha estado en guerra. Hasta donde puedo averiguar, los Estados Unidos es la única nación que se ha mantenido al lado de Israel. Vimos en la última lección que Dios endureció sus corazones, cegó sus ojos y ensordeció sus oídos. Una de las grandes preguntas de las escrituras ha sido, ¿ha desechado Dios a Israel para siempre? La respuesta es «¡No! A pesar de los intentos de destruir a Israel y borrarlo del mapa, sigue aquí. Esto sólo puede significar una cosa, ¡Dios los ha defendido, y Dios tiene un plan futuro para «Su pueblo elegido»! Pablo trata sobre esta cuestión en el capítulo 9 de Romanos.

CUATRO TESTIGOS QUE NOS PRUEBAN QUE DIOS NO HA TERMINADO CON ISRAEL

Primero: Pablo nos señala con su propio testimonio de que Dios no ha terminado con Israel. Pablo nos da ese testimonio en Romanos 11:1-2, que dice: «*Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: ...*».

En este capítulo, Pablo se dirige a los judíos. Les recuerda que él también es israelita, y que sigue siendo bendecido y utilizado por Dios. Los judíos saben que en un tiempo Pablo fue uno de los enemigos más acérrimos que Cristo había tenido. En Romanos 10:21, Pablo acababa de recordarles la paciencia y el largo sufrimiento de Dios. «*Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor*».

Pablo amplió su testimonio en 1ª Timoteo 1:16. Les recordó que en el pasado había sido un fariseo devoto durante muchos años, pero que después de confiar en Dios por la fe en Jesucristo, se había convertido en un cristiano devoto. «*Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna*». Pablo básicamente les dijo que siguieran su ejemplo.

Pablo, en el pasado había rechazado a Jesucristo.

Pablo, en el pasado había luchado contra Jesucristo. (Ver Hechos 8:1-3.)

Pablo, en el pasado fue cegado. (Ver 2ª Corintios 3:13-17.)

Pablo lo que estaba diciendo era; que si Dios me perdonó después de yo haber rechazado a Jesús y después de haber luchado contra Él y sus seguidores, y me salvó cuando puse mi fe en Cristo, me transformó para ser uno de sus siervos, y me usó de una manera poderosa, Dios puede y hará lo mismo por ustedes. Él les estaba asegurando que, «¡Nunca es demasiado tarde para arrepentirse y poner su fe en Jesús, en lugar de la ley, que también ellos serían salvados y transformados! Él les aseguró en el Versículo 2 que: «*¡No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció!*». En el versículo 5 él señaló y dijo, «Miren a su alrededor» «... Así también

aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia». Pablo estaba diciendo, ¡si Dios puede hacer lo que hizo por mí, Dios puede hacer lo mismo por ti! ¡Sigue mi modelo! Sí, Dios tiene un plan para Israel. **«¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera».**

Segundo: Pablo les señala el testimonio sobre Elías, ¡y cómo Dios le dijo que no había terminado con Israel! Ese testimonio se encuentra en Romanos 11:2-10. Dividiremos esas escrituras en diferentes secciones. Los versículos 2-4 dicen: *«No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal».*

El testimonio de Elías es una repetición de 1ª Reyes 19: 14 y 18. Pablo se remonta al Antiguo Testamento, donde la mayoría de los judíos rechazaron al Mesías y mataron a los profetas, para demostrarles que Dios no ha terminado con Israel. Elías pensaba que era el único judío que quedaba en la tierra que había vivido por la fe en la promesa de Dios como Abraham. Parecía estar teniendo una «celebración de lástimas» y se quejaba a Dios. Dios le aseguró que estaba equivocado, pensando que era el único creyente que quedaba en la tierra. Para sorpresa de Elías, Dios no sólo le aseguró que él no era el único creyente judío que quedaba en la tierra, ¡sino que tenía un remanente de 7.000 que no habían rechazado al Mesías prometido y no se habían vuelto a adorar ídolos! Nunca ha habido un tiempo en que TODO Israel haya sido fiel a Dios, pero también nos dice que NUNCA ha habido un tiempo en que TODO Israel no haya sido fiel a Dios.

Pablo continúa este ejemplo mostrando a los judíos que ahora hay y siempre habrá «dos clases» de israelitas. Hay una minoría creyente. Eso se explica en Romanos 11:4-6, y Pablo señala que no sólo había un remanente en los días de Elías, sino que había un remanente en el tiempo presente: *«Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra».*

Pablo también señala que había una mayoría de judíos en ese tiempo, que no creían. Esto se explica en Romanos 11:7-10: *«¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, En tropezadero y en retribución; Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, Y agóbiales la espalda para siempre».* En estos versículos Pablo requiere de David que sea testigo de que Israel tiene la culpa de su ceguera. El Salmo 69:22 nos dice: *«Sea su convite delante de ellos por lazo, Y lo que es para bien, por tropiezo».* En Isaías 29:10 Isaías confirma esta misma verdad: *«Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes».*

Los judíos no tienen a nadie a quien culpar sino a sí mismos por la incredulidad y el rechazo de Jesucristo. Lo mismo ocurre con los gentiles de hoy. En su mayor parte, cada persona que vive en América desde que fue fundada ha escuchado de una manera u otra que Jesús vino y murió por nuestros pecados. Pero una gran mayoría ha endurecido sus corazones y rechazado a Jesucristo.

¡Esa mayoría está enamorada del mundo! Se acerca el día en que Israel le tendrá la ceguera quitada de sus ojos, y aceptarán y pondrán su fe en Jesucristo como su Mesías y su Salvador. Cuando eso suceda, y cuando la gran mayoría de los israelitas confíen en Jesús, Apocalipsis 7:4 nos indica que habrá 144,000 misioneros que harán el trabajo que la iglesia no hizo; predicar el Evangelio a toda criatura. El resultado del trabajo de esos 144.000 se indica en Apocalipsis 7:9: «*Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos*». **«¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera».**

Tercero: Pablo les señala a los gentiles como testimonio, de que Dios no ha terminado con Israel. Romanos 11:11-15: «*Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos. Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?*».

El fracaso y la caída de Israel abrieron la puerta de la salvación a los gentiles. Esa puerta nunca antes había estado abierta. Sin embargo, fue profetizado en Isaías 49:6: «*dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra*». Esta profecía es confirmada, explicada, y se nos da el tiempo en que la profecía se cumplió. Hechos 15:12-18: «*Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar, Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos*».

La caída de Israel no fue una sorpresa para Dios en absoluto. Por presciencia, Dios sabía todo esto antes de que se formara la tierra. Hoy, más de 2000 años después, Dios no ha perdido de vista su objetivo final. La «puerta abierta de la salvación a los gentiles» condujo a «la puerta abierta de la Iglesia del Nuevo Testamento». Unió a los judíos y a los gentiles, lo que se verifica en Efesios 2:11-12. Nada de esto significa que Israel dejará de ser «el Pueblo Elegido de Dios». Esto es un paso más en la Meta Última de Dios, que es «que el Evangelio sea predicado a toda criatura.» La meta final de Dios se encuentra en 2ª Pedro 3:9: «*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*».

Cuarto: Israel tiene pasado, presente y futuro. El futuro aún está por llegar. ¿Cuándo será eso? En el versículo 25 Pablo nos dice cuándo será. Pablo señala el testimonio de Dios de que Él no ha terminado con Israel, ¡Su Pueblo! Pablo enumera seis puntos en Romanos 11:25-36 que testifican que Dios no ha desechado a «Su Pueblo Elegido». Él no ha terminado con Israel.

El Tiempo de Dios es testigo de esta verdad. Romanos 11:25: «*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles*». El propio Jesús dio testimonio de esta verdad en Lucas 21:24: «*Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan*».

La Promesa de Dios da testimonio de la verdad. Romanos 11:26: «*y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad*». Esa promesa se remonta a Isaías 59:20-21: «*Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre*». Zacarías 12:10 nos dice que los judíos que viven lo verán cuando regrese: «*Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito*».

El Pacto de Dios da testimonio de esta verdad: Romanos 11:27-28 dice: «*Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres*». Isaías 59:20-21 también da testimonio de esta verdad: «*Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre*».

La Naturaleza de Dios es testigo de esta verdad. Romanos 11:29 dice: «*Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios*». Dios nunca cambia en Su naturaleza». Malaquías 3:6 dice: «*Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos*». En Números 23:19 también verifica que Dios nunca cambia: «*Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?*».

La Gracia de Dios da testimonio de esta verdad. Romanos 11:30-32 dice: «*Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos*». Su gracia también dice, que nosotros como Gentiles, tenemos una obligación a Israel. Romanos 11:31-32, 31 «*así también estos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos*».

La Sabiduría de Dios da testimonio de esta verdad. Romanos 11:33-36. «*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén*».

Dios, en Su presciencia, ¡sabía lo que se necesitaría para que el Evangelio fuera predicado a toda criatura!

**EL LIBRO DE ROMANOS
SECCIÓN TRES**

**ESTA SECCIÓN TRATA DE
LOS CRISTIANOS QUE APRENDEN A
¡CONVERTIR EL APRENDIZAJE EN
VIDA!**

**ROMANOS CAPÍTULO DOCE
HASTA EL CAPÍTULO DIECISÉIS**

CAPÍTULO UNO TENIENDO UNA RELACION CORRECTA CON DIOS Romanos 12:1-2

En los capítulos 1 al 8 Pablo enseñó doctrinas. En los capítulos 9 al 11 enseñó sobre el pasado, el presente y el futuro de Israel. Ahora se dirige a todos los creyentes, tanto judíos como a gentiles. Comienza diciendo: «*Así que, hermanos, os ruego por...*». Esta es la novena vez que Pablo utiliza la palabra «*Así que*». La usó en Romanos 1:15, Romanos 5:8, Romanos 5:21, Romanos 7:21, Romanos 8:12, Romanos 9:16, Romanos 10:7, Romanos 11:28, y la usó en Romanos 12:1. Cada vez que veas la expresión «*así que*» necesitas detenerte y ver para qué es el «así que» se refiere «ahí». Pablo aquí está basando las cosas que se dispone a tratar sobre algo que ya ha tratado anteriormente en el libro. Les había enseñado varias cosas acerca de la doctrina, y ahora les dice: «*así que*» significando que necesitan recordar lo que han aprendido y ¡ahora ponerlo en práctica!

Y este es el «*Así que, de la Dedicación*». La palabra dedicación encarna: «El ponerse a un lado a uno mismo y todo lo que uno quiere hacer, para ocuparse de los asuntos de otra persona». Es posible que una persona sea salva y esté en camino al cielo, pero no sea una dedicada. ¡Entre estas hay personas que no son cristianas! Por el contrario, una persona no puede ser cristiana a menos que esté completamente dedicada a Jesucristo. La palabra «cristiano» significa «ser como Cristo». Hay tres pasos básicos para ser un cristiano dedicado:

DEBES PRESENTAR TU CUERPO COMO UN SACRIFICIO VIVO Romanos 12:1

«*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*». (Romanos 12:1)

Primero: ¿Qué significa «presentar» tu cuerpo a Dios? La palabra «presentar» se traduce de la palabra griega «*parístemi*» Strong griego #3936 παρίστημι. Representa **AUTORIZAR** el uso de tu cuerpo por otra persona. En este caso, es un cristiano «autorizando» el uso de su cuerpo a Dios. En el Antiguo Testamento, todos los sacrificios eran sacrificios «muertos». En el Nuevo Testamento, ¡los sacrificios son sacrificios «vivos»! Pablo testificó sobre esto en Gálatas 2:20 donde dijo: «*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*». Por favor, tomen nota de esto — ¡es más fácil ser un sacrificio muerto que ser un sacrificio vivo!

Un cristiano no sólo debe «presentar» su cuerpo a Dios como sacrificio vivo, sino que además debe comenzar su día, cada mañana, «muriendo al yo». Pablo dio testimonio de que él hizo eso en 1ª Corintios 15:31. Él dijo: «*cada día muero*». ¿Por qué cada cristiano debe morir diariamente? Debemos morir diariamente porque vivimos en un cuerpo de carne. Usted puede acostarse cada noche con Jesucristo sentado en el trono de su corazón. Sin embargo, es extraño, pero durante la noche nuestra carne se despierta y quiere tomar el trono de nuevo. Así lo atestigua

Malaquías 1:4: «*Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre*».

Al presentar nuestro cuerpo como sacrificio vivo, estamos RECONOCIENDO que sabemos que Dios tiene un plan para nuestras vidas — por todos y cada uno de los días. Al morir cada mañana antes de levantarte de la cama, estás diciendo que entiendes y crees que el plan de Dios para tu vida ese día es mejor que CUALQUIER COSA que podamos planificar. En 1ª Corintios 6:19-20 nos dice que morir al yo es el derecho de entender acerca de lo que es presentar nuestros cuerpos y morir diariamente: «*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios*».

Segundo: ¿Por qué debemos «presentar» nuestros cuerpos a Dios como sacrificio vivo? Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, en Romanos 12:1 nos sigue diciendo: «...*Os RUEGO*». Y se concluye este versículo 1 diciendo: «... *que es vuestro culto racional*». La palabra «Ruego» viene de la palabra griega, «*parakaléo*». Según la Concordancia Griega Strongs, en griego #3870 παρακαλέω significa: «orar, presentar, rogar, alentar, amonestar, animar, confortar, consolación, consolar, exhortación, exhortar, exigencia...». Esta es una palabra muy fuerte. Como también señalé esto anteriormente en esta lección, pero la exhortación «*así que*» se refiere a TODO lo que Dios ha hecho por usted y por mí como creyentes. Esta palabra es usada muchísimas veces en el Antiguo Testamento, ¡pero fue por las personas suplicando al Señor! Sin embargo, es usada muchas veces en el Nuevo Testamento, y en cada caso, ¡es usada por parte del Señor suplicando a los creyentes!

Luego, Pablo continuó tratando de animarnos diciendo: «*por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional...*» Aunque incluiremos versículos concernientes a «*las misericordias de Dios*» así mismo presentaremos una lista de «*las misericordias*» de Dios a las que Pablo se refiere cuando terminó el versículo 1 diciendo, «...*que es vuestro culto racional*». ¿Por qué es razonable que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo? Por las misericordias de Dios. No voy a citar e imprimir todas las escrituras en esta lista, pero quiero compartir con ustedes «*las misericordias de Dios*» que todos hemos recibido de Dios para así ayudarnos a entender por qué es nuestro culto racional.

- | | |
|--|-------------------|
| 1. Fue hecho pecado por nosotros. | 2ª Corintios 5:21 |
| 2. Murió para pagar por nuestros pecados. | 1ª Corintios 15:3 |
| 3. Perdonó tus pecados. Pasados-Presentes-Futuros | 1ª Juan 2:2 |
| 4. Te invitó a entrar en el Lugar Santísimo. | Hebreos 4:14-16 |
| 5. Te prometió gracia suficiente en todas las pruebas. | 2ª Corintios 12:9 |
| 6. Prometió que nunca te dejaría ni te abandonaría. | Hebreos 13:5 |
| 7. Envió al Espíritu Santo para consolarte y guiarte. | Juan 14:26, 16:3 |
| 8. Te dio vida eterna. | Juan 10:28 |
| 9. Te hizo coheredero con Jesucristo. | Romanos 8:17 |
| 10. Te llama Su amigo. | Juan 15:14 |

En todo lo que hagamos con nuestras vidas, debemos recordar siempre «Sus misericordias» para con nosotros. Pablo dijo: «*El amor de Cristo nos constriñe...*» Un gran misionero de antaño, después de confiar en Cristo y darse cuenta de todo lo que Jesús había hecho por él, dijo: «Señor, POR FAVOR déjame hacer algo para mostrarte que te amo y aprecio grandemente por todo lo que has hecho por mí. POR FAVOR, déjame hacer algo».

Pregunta: ¿Por qué vas a la Escuela Dominical y a la Iglesia? ¿Lo haces para mostrarle a Él que estás agradecido por todo lo que ha hecho por ti? ¿O vas porque simplemente sientes que es lo que se espera de la gente y del pastor? Algunos cristianos ni siquiera asisten fielmente a la escuela dominical ni a la iglesia porque están cansados y quieren dormir hasta tarde. Algunos simplemente por otras cosas que quieren hacer, ¡como ir a pescar! ¿Crees que Dios te ama lo suficiente como para querer que asistas a la Escuela Dominical y a la iglesia para que Él pueda hablarte a tu corazón y hacerte crecer más fuerte? Esté seguro de esto, siempre habrá una «prueba» para ver si usted es agradecido y aprecia las misericordias de Dios, y para ver si usted lo ama como usted dice que lo ama.

¡DEBES CAMBIAR TU MENTE POR LA MENTE DE CRISTO!

Romanos 12:2

«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

Primero: ¿Por qué no debemos conformarnos a este mundo? Porque el mundo tiene una cosa en mente. La palabra conformarse significa vivir su vida de la manera que USTED quiere vivirla, hacer lo que USTED quiere hacer, ¡y **dejar fuera a Dios!** El mundo quiere que te conformes a las modas del mundo, que te conformes a la suciedad del mundo. El mundo quiere que hagas TODO lo que ellos hacen para sus propios disfrutes. No puedes amar al mundo y amar a Dios al mismo tiempo. 1ª Juan 2:15-17 dice: «*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*».

Segundo: ¿Por qué debemos ser transformados por la renovación de vuestro entendimiento? Es para no conformarnos al mundo. Significa que debemos estudiar diariamente Su Palabra, aprender y memorizar pasajes importantes, y atesorarlos en nuestro corazón para no pecar contra Dios. (Salmos 119:11). Significa que estudiemos y escudriñemos las Escrituras, y escuchemos al Espíritu Santo, para que conozcamos y hagamos la voluntad de Dios en cada decisión que tomemos. Debemos «tener la mente de Cristo». En 1ª Corintios 2:16 dice: «*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo*». Hay cuatro partes básicas en tener la mente de Cristo, (1) Debemos pensar como Cristo piensa. (2) Debemos querer lo que Cristo quiere. (3) Debemos pedir lo que Cristo quiere que pidamos. Debemos poner todo esto junto y (4) ¡Debemos hacer lo que Cristo quiere que hagamos!

La palabra «transformado» se utiliza varias veces en el Nuevo Testamento. Se utiliza en Mateo 17:2 y Marcos 9:2. Se traduce en estos versículos como «transfigurado», pero viene de la misma palabra griega que transformado, la cual es «*metamorfóo*» Strong griego #3339 μεταμορφόω. Ambos versículos dicen lo mismo. «*Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos*». Luego se usa en 2ª Corintios 3:18 y allí se traduce «transformados». Esta es la manera en que debemos ser «transformados» por la renovación de vuestro entendimiento. «*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor*». En Romanos 8:29 nos dice que Dios nos predestinó a ser conformados a Su imagen. «*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos*». **Esa debe ser la meta final de todo cristiano, ¡SER COMO CRISTO!**

CÓMO TENER UNA RELACIÓN CORRECTA EN SU IGLESIA Romanos 12:3-10

«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros».

Tenga en cuenta que Pablo está escribiéndole esta carta a la iglesia de Roma. La iglesia ya tenía unos 20 años de existencia, pero aún era una «iglesia clandestina». Ellos no tenían un Nuevo Testamento como lo tenemos hoy. El Nuevo Testamento todavía no había sido escrito para ese tiempo. Lo más probable es que lo único que la iglesia tenía era esta epístola, que originalmente les fue escrita en forma de carta.

Pablo Aborda un Problema de la Iglesia Local de Roma

Pablo acababa de «cerrar la puerta» probándoles a ellos lo que respecta a cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. Y es que cada miembro debería estar en la voluntad de Dios, y aparentemente algunos no lo estaban. Por favor no piense que esto se trata de algo extraño. Recuerden, Pablo estaba escribiéndole a la iglesia, la cual es una asamblea de creyentes nacidos de nuevo. Estoy seguro de que la mayoría de ustedes ya saben esto, que usted puede ser salvo, tener sus pecados perdonados y estar en camino al cielo, pero aun así no estar dentro de la voluntad de Dios. Los miembros de la iglesia pueden ser fieles y nunca faltar a un servicio y aun así no estar siguiendo la voluntad de Dios.

Algunos de los miembros parecían estar pensando sobre sí mismos más altamente de lo que deberían. Pablo les escribió: «... a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener». ¡Parece que algunos de ellos estaban pensando que ellos serían mejores haciendo algo en la iglesia, que la persona que ya lo estaba haciendo! ¡Dios prohíbe eso! En Filipenses 2:1-4 Dios nos prohíbe que hagamos eso: «Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros».

Pablo está abordando la enseñanza sobre los dones espirituales. Tal vez había algunos en la iglesia que no entendían el diseño de Dios con respecto a cómo debía funcionar la iglesia. No entendieron que Dios le había dado a cada miembro de la iglesia al menos un don especial. Hay algunos dones generales como la misericordia y el dar ofrendas especiales, pero a cada miembro se le da un don particular para hacer que la iglesia trabaje junta, y funcione efectivamente. En 1ª Corintios 12:11, donde Pablo enseñó sobre los dones espirituales y como deben ser usados, él dijo: «*Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere*». A cada cristiano se le dio un don particular, para ser usado por Dios, para hacer que la iglesia funcione como funciona un cuerpo, para estar en un acuerdo, y beneficiar a toda la iglesia. Ahora, veamos como Dios espera que la iglesia funcione.

Pablo Explica El Diseño De Dios Para La Función De La Iglesia Local. 1ª Corintios 12:12-15

Este es un pasaje largo, pero necesita ser insertado aquí mientras estudiamos el plan de Dios para la función de la iglesia local. Por favor lea estos versículos cuidadosamente.

«Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más

abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros».

Al leer esto, verás que el Señor compara la «función de la iglesia con la función del cuerpo humano». Estoy seguro de que Él hizo eso para que sea más fácil para ti y para mi entender cómo se supone que funcione la iglesia. Permítanme comenzar señalando que CADA miembro de nuestro cuerpo humano es importante y debe funcionar como está diseñado para hacerlo, cada parte trabajando en conjunto. Si el cuerpo va a funcionar como debe, un pie debe funcionar como un pie, una mano como una mano, una oreja como una oreja, etc. Un pie NO PUEDE funcionar como una mano, ni una oreja no puede funcionar como un ojo o como CUALQUIER otra parte del cuerpo. Esa es la manera exacta en que Dios quiere que la iglesia funcione. Estudiaremos los dones espirituales en la siguiente sección. Antes de hacerlo, permítanme señalar que la iglesia debe funcionar en unidad, así como nuestro cuerpo debe funcionar en unidad. Hay tres verdades que quiero señalar. Espero que las tengan en mente mientras estudiamos. (1) Cada parte de nuestro cuerpo es necesario, (2) Cada parte de nuestro cuerpo es vitalmente importante, y (3) Cada parte de nuestro cuerpo necesita a cada otra parte de nuestro cuerpo para poder funcionar correcta y efectivamente. Estas tres cosas también son de vital importancia para el funcionamiento de la iglesia local. Como usted sabe, nuestro cuerpo **puede** funcionar «en parte» sin que todas las partes hagan lo que deben hacer, pero no va a poder funcionar correcta o efectivamente como fue diseñado. CADA parte del cuerpo humano debe hacer su trabajo si el cuerpo va a funcionar 100% efectivamente. Lo mismo es verdad sobre la iglesia local. La iglesia necesita tener a cada miembro haciendo su parte para que la iglesia funcione correctamente y como Dios la diseñó para funcionar.

Los Dones Espirituales son Dados a Cada Miembro de la Iglesia por la Soberanía de Dios. 1ª Corintios 12:11 y 18

«Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere... Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso».

POR FAVOR tengan en mente que cualquier don que Dios le haya dado, Él lo hizo con un plan para que usted haga que la iglesia funcione tan efectivamente como sea posible. Usted es una parte importante para que el ministerio de la iglesia tenga éxito. Dios conoce el principio desde — y hasta el final— y no comete errores. Necesitas darte cuenta de que Dios te escogió un lugar especial en tu iglesia y te dio un don especial para hacer esa parte en el ministerio de tu iglesia. POR FAVOR recuerda, nadie en la iglesia puede hacer el trabajo que Dios te dio más que tú. ¡USTED es vitalmente importante! También, POR FAVOR recuerde que usted no puede hacer una parte en el ministerio tan bien como la persona que Dios escogió y dotó para hacer esa parte. Si eres fiel en usar tu don, Dios te dará otros dones para servirle. Dios nos dice en 1ª Corintios 12:31: *«Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente»*

Siete Dones Básicos Que Dios Le Otorga a Las Personas en la Iglesia Local Romanos 12:6-8

«De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». Hay otros dones adicionales que «encajan en estos siete dones», pero estos son los básicos:

1. El Don de Profecía. En la generación de la iglesia el pastor y los maestros predicarán y enseñarán. A todo hombre que es llamado por Dios para ser pastor y maestro se le ha dado el don de profecía es decir la predicación. En Efesios 4:11-12 nos dice el propósito del don de profecía. «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

2. El don de Servicio. Muchas personas piensan que esto se aplica a las personas que están en un «ministerio a tiempo completo». Yo no estoy de acuerdo. En mi opinión, Dios le ha dado este don a cada miembro de la iglesia de una manera u otra. ¡Los diáconos son siervos! Cada miembro es un siervo. Esto puede significar preparar una comida para un miembro de su iglesia que está enfermo. ¡Eso es un ministerio! Podría estar haciendo mandados para un «impedido». Podría estar cortando el césped para la iglesia. Lo que sea, si tiene algo que ver con la iglesia es un ministerio.

3. El don de Enseñar. Este es un don especial de poder enseñar de tal manera que te comuniqués con los que están sentados frente a ti, haciendo que las escrituras sean claras, simples y entendidas. Toda enseñanza debe ser aplicada por el maestro a aquellos a quienes les está enseñando.

4. El don de Exhortación. Este es un don «doble». Significa ser bueno para animar a otros miembros de su iglesia, y exhortar a cada miembro de su iglesia a estar ocupado e involucrarse.

5. El don de Repartir. Esto se aplica a dar ofrendas especiales. No se aplica al diezmo, el cual es de los Servidores a cargo del rebaño, por lo tanto, no puede ser considerado «dar». Levítico 27:30 dice: «Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová». Esta ofrenda debe usarse sin llamar la atención sobre uno mismo como dador.

6. El don de Presidir. Esto no significa que ellos gobiernen la iglesia. La palabra «preside» significa alguien a quien Dios le ha dado una habilidad especial para organizar e involucrar a otros en un proyecto en su iglesia. La organización es importante. Se ha comprobado que dos hombres trabajando juntos pueden lograr más que tres hombres trabajando por separado.

7. El don de la Misericordia. Significa a alguien que disfruta ayudando a otra persona que está pasando por una situación difícil o animándola. Podría tratarse de una persona discapacitada, que atraviesa una larga enfermedad. Podría ser para hacer recados, hacer algo para animarlos, o muchas otras cosas de esta naturaleza.

Todos estos dones se explican con más detalle y cómo deben aplicarse en 1ª Corintios capítulo 12. El don que Dios nos da siempre debe ejercerse de corazón y con el objetivo de que otros se beneficien de nuestro don. En 1ª Corintios 12:7 dice: «*Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho*».

Dios Le Ha Dado a Cada Miembro Cuatro Principios a Seguir. Romano 12:3

Primero: ¡Evaluación para Determinar su Don! Romanos 12:3 dice: «*que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno*». Con cordura significa tener una mente seria para encontrar su don y su lugar en el ministerio. Una de las principales maneras en que puedes determinar tu don espiritual es pensando qué parte del ministerio te motiva más. Puede que haya varias cosas que te guste hacer en tu iglesia, pero siempre hay una que te motiva mucho, que disfrutas haciendo y de la que te sientes muy satisfecho después de hacerla.

Segundo: La cooperación con los demás miembros. Si mantienes un sentido vigilante, verá como usted está «encajando» con otros miembros de su iglesia. Diferentes miembros tienen diferentes dones, pero todos los miembros, si realmente quieren, pueden ver como todos los miembros encajan y trabajan juntos como una de tus manos trabajando junto con tu otra mano. El cuerpo está hecho para encajar perfectamente. Efesios 2:20-22 nos da una imagen de cómo debe funcionar la iglesia: «*edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu*».

Tercero: Participación en el Ministerio de la Iglesia. Todo cristiano debe sentirse constreñido por el amor de Dios a participar. **Sirva honestamente, participe** de corazón y no sea hipócrita. En Romanos 12:9 nos dice: «*El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno*». **Sirva humildemente** y participe haciéndolo para la gloria de Dios. Después de todo, fue Dios quien te dio el don de servir, y no por tu propia voluntad. NO seas orgulloso ni presumas de lo que haces. En Romanos 12:10 dice: «*Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros*». Sirve con amor y diligencia. Trabaje enérgicamente y no lo haga sólo de labios.

Cuarto: Sirva esperando el día en que darás cuenta a Dios de lo que haces. En 2ª Corintios 5:10 nos dice que ese día ¡YA ESTÁ LLEGANDO! «*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo*». ¡Cada uno de nosotros comparecerá ante Dios y dará cuenta de (1) si usamos el don que Dios nos dio, y (2) cómo es que usamos el don que Dios nos dio!

CAPÍTULO TRES TENGA UNA RELACIÓN CORRECTA CON LA AUTORIDAD Romanos 13:1-8

«Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia 6 Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley».

Hay una gran necesidad de entender el Gobierno Humano tal como Dios lo estableció comenzando en el libro de Génesis Capítulo 9. Esto ha cambiado GRANDEMENTE a través de los años, pero los principios son los mismos. El hombre ha cambiado el gobierno humano, pero Dios nunca cambia. Hoy en día muchas personas no tienen respeto por el gobierno, y ellos quieren hacer lo que ellos quieren hacer sin ninguna consecuencia. Hoy el «respeto y temor al gobierno humano ha sido destruido».

Daré un ejemplo personal. Serví en el Departamento de Policía de Memphis, Tennessee, entre 1957 y 1962, durante un total de cinco años. Durante esos cinco años Memphis tuvo un total de 6 asesinatos, algo más de uno por año. En el 2023, Memphis tuvo un total de 399 asesinatos además de cientos de tiroteos en los que las personas resultaron gravemente heridas y algunas quedaron lisiadas de por vida. Estos seis asesinos fueron capturados, juzgados y ejecutados en cuestión de meses. No recuerdo que nadie intentara huir a toda velocidad de un coche de policía cuando le daban el alto. En el 2024, el Departamento de Policía de Memphis tuvo 286 vehículos de la policía involucrados en choques o accidentes, la mayoría de los involucrados eran personas que trataban de evadir el arresto. Podría seguir y seguir, pero estoy seguro de que usted entiende que esta es una imagen de los Estados Unidos de hoy. Hoy en día, la gente llama a la policía cuando tiene un problema y luego la crítica si no le gusta la forma en que la policía trató su caso. En muchos casos, se ponen en contacto con la ACLU (American Civil Liberty Unión, por sus siglas en inglés: *Unión Estadounidense por la Libertad Civil*) y presentan una demanda contra el departamento de policía. Otras veces, no llaman a la policía y luego los culpan por los delito que se están produciendo, diciendo: «¡Los policías tienen que pasar más tiempo en nuestro barrio!». La próxima vez que alguien intente entrar en tu casa, robarte el coche, ¡En tal caso si usted es de los que piensan ser consistente te sugiero que llames a la ACLU y les pidas a ellos ayuda en lugar de llamar a las fuerzas del orden!

EL GOBIERNO HUMANO ES DESIGNADO POR DIOS **Romanos 13:1**

«Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas».

El gobierno humano fue establecido por Dios en Génesis 9:6 nos dice: *«El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre»*. Quitar una vida es la forma de crimen más atroz por un ser humano. Por eso, Dios estableció el principio de las consecuencias. Dios nos dijo que, las consecuencias deben corresponder en proporción al crimen. Es responsabilidad del gobierno seguir este principio y hacer que las consecuencias se correspondan a tono con el crimen.

Cuando se habla del Gobierno Humano se habla de «todos los líderes» en el gobierno, desde el presidente hasta el oficial más bajo en las calles de la ciudad. Hay muchos textos de prueba concernientes a estos principios. Daniel 2:21 dice: *«Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos»*. Dios establece a cada hombre que ha sido presidente de los Estados Unidos. Sí, Él también «establece algunos presidentes crueles e impíos». Él hizo eso a lo largo del Antiguo Testamento, y eso fue el resultado de que «Su Pueblo» no obedeció Su Palabra y fue uno rebelde. Eso todavía es verdad hoy. Entonces, después de establecer a un Rey que incluiría a presidentes de hoy, en Proverbios 21:1 nos dice que Dios todavía está en control. *«El que sigue la justicia y la misericordia Hallará la vida, la justicia y la honra»*. Sí, los Estados Unidos han tenido algunos presidentes muy impíos, pero Dios usa eso para castigar a la gente desobediente en este país, ¡que como usted sabe América ha pedido! América empezó como una nación cristiana, pero ha dejado lejos esa posición hoy en el 2025. Nuestro país está aprobando leyes que hacen a los sodomitas legales, y las agrupaciones en América no pueden discriminarlos. América ha hecho estas cosas CONOCIENDO que son contrarias a la Palabra de Dios. Todos los principios en este texto se aplican a todos los líderes desde el presidente hasta el más nuevo oficial de policía, ¡y NO HAY EXCEPCIONES!

EL GOBIERNO HUMANO ESTÁ AUTORIZADO POR DIOS PARA HACER CUMPLIR LA LEY.

Romanos 13:2-4

«De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

El Gobierno humano tiene dos responsabilidades básicas. (1) Son responsables de la seguridad y el bienestar de nuestro país. El gobierno llega hasta los extremos para asegurarse de que nuestro país esté siempre a salvo de todas las naciones exteriores. (2) Son responsables de la

protección de los habitantes del país. Los gobernantes para los que siguen las leyes no son un pavor, sino les muestran respeto. Ellos están para el BIEN de los ciudadanos que respetan la ley, y deben ser elogiados por hacerlo. Las personas disciplinadas no deben temerles a los ministros que Dios ha puesto, sino respetarlos. Los malos e infractores de la ley deben tener miedo de los agentes de la ley, que también son ministros de Dios. Es triste decir que no lo hacen hoy en día, pero eso es también un fracaso del gobierno humano que no hace su trabajo como Dios ha instruido.

El Gobierno Humano NO TIENE DERECHO NI AUTORIDAD para hacer ningún tipo de ley que anule a las «empresas privadas». Por ejemplo, al gobierno no se le ha dado ninguna autoridad por Dios para hacer leyes dictando: «a quien una compañía puede contratar o no contratar». No tienen autoridad para hacer leyes que dicten «a quién puede despedir una empresa». No tienen autoridad para dictar el salario que una empresa privada debe pagar a las personas que contrata. Dios tiene otras instrucciones respecto a esos asuntos, que estudiaremos más adelante.

El Gobierno Humano no tiene derecho en lo absoluto para crear leyes que sean contrarias a la Palabra de Dios. No hay NINGUNA justificación para que el gobierno humano haga NINGUNA ley que sea de alguna manera contraria a la Biblia. Incluso si el sistema judicial, hasta llegar a la Corte Suprema, decide que pueden hacer una ley contraria a la Biblia, ¡la Corte Suprema está EQUIVOCADA! Si la Corte Suprema, cualquier otra corte, o cualquier parte del gobierno humano hace tal ley contraria a la Palabra de Dios, están diciendo «Dios se equivocó cuando tomó esa decisión y estableció ese principio». Están diciendo «¡somos más listos que Dios y vamos a corregir lo que Dios hizo!». **Pregunta:** ¿¿¿Qué tan tonto puede llegar a ser el hombre???

Este principio se enuncia claramente en Hechos 5:28-29: *«diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres».*

Usted podría decir: «Oh, eso metería a un hombre en un gran problema». Sí, estoy de acuerdo con usted, pero sigue siendo cierto. Daniel se metió en un gran problema por desobedecer una ley hecha por el hombre. Vayamos a Daniel 6:7-10 y veamos eso: *«Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes».*

Es cierto que, Daniel se metió en un gran lío. Lo echaron al foso de los leones para que se lo comieran vivo. El verso 16 nos dice sobre el problema en que Daniel se metió. *«Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones».* Daniel 6:19-23 nos dice que, a pesar de estar en GRAN problema, Dios estuvo a su lado y lo libró: *«El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Y acercándose al foso llamó a voces a*

Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios».

Luego, vea a Daniel 6:24 y veremos lo que le sucedió al grupo de hombres que persuadieron al Rey a hacer una ley equivocada, y lo obligaron a seguir esa ley: «Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos».

Las personas que se rebelan contra estos principios bíblicos se están rebelando contra Dios, ¡y «cosecharán lo que siembran»! Los problemas de hoy en día son tres (1) El hombre le falta el respeto a Dios. (2) Los hombres les faltan el respeto a las leyes de Dios, y (3) ¡El hombre le falta el respeto a las aplicaciones de las leyes de Dios! Esto se afirma en Romanos 13:2: «*De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrear condenación para sí mismos*». Si no lo creen, ¡¡¡vuelvan e inquieten sobre los hombres que hicieron arrojar a Daniel al foso de los leones!!! Cuando Dios dijo: «... *los que resisten, acarrear condenación para sí mismos*», la palabra «condenación» aquí significa que serán castigados «¡EN ESTA VIDA!».

¡EL GOBIERNO HUMANO ES RESPONSABLE ANTE DIOS TODOPODEROSO! Romanos 13:4-6

«porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo».

Los gobiernos humanos «*son servidores de Dios*». Por lo tanto, ¡son responsables ante Dios! El Gobierno Humano fue establecido en Génesis 9:6, que fue alrededor del 2348 a.C., hacen aproximadamente 4375 años mientras que este libro está siendo escrito en el 2025. El gobierno humano fracasó totalmente alrededor del 2247 a.C., lo cual fue sólo unos 100 años después de que Dios lo estableció. El gobierno humano ha fallado en CADA generación desde esa fecha. Cristo predijo el fracaso del gobierno humano en Mateo 24:12, que dice: «*y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará*». La palabra, «**maldad**» aquí se traduce de la palabra griega, «**anomía**» que según la Concordancia Griega de Strong en griego # 458 ἀνομία significa; «ilegalidad, es decir violación de la ley o (generalmente) maldad, impiedad infracción, infringir la ley, iniquidad, maldad, transgresión» ¡Esto tiene lugar en todas partes y cada vez que el Gobierno Humano falla! ¡Está ocurriendo hoy en cada país del mundo, y está ocurriendo en los Estados Unidos, todo Latinoamérica y el caribe! Todo empezó con el rey Nabucodonosor, que fue el rey

de una nación gentil. Donde se echó a Daniel en el foso de los leones. Si usted quiere seguir estas declaraciones, por favor vaya al capítulo 4 de Daniel y lea el capítulo entero. Encontrará que el rey Nabucodonosor «cosechó lo que sembró» y pagó un gran precio hasta el punto de que se arrepintió muchísimo de su decisión y luego deseó haber seguido las instrucciones de Dios.

EL GOBIERNO HUMANO DEBE EJECUTAR SENTENCIA SOBRE LA MALA OBRA. Eclesiastés 8:11

«Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal».

¿Por qué hoy abundan la maldad, los tiroteos y los asesinatos en los Estados Unidos y Latinoamérica? De acuerdo con los registros del FBI, se estima que hubo 24.849 asesinatos cometidos en los Estados Unidos en el 2024. El mal abunda porque el hombre continúa desobedeciendo a Dios. En los EE. UU., hay 23 estados que han prohibido la pena de muerte. Otros están tratando de prohibirla. ¡De estos 24,849 asesinatos se han estimado en los Estados Unidos, que hubo un estimado de 19 ejecuciones! Además, se tardan años y años en ejecutar las sentencias por esas consecuencias. ¡Hay hombres en las prisiones en todos los Estados Unidos que han estado en prisión por años y ni siquiera han sido llevados a juicio! Hay jueces que dejan en libertad bajo fianza a asesinos que son culpables con pruebas más allá de toda duda razonable. ¡Algunos de los que han sido puestos en libertad bajo fianza han vuelto a delinquir y cometer asesinatos y ser detenidos de nuevo!

Dios tiene estas palabras para decirles a los «jueces» que desobedecen Su palabra. En el Salmo 2:10-12 dice: *«Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían».*

Un hombre que asesina a otro hombre es puesto en libertad bajo fianza por un juez y sale y asesina de nuevo, ¡el juez debería ser expulsado de la sala, declarado culpable del segundo asesinato, y ambos deberían enfrentarse a la pena de muerte! Usted podrá decir que eso no va a suceder en un tribunal en los Estados Unidos. Estoy de acuerdo. Es muy improbable que alguna vez ocurra. Sin embargo, ¡esos hombres no van a ir a un juicio en los Estados Unidos! Pero sí estarán yendo «a la corte» ante el Dios del universo que comenzó el gobierno humano con «la pena de muerte». (Génesis 9:6).

¿ES CORRECTA O INCORRECTA LA PENA CAPITAL?

Muchos jueces han dictaminado que la pena capital es un trato «cruel e inhumano» ¡y se han negado a condenar a muerte en cualquier caso de asesinato! Consideremos varias cosas.

1. El asesinato está mal: en Juan 8:44 dice: «*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira*».

2. Los Diez Mandamientos dicen que el asesinato está mal. Éxodo 20:13 dice: «*No matarás*». Ahora, vayamos al siguiente capítulo en Éxodo 21:12-17 y leamos más acerca de lo que Dios dijo sobre el asesinato y la pena de muerte, dice: «*El que hiriere a alguno, haciéndole así morir, él morirá. Mas el que no pretendía herirlo, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir. Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera. El que hiriere a su padre o a su madre, morirá. Asimismo el que robare una persona y la vendiere, o si fuere hallada en sus manos, morirá. Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá*». ¿Me pregunto, por qué Dios dijo en estos versículos con unas PALABRAS tan FUERTE, FUERTE? Seis veces en estos cinco versículos Dios señaló: «*morir, muera, o morirá*». La pena de muerte, para Dios, ¡es MUY, MUY GRAVE!

3. La «vida por vida» es enseñada por Dios en las Escrituras: En Génesis 9:6 dice «*El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre*».

Una vez más, el mundo de hoy ha declarado que la «pena de muerte» es un trato cruel e inhumano. Cuando dicen esto, están diciendo que Dios es «cruel e inhumano» por establecer la pena de muerte ¡y que Dios simplemente se equivocó! En Proverbios 28:5 dice: «*Los hombres malos no entienden el juicio; Mas los que buscan a Jehová entienden todas las cosas*».

Basado en Génesis 9:6, donde Dios estableció un principio para la consecuencia del crimen, usó el asesinato como ese principio y que todo crimen, sin importar cual sea, las consecuencias deben corresponder al crimen. Ya que Dios escogió al asesinato para establecer ese principio, ¡debemos asumir porque Dios puso el asesinato al principio de la lista!

CAPÍTULO CUATRO

LAS ACTITUDES Y ACTUACIONES CONCERNIENTES A LOS ASUNTOS QUE SON CUESTIONABLES

Romanos 14:1-23

Pablo ha tratado con dos problemas en la iglesia de Roma. Algunos estaban fuera de la voluntad de Dios y algunos miembros estaban aparentemente criticando a otros miembros y por la forma en que estaban haciendo las cosas. Segundo, algunos no querían respetar y someterse al Gobierno Humano. Ahora él pasa a tratar algunas cosas que aparentemente había aprendido sobre la gente en la iglesia, principalmente sobre la diferencia de opinión si algo estaba bien o mal. Hay muchas cosas que la Biblia no aborda, especialmente en aquellos días en que se estaban produciendo muchos cambios en relación con lo que los judíos habían creído a lo largo de los años.

Roma era la ciudad más importante del mundo en aquella época. La ciudad tenía grandes edificios, una gran cultura, y básicamente gobernaba el mundo entero. Sin embargo, la iglesia estaba en las cuevas, reuniéndose en los hogares y las catacumbas. había dos tipos de cristianos en la iglesia de Roma.

Primero: Había gentiles que habían nacido y crecido en Roma. Habían adorado a varios dioses. Habían comido cualquier cosa y todo lo que querían comer. No tenían días especiales que celebraban, y NO tenían trasfondo bíblico de ningún tipo. Sin embargo, habían escuchado el Evangelio de Jesucristo y lo habían recibido por fe y eran miembros de la iglesia en Roma.

Segundo: Había judíos que también habían oído sobre el Evangelio y habían confiado en Jesucristo por la fe y se habían hecho cristianos. Al parecer, esos judíos se habían trasladado a Roma a lo largo de los años y eran miembros de la misma iglesia que los gentiles. Muchos de ellos, si no la mayoría, tenían convicciones personales sobre el consumo de ciertas carnes. Antes de ser salvos, siempre habían celebrado días especiales que formaban parte de la religión judía. También, los judíos tenían el Antiguo Testamento y algún conocimiento y trasfondo bíblico.

Por lo tanto, había divisiones entre los dos grupos. Pablo comenzó diciendo: *«recibid»*. Romanos 14:1 dice: *«Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones»*. Pablo estaba diciéndoles, recíbelos, pero no con una mala actitud ni con el propósito para debatir con ellos, golpearlos en la cabeza, o lo que sea para cambiarlos a tu manera de pensar. Hay cosas en la Biblia, que hoy en día en las que los cristianos tienen que «estar de acuerdo en estar en desacuerdo». A medida que Pablo continúa, trata con dos cosas en las que los gentiles y los judíos estaban en desacuerdo.

El primero de ellos fue el asunto de comer carne. Romanos 14:1-4: *«Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme»*.

Había algunos miembros que comían de todo, pero había otros que no comían carne y sólo comían verduras. Esto era más bien una referencia a los judíos, que les prohibían comer carnes ofrecida a los ídolos. Pablo los llamaba débiles y le advertía a los demás que no los maltrataran, ¡o viceversa! Los cristianos más fuertes no debían despreciar a los que comían carne, ni los cristianos más débiles a los que no la comían. Ninguno de los dos grupos debía «juzgar a aquellos con los que no estaban de acuerdo». Pablo trató más tarde el asunto con más detalle en 1ª Corintios 8:1 al 13.

El segundo asunto era la observancia de días especiales. Romanos 14:5-6 dice: «*Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios*».

De nuevo, esto parece estar tratando con los judíos mientras celebraban días especiales, como la Pascua y varios otros días. Como mencioné antes, estos judíos salvos no tenían un Nuevo Testamento. Por lo tanto, no habían crecido mucho en el conocimiento de las escrituras. Querían continuar celebrando esos días que había sido muy especiales para ellos en su religión judía. Algunos cristianos de hoy tienen esos mismos problemas. Por ejemplo, la mayoría de los cristianos de hoy celebran la Navidad el 25 de diciembre como el nacimiento de Cristo, y la Pascua como el día en que Cristo resucitó de la tumba. Ahora, no conozco a muchos, pero conozco a algunos cristianos que no celebran la Navidad ni la Pascua y rechazan esos días ya que no creen que esas sean las fechas en que Cristo nació o resucitó, lo cual es muy probablemente cierto. Sin embargo, los cristianos de hoy no deben juzgar a los que no celebran la Navidad ni la Pascua, y los que no celebran esos días no deben juzgar a los que lo hacen. La Biblia enseña claramente la «libertad del alma» para cada creyente. Si te detienes a pensarlo, no hay nada en la Biblia sobre celebrar esos eventos o no celebrarlos en ciertos días. ¡Debemos celebrar estos eventos todos los días de nuestra vida!

LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA GUIARNOS SOBRE CUESTIONES QUE SON CUESTIONABLES.

Hoy en día, en muchas iglesias hay acalorados debates sobre (1) Dónde debe ir o no ir un cristiano. (2) Lo que un cristiano debe vestir o no vestir. (3) Lo que un cristiano debe hacer o no hacer. Algunos de ellos son sobre películas, fumar, vestirse, etc. ¿Cómo tomamos esas decisiones?

La Biblia es un Libro de Principios.

No es un «libro de reglas». La Biblia nos guiará a tomar decisiones que agraden y glorifiquen a Dios. Veamos algunos principios concernientes a las cosas mencionadas arriba y usted podrá decidir si es que «debe o no debe».

A. ¿Debe un cristiano ir al cine a ver una película? El principio bíblico para considerar es el Salmo 101:3. «*No pondré delante de mis ojos cosa injusta*» Además, si usted asiste a un cine

mundano y ve una película de Hollywood, usted está apoyando financieramente un negocio muy impío.

B. ¿Debe un cristiano fumar cigarrillos? Aunque no hay ningún versículo en la Biblia que diga que un cristiano no debe fumar. Sin embargo, hay un principio bíblico que se debe considerar antes de fumar. Este se encuentra en 1ª Corintios 3:16 que nos dice: «*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*». Si usted es cristiano, Dios en la Persona del Espíritu Santo vive en usted. ¡Si usted fuma, tiene a Dios viviendo en una marca de tabaco!

C. ¿Cómo deben vestirse las mujeres cristianas? El principio que nos guía sobre cómo vestirnos se encuentra en 1ª Timoteo 2:9: «*Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos*». Cuando una mujer se viste por la mañana para salir al mundo, antes de salir debe hacerse esta pregunta. «*¿Considera Dios que lo que llevo puesto hoy es una vestimenta modesta?*». Si la respuesta es «no». ¡Quítatelo y vístete de nuevo!

Cuatro Principios Decisorios que nos Guiarán Hacia una Decisión Correcta

Primer Principio: Darse Cuenta de que no Somos dueños de Nosotros Mismos. En 1ª Corintios 6:19-20 dice: «*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios*».

Esto significaría que usted y yo NO TENEMOS DERECHO a tomar ninguna decisión importante por nuestra propia cuenta. SIEMPRE debemos buscar el consejo y la guía de aquel que nos compró y nos posee. Fallar en hacer eso siempre nos llevará a un fracaso en nuestra vida. Josué falló en buscar el consejo de Dios en Josué 9:14 se nos dice: «*Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová*». Si usted lee el resto del capítulo 9, verá que ellos se arrepintieron GRANDEMENTE por no haber consultado a Jehová.

Segundo principio: ¿La decisión que estamos tomando puede hacerse para la gloria de Dios? En 1ª Corintios 10:31 dice: «*Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios*».

Si puedes ir a ver una película mundana de Hollywood, para la Gloria de Dios - ¡entonces Ve!
Si puedes fumar un cigarrillo para la Gloria de Dios, ¡fuma!
Si puedes beber alcohol para la Gloria de Dios, ¡entonces bebe!
Si puedes ir a la playa y usar un traje de baño bikini para la Gloria de Dios - ¡entonces Ve!

¡Sabes que estoy utilizando el sarcasmo aquí! Espero que entiendas que solo incluí estas cosas sólo con la intención de hacernos pensar. Hagamos lo que hagamos, siempre debemos hacernos esta pregunta: «*¿Será Dios Glorificado y complacido conmigo si hago esto?*».

Tercer principio: ¿Lo que voy a hacer es aceptable ante Dios? En Romanos 12:1 dice: «*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*». Inmediatamente después

en cuanto al principio en el texto dice: «*agradable a Dios*», y al final del versículo dice lo siguiente: «*que es vuestro culto racional*».

Utilicemos el ejemplo anterior sobre las mujeres que visten modestamente. Si una mujer cristiana sale de su casa y va en público vistiendo pantalones cortos, o una falda corta, una blusa escotada que muestra parte de sus partes privadas de su cuerpo, jeans ajustados o ropa considerablemente ajustada que revelan la forma o el contorno de su cuerpo debajo de estos, ¿es eso aceptable para Dios? Si no es «ropa modesta», ¿no puedes usarla! En Deuteronomio 22:5 dice: «*No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace*». La palabra «vestidura» en este versículo se traduce de la palabra hebrea, «*simlá*». En este pasaje La Concordancia Hebrea de Strong en hebreo # 8071 *סִמְלָה* *simláda* la definición de esa palabra es: «*la idea de una cubierta que asume la forma del objeto debajo; de la figura, en el vestido, en el manto, vestimenta, ropa o vestidura*». Si lo que lleva puesto una mujer se ajusta revelando el cuerpo que tiene debajo, ¿no es aceptable para Dios!

Cuarto Principio: ¿Lo que estás haciendo ofende a un hermano más débil en Cristo? Romanos 14:7 dice: «*porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí*». Todos somos miembros del cuerpo de Cristo. Cada miembro del cuerpo, de alguna manera afecta a cada otro miembro. NOSOTROS no debemos ser piedra de tropiezo para un hermano más débil. Romanos 14:13 nos dice: «*Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano*». En Romanos 14:21 se nos dice de nuevo que no debemos hacer nada que pueda hacer tropezar a un hermano. «*Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite*». En 1ª Corintios 8:12 Pablo nos dice la gravedad de que ofendamos o hagamos tropezar a un hermano, nos dice: «*De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis*».

En el Tribunal de Cristo Daremos Cuenta un Día Sobre Estos Cuatro Principios

Romanos 14:11-12

«*Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí*».

¿Cómo Será el Tribunal de Cristo?

Romanos 14:10

«*Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo*». El Tribunal de Cristo será:

1. Será un Lugar de Revisión.
2. Será un Lugar de Recompensa.
3. Será un Lugar de Reevaluación.
4. ¡Será un lugar de Remordimiento!

En ese día, si hemos hecho algo que no es «aceptable a Dios», lo lamentaremos grandemente y si pudiéramos, ¡volveríamos atrás y no lo haríamos! Como usted sabe, no podremos volver atrás. Te animo a que escribas los cuatro principios y los utilices en todo lo que hagas. Si lo haces, cuando estés ante el Tribunal de Cristo te alegrarás y oirás decir: «Bien, buen siervo y fiel».

CAPÍTULO CINCO

INSTRUCCIONES DE DIOS PARA LOS CRISTIANOS QUE SON FUERTES

Romanos 15:1-4

«Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos Esperanza».

Pablo nos señala tres responsabilidades principales que todo cristiano maduro y más fuerte debe tener hacia los cristianos que son más jóvenes y débiles. En Romanos 14:1, Pablo dice: «*recibid*». En Romanos 15:1 Pablo dice que debemos soportar las flaquezas de los débiles. Luego en el mismo versículo, Romanos 15:1, Pablo nos dice que no debemos hacer las cosas para agradarnos: «y no agradarnos a nosotros mismos» En el versículo 3 Pablo nos dice que debemos seguir el modelo de nuestro Señor Jesucristo y ¡poner a los demás primero! Si Cristo es verdaderamente el Señor de tu vida, ¡siempre seguirá Su modelo!

La Actitud de un Cristiano Fuerte Ante Su Deber Para Con un Hermano Más Débil

El deber de los cristianos fuertes es soportar las flaquezas de un hermano más débil. Cada iglesia tiene cristianos que son fuertes y hermanos más débiles. Por eso, siempre habrá diferencias de opinión sobre diversos asuntos. Esos asuntos podrían ser las celebraciones de días o vestirse con ropa modesta. Es triste decir que muchos cristianos fuertes lo quieren a su manera y no se preocupan por los hermanos más débiles.

Sin embargo, el plan de Dios es que nosotros los recibamos y los apoyemos. El versículo anterior, Romanos 15:1 dice: «Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles». La palabra «debemos» se traduce de la palabra griega: «*ofeilo*» Strong griego #3784 ὀφείλω. El significado de esa palabra nos ayudará a entender nuestro deber hacia ellos. Es el significado del vocablo «*Estamos debiendo*». En 1ª Corintios 6:20 dice que hemos «*sido comprados por precio*», por lo tanto, debido al mandato de Dios, consecuentemente estamos en deuda con nuestros hermanos más débiles. Debemos apoyarlos. Sin embargo, el apoyarlos no significa «tolerar o soportarles» todo. Significa que debemos «hacer lo que sea necesario para ayudarles a crecer en la Palabra y fortalecerse cada día, según surja la oportunidad».

Nosotros, los cristianos fuertes, ¡NO AGRADARNOS A NOSOTROS MISMOS! Así se nos declara en el versículo 1. También, en Tito 1:7 nos dice: «*Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas*». ¡No debemos ser soberbios! Me doy cuenta de que este versículo se refiere a un pastor, pero todo lo que se aplica a un pastor, se aplica a cada miembro de la iglesia de ese pastor. Es nuestro deber hacer todo lo que podamos para edificar a un hermano más débil. Permítame llamar su atención a este hecho, usted no siempre fue un cristiano fuerte. ¿Cómo llegaste a ser un cristiano fuerte? En 1ª Corintios 4:7 nos dice cómo

sucedió: *«Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?»*. Creciste porque alguien te recibió, te ayudó, te animó, te enseñó y te apoyó. Como cristianos fuertes, tú y yo deberíamos preocuparnos sinceramente por nuestro hermano más débil. Debemos seguir las instrucciones de 1ª Corintios 10:32-33 que dice: *«No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; 33 como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos»*.

La Actitud de un Cristiano Fuerte Ante el Escarnio en Nuestras Propias Vidas Romanos 15:3

«Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí».

La palabra escarnio significa sufrir persecución, burla, reproche y crítica. Cuando Pablo en el versículo 3 dijo: *«...Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí»*, se estaba refiriendo al Salmo 69 donde el Rey David, un hombre conforme al corazón de Dios, sufrió persecuciones, vituperios y burlas, y fue despreciado. En el Salmo 69:4 dice que sus enemigos lo despreciaron: *«Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?»*. Luego en el Versículo 8 dice que su linaje lo despreció, *«Los que me odian sin causa son más que los cabellos de mi cabeza: los que me querían destruir, siendo mis enemigos injustamente, son poderosos: entonces devolví lo que no quité»*. Luego, dice que su familia lo despreció: *«Extraño he sido para mis hermanos, Y desconocido para los hijos de mi madre»*. En el verso 12 dice que los líderes lo despreciaron: *«Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta, Y me zaherían en sus canciones los bebedores»*. Como vemos, en el verso 12 dice que le satirizaban en sus canciones los bebedores. Si esto le pudo suceder al Rey David, no hay duda de que lo mismo nos puede suceder a nosotros. No debemos desarrollar una mala actitud cuando Satanás hace que la gente del mundo nos ataque.

Lo mismo sucede hoy en el mundo en que vivimos. Vea el verso 12 donde dice: *«Y me zaherían en sus canciones los bebedores»*. Eso se refiere a los borrachos que cantan canciones viles y se burlan de los cristianos. Hoy, en toda América los raperos han escrito canciones malvadas y viles sobre Jesús. Hacen chistes sobre Jesús. Se burlan, se mofan, satirizan y cuentan chistes sobre Jesús, y lo llaman «el hombre de allá arriba». En Mateo 12:24 ¡acusaron a Jesús de ser Beelzebú, príncipe de los demonios!". ¡¡¡Una Blasfemia!!! Sin embargo, Jesús nunca tomó represalias contra ellos, sino que siguió viviendo su vida.

El siervo no es mejor que su señor. En Juan 15:18-20 dice: *«Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. 19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra»*.

Si usted no sufre ningún «escarnio, reproche, burla», y ser despreciado por algunos, ¡hay algo mal en su vida cristiana! Eso significaría muy probablemente que usted está siendo amigo de la gente del mundo. No estas viviendo una verdadera vida cristiana, y no estas testificando por Cristo. La Escritura es clara, no podemos ser amigos del mundo y amigos de Cristo. En 2ª Corintios 6:17-18 dice: «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso*». Si somos verdaderos cristianos, es decir, «como Cristo», la gente se burlará de nosotros, se reirá de nosotros, harán chistes sobre nosotros y nos maldecirán. En 1ª Juan 2:15 nos dice «*...Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él*».

¿Cómo sabemos si nosotros y nuestra iglesia estamos haciendo un impacto en el mundo de hoy? Cuando las personas están viviendo una vida cristiana verdadera y dedicada, y la iglesia está ardiendo por Dios, habrá personas que querrá matarnos. Cuando vivimos para Cristo y sufrimos escarnio en nuestra vida, burlas, maldiciones, y nos desprecian, 1ª Pedro 4:12-16 nos dice que tipo de actitud debemos tener.

«Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; 16 pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello».

Pedro dijo: (1) ¡Debemos gozarnos! (2) ¡Debemos alegrarnos! (3) ¡Debemos tener gran alegría! (4) ¡somos bienaventurados! Cuando esto nos sucede, Pedro nos dice en el versículo 14: «*porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros*» ¡Eso hace que vivir una vida para Cristo valga la pena!

Cuatro Principios Para Vivir una Vida Cristiana Exitosa que Honre a Dios.

Primero: Necesitamos continuamente estar aprendiendo. En Romanos 15:4 dice: «*Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza*» Esto no se refiere al «aprendizaje de libros». El tipo de aprendizaje que nosotros, como cristianos necesitamos, se encuentra en Romanos 10:17.

Permítanme citar este versículo de nuevo. «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». En griego, en la Biblia, al referirse a la «palabra de Dios» se utiliza «logos». Esto se refiere a la Palabra escrita de Dios. Sin embargo, la palabra griega para «palabra» en este versículo no es logos. Es «*jréma*». Jréma significa «que estudias la palabra de Dios hasta que recibes un mensaje de Dios», algo que es personal para ti. Esto significaría que «recibiste un mandamiento» de Dios, o que obtuviste alguna «iluminación» mientras leías sobre algún asunto que Dios «te ilumina personalmente», algún crecimiento o guía para tu vida. Podría ser el «llamado de Dios a un cierto ministerio en el que Él quiere que estés involucrado». — 1ª Pedro 2:2 nos dice sobre

estas cosas: *«desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación».*

Segundo: Necesitamos aprender a tener paciencia. En Romanos 15:4 se menciona la paciencia. La palabra «paciencia» en este contexto significa: «¡soportar las dificultades sin desistir!». Aprendemos a hacer eso a través de pruebas y tribulaciones, donde aprendemos a ser pacientes y «esperar en el Señor», sabiendo que «todas las cosas ayudan a bien.» Soportar tiempos difíciles fortalece a los cristianos y los prepara «¡PARA ESTAR DE PIE» cuando la vida se pone difícil!

Tercero: Necesitamos aprender que Dios nos consolará cuando pasemos por las pruebas. Romanos 15:4. Esto vendrá a través de la «enseñanza» de los dos primeros, creciendo en nuestra relación con el Señor y aprendiendo lo que es tener paciencia. Aprendemos a regocijarnos y alegrarnos, sabiendo que Dios verdaderamente está obrando en nuestra vida. Si no sufrimos escarnio, burlas, etc. entonces sabemos que no estamos viviendo la verdadera vida cristiana, y Dios no nos está usando. Satanás está detrás del escarnio y la burla. Por lo tanto, si no sufrimos tales cosas, Satanás no tiene razón para atacarnos. Cuando pasamos por sufrimientos, solo nos regocijamos, porque entonces sabemos que Dios nos está usando para glorificarse. Cuando ves a alguien que su Biblia está marcada con versos rayados y está a punto de caerse en pedazos, sabes que estás viendo a alguien que su vida no se está cayéndose en pedazos, y está sirviendo y agradando a Dios.

Cuarto: Necesitamos aprender que, porque crecemos fielmente, tenemos una esperanza que es firme y segura. Romanos 15:4 concluye con Pablo asegurándonos que, puesto que practicamos los tres primeros principios: «tengamos esperanza». Hoy en día, cuando la gente piensa en «esperanza» está deseando que ocurra algo bueno. La palabra griega para «esperanza» en Romanos 15:4 viene de la palabra griega «*elpis*» que significa: «¡Tenemos plena confianza» que lo que nos ha sido prometido va acontecer! Hebreos 6:18 al 20 lo dice de esta manera:

«para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec».

En aquellos días, toda la persona entendía los términos de la industria naviera. Cuando los versículos se referían a «un ancla del alma», esas personas se imaginaban inmediatamente un barco esperando en la costa durante una tormenta, y el mar estaba demasiado bravo para que el barco entrara en el puerto. Cuando eso ocurría, que era a menudo, el barco se alejaba de la costa hasta que el mar se calmaba. Entonces enviaban un pequeño bote que abandonaba el barco y llevaba un ancla a la costa. A continuación, ataban el ancla a una «roca gigante» para mantener el barco en su sitio hasta que pasara la tormenta. Eso les daba ESPERANZA, lo que significa que les daba «confianza absoluta» en que el barco estaba seguro y firme, ¡hasta que la vida tormentosa terminara! Eso es lo que el escritor de Hebreos estaba diciendo sobre nuestra vida cristiana, cuando escribió, *«La cual tenemos como segura y firme ancla del alma».*

Si nos dedicamos a practicar estos cuatro principios, estableceremos un ancla que será tanto segura como firme, lo que nos permitirá experimentar una paz perfecta y un gozo genuino. Así, podremos regocijarnos incluso en medio de la burla, el escarnio, el desprecio y el abuso, y seremos capaces de mantener nuestra serenidad a pesar de ser menospreciados por la sociedad mundana.

CAPÍTULO SEIS
LAS CARACTERISTICAS DE LA PRIMERA IGLESIA DEL NUEVO
TESTAMENTO
Romanos 15:1-13

En los días en que se inició la primera iglesia del Nuevo Testamento, la gente del mundo testificó acerca de esa iglesia, y en Hechos 17:6 dijeron: «... *Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá*». Permítanme formular una pregunta. ¿Acaso alguien ha escuchado a alguien expresar tales cosas en relación con la iglesia en la actualidad? ¡No lo creo! No existe registro alguno de que se haya dicho eso desde aquel día. El antiguo pastor de la iglesia de la que sigo siendo miembro, *East Side Baptist Church*, (Iglesia baptista del lado este) era Teddy Steele. Éramos amigos muy cercanos y nos reuníamos a menudo para almorzar. Varias veces el hermano Steele me dijo: «La iglesia de hoy no se parece ni remotamente a la primera iglesia del Nuevo Testamento». En mi opinión, eso sigue siendo cierto hoy en el 2025.

¿CÓMO ERA LA PRIMERA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO EN LOS
TIEMPOS DE PABLO?

La Iglesia Tenía Un Verdadero Amor Y Compasión De Corazón Unos Por Otros.
Romanos 15-1-3

*«Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: *Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí*».*

Primero: ¡Cada miembro de la iglesia «tenían compasión los unos por los otros!»». En Romanos 15:1-3 nos dice sobre cada miembro en la iglesia que vivía en apercibimiento de que: «Cada uno de nosotros agrade a su prójimo». En Juan 13:34-35 encontramos que Dios le dio a la iglesia un mandamiento: *«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros»*. Esto comienza con el «amor». ¡No es posible vivir los unos para los otros sin amarse los unos a los otros!

Uno de los principios principales y más importantes en esta sección se encuentra en el Verso 1 donde Pablo dice: *«y no agradarnos a nosotros mismos»*. Este es un gran problema que he conocido por muchos años en cada iglesia. ¡La gente quiere que las cosas se hagan a su manera! Si cada miembro de la iglesia hoy viviera para «no agradarnos a nosotros mismos» raramente habría un problema en la iglesia. Si cada miembro tuviera sus prioridades correctas y verdaderamente tuviera la actitud en su corazón que dice: *«Prefiero complacerte a ti que complacerme a mí mismo», y así mismo la persona con la que estás hablando tiene la misma actitud y puede decir sinceramente desde su corazón: «Aprecio eso, pero prefiero complacerte a ti en lugar de a mí mismo»»*. ¡En este caso, habría una compasión genuina y la iglesia funcionaría tal como Dios la planeó para que funcionara!

En Filipenses 2:1-4 se nos ordena practicar ese principio: *«Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros»*. Es triste decir que esto es casi inaudito en las iglesias de hoy. Esto debería comenzar con el pastor y luego ir progresando a través de la iglesia. De acuerdo con Tito 1:7, donde encontramos las calificaciones para ser un pastor, encontraremos que dice que un pastor no puede ser «soberbio...». *«Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pependenciero, no codicioso de ganancias deshonestas»* ¡Esto debería decirnos cuán importante es este principio! Nunca deberíamos preguntarnos: «¿Qué pueden hacer las personas de la iglesia por mí?», sino más bien: «¿Qué puedo hacer yo por las personas de la iglesia?» Es importante priorizar a los demás antes que a nosotros mismos que glorifiquemos a Dios y no HAGAMOS NADA por vanagloria.

Segundo: La Iglesia fue edificada e hizo todo conforme con la Biblia. En Romanos 15:4 dice: *«Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza»* Su meta principal y propósito para la iglesia en ese día era «¡Calidad y no Cantidad!» ¡La mayoría de las iglesias de hoy en día están más interesadas en la Cantidad! Todo se trata de números. La iglesia de hoy no parece darse cuenta de que la Calidad siempre producirá Cantidad, ¡pero la Cantidad nunca producirá Calidad! ¡¡¡JAMÁS!!!

La afirmación *«las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron»* se refiere sin duda al Antiguo Testamento. Si eso fue lo suficientemente importante para que Dios inspirara a Pablo a referirse al Antiguo Testamento, entonces es lo suficientemente importante para que nosotros regresemos y veamos lo que Pablo les estaba enseñando. Ya que Pablo está hablando de la «iglesia local», entonces debe estar refiriéndose al Tabernáculo. El Tabernáculo del Antiguo Testamento es un cuadro perfecto de la iglesia del Nuevo Testamento y es un patrón perfecto que la iglesia debe seguir hoy. Si usted estudia el Tabernáculo, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo estos son un cuadro de la iglesia local. Estudiemos brevemente y aprendamos del Tabernáculo del Antiguo Testamento lo que Pablo estaba señalando a la iglesia en Roma. ¿Qué podemos aprender del Lugar Santo del Tabernáculo? Había SOLO tres cosas en el Lugar Santo del Tabernáculo.

Primero: Había una mesa de panes de la proposición. Esa es una imagen de un lugar donde la gente viene a ser alimentada con la Palabra de Dios. ¡Sólo había una cosa en la mesa de los panes de la proposición, y era el pan de la proposición, que representa la Palabra de Dios!

Segundo: Había un Candelero de Oro. El Candelero de Oro es una imagen del Espíritu Santo brillando luz sobre la Mesa de los Panes de la Proposición. El Espíritu Santo nos ilumina hoy. Se dice que el Espíritu Santo nos «ilumina» mientras somos «alimentados con la Palabra de Dios». El Candelero también les da poder a los cristianos mientras son *«alimentados con el rebaño de Dios»*. ¡El Espíritu Santo nos prepara y nos da poder para ser usados por Dios y darle gloria a Él!

Tercero: Había un Altar de Incienso. El Altar del Incienso era un lugar de oración. Representa a la iglesia como «un lugar de oración». La iglesia local, según Isaías 56:7, debe ser una casa de oración. «... porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos». Esto se confirma también en el Nuevo Testamento. En Mateo 21:13 dice: «y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones».

Pregunta: ¿Alguno de los que leen este libro han escuchado a alguna vez a alguien llamar a su iglesia o a cualquier iglesia «casa de oración»? He estado en lo que llamamos el ministerio «a tiempo completo» desde 1970. Nunca he oído a nadie referirse a una iglesia bautista como «una casa de oración». ¿Por qué? ¿Porque la mayoría de las iglesias de hoy en día no tienen verdaderas reuniones de oración!

La mayoría de las iglesias locales en América tienen una «Reunión de Oración del miércoles por la Noche». Las reuniones de los miércoles por la noche de la iglesia no comenzaron hasta finales del 1800. El Dr. D. L. Moody comenzó la reunión de los miércoles por la noche como «Una hora de oración». Ellos no hacían nada durante esa hora, sino que buscaban el PODER de Dios para dar vuelta al mundo, ¡lo cual hicieron! Sin embargo, a través de los años a finales de 1800 y principios de 1900, la iglesia lentamente cambió la «hora de oración» de los miércoles por la noche a una noche regular de predicación. Luego añadieron 5 minutos de oración al final del servicio de predicación. Piense en lo serio que es esto. Básicamente, lo que la iglesia está diciendo es: «Podemos Señor hacernos cargo de todo en el ministerio, y realmente no necesitamos tu ayuda». Están diciendo: «¡Es más importante para nosotros tener una noche de predicación, que tener una noche de búsqueda de la guía, el poder y las bendiciones de Dios!» Ese es un pensamiento triste. Cuando Cristo estuvo aquí en la tierra, en Mateo 26:39-40 Él estaba buscando el poder y la guía de Dios y se apartó para orar. En esos versículos se nos dice: «*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?* Eso ocurrió entre Jesús y los discípulos en cuestión de un par de horas. Jesús, Dios en la carne, ¡pasó una hora en oración! Cuando regresó al lugar donde había dejado a los discípulos, los encontró durmiendo y los regañó diciéndoles: ¡QUÉ! ¿no habéis podido velar conmigo ni una hora? ¡Parece que el Señor Jesús se escandalizó! Hoy en día, ¡la iglesia no puede encontrar una hora a la semana para orar! ¿No es de extrañar que no podemos trastornar el mundo entero?

Tres Cosas Que No Se Encuentran En El Tabernáculo

Hay tres cosas que usted no encontrará en el Lugar Santo en el Tabernáculo, el cual es una imagen pictórica y modelo de la iglesia local.

Primero: No había sillas en el Lugar Santo donde los sacerdotes pudieran sentarse, descansar, tener un momento de compañerismo social o incluso disfrutar de una taza de café. Ellos tenían compañerismo, ¡pero su compañerismo era alrededor de la Palabra de Dios! Mientras estaban en el Lugar Santo, los sacerdotes estaban «ocupados en los negocios del Señor». — ¡Y EN NADA MÁS!

Segundo: No había ventanas ni luz artificial en el Lugar Santo. En otras palabras, ¡no había nada del mundo exterior que fuera traído o permitido entrar al Lugar Santo, para atraer a la gente a entrar! Hoy, la iglesia usa luz artificial para atraer a la gente a su iglesia.

Tercero: ¡No se le permitía a nadie entrar al Lugar Santo excepto a los sacerdotes! ¡Nadie del mundo exterior perdido era permitido en el Lugar Santo! Antes de que alguien pudiese entrar al Lugar Santo, TENIA QUE DETENERSE EN EL ALTAR DE BRONCE y hacer un sacrificio de sangre, lo que representa la salvación en el Nuevo Testamento. Estoy seguro de que algunos estarán en desacuerdo con esta declaración, sin embargo, la función de la primera iglesia del Nuevo Testamento en el Libro de los Hechos, que siguió el patrón del Tabernáculo del Antiguo Testamento, nos verifica que esta declaración es cierta. ¡El Lugar Santo no era un lugar donde el sacerdote le predicaba un mensaje «evangelístico» a los perdidos! Toda iglesia tiene un pastor. ¿Cuál es la responsabilidad de «un pastor»? La responsabilidad de un «pastor» es cuidar y guiar a su rebaño. Esto incluye proteger a las ovejas de peligros, asegurarse de que tengan suficiente alimento y agua, y guiarlas hacia buenos pastos. Ordenar a las ovejas, ¡y proteger a las ovejas! En un contexto más amplio, un pastor también puede referirse a alguien que cuida y guía a un grupo de personas, brindando apoyo y orientación. Por favor, no me malinterpreten. No veo ninguna razón por la que un pastor no pueda entretener «el plan de salvación» en un mensaje. Sin embargo, esa no es su responsabilidad más importante. Cuando un pastor está sentado en la plataforma preparándose para ir al púlpito y predicar, debe recordarse a sí mismo la razón por la que va al púlpito. La razón por la que va al púlpito es «¡ser usado por Dios para cambiar las vidas de las personas, en el rebaño de Dios, que están sentadas frente a él!».

¡Efesios 4:11-12 nos dice el propósito y la «responsabilidad dada por Dios al pastor» de la iglesia! «*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo*». La palabra «iglesia» significa una asamblea de creyentes. En el Nuevo Testamento, se nos dice que cada creyente es un sacerdote. (1ª Pedro 2:9) Los creyentes deben reunirse en la iglesia, (1) Para ser alimentados con la Palabra de Dios, (2) Para recibir luz y poder del Espíritu Santo para servir al Señor, y (3) Pasar tiempo en oración buscando la bendición de Dios sobre nuestra obra. DESPUÉS de reunirnos como creyentes por estas tres razones, en Lucas 14:23 leemos las palabras que el Señor dijo a Sus discípulos: «*Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa*».

Ahora avancemos hasta el libro de los Hechos, donde se fundó la primera iglesia del Nuevo Testamento. Siguiendo la fundación de la iglesia del primer siglo del Nuevo Testamento, veremos cómo los apóstoles en la primera iglesia del Nuevo Testamento siguieron el modelo establecido para ellos en el Tabernáculo. Lo haremos estudiando varias frases a lo largo del libro de los Hechos. **Primero,** veremos que cuando el apóstol y los discípulos se reunían, estaban «**enseñando la palabra de Dios y alimentando a los creyentes**». No estaban predicando «mensajes de salvación». La palabra «enseñar» se usa en varios tiempos diferentes; enseñaron, enseñar y enseñasen. Veremos los lugares donde se usa la palabra «enseñaron» en el Libro de los Hechos, siguiendo el estudio sobre la palabra «enseñándoles». **Segundo:** Estudiaremos las palabras que son

«predicar» y «anunciar». Estas palabras, predicar y anunciar, igualmente se usan en tres tiempos diferentes. Comencemos primero viendo lo que los discípulos hacían cuando se reunían.

Enseñaron - Enseñar - Enseñasen

Estas palabras se utilizan varias veces en el libro de los Hechos. Todas se traducen de la palabra griega «*didásko*», que tiene un triple significado. Significa: «enseñar, instruir, aprender». Enseñar es la palabra que se usa CADA vez que los discípulos se reunían como iglesia, «una asamblea de creyentes». Ellos estaban «enseñando doctrina y confraternizando». No estaban «predicando el Evangelio». Hay ocasiones en las que la palabra «*didásko*», se utiliza cuando los apóstoles y discípulos no estaban reunidos como iglesia, sino en un contexto diferente. El siguiente es un ejemplo:

«Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos». Estos eran unos falsos maestros que venían desde Jerusalén a donde Pablo y Bernabé estaban en Antioquía y estaban enseñando a la iglesia en Antioquía. Como puedes ver, versículos como estos no tienen nada que ver con lo que los apóstoles y discípulos estaban haciendo en el ministerio de la iglesia local en Antioquía. Estamos estudiando versículos sobre; Lo que los apóstoles y los discípulos hacían cuando se reunían «como iglesia». En los dos versículos siguientes, los apóstoles o discípulos están juntos como una «asamblea de creyentes». ¡Estaban «enseñando», no predicando! Estos dos versículos nos dicen lo siguiente:

Hechos 11:26: *«Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron «*didásko*», a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía».*

Hechos 18:11: *«Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles «*didásko*», la palabra de Dios».*

Estas son las dos únicas situaciones en el libro de los Hechos que expresan claramente lo que los apóstoles hacían cuando la asamblea de creyentes estaba reunida como iglesia. Ahora, consideremos lo que los apóstoles hacían cuando estaban «afuera de la iglesia» en lugares públicos.

Predicar - Predicaba - Anunciar - Hablar

Pasemos a lo que los apóstoles y discípulos estaban realizando cuando se encontraban en el mercado, en la comunidad o en cualquier otro lugar público fuera de la iglesia. Las palabras predicar, predicaba y anunciar se traducen de las siguientes palabras griegas: (1) *Euangelízo*, que significa evangelizar; (2) *kerússo*, que implica comunicar la verdad divina del Evangelio; (3) *Katanguélo*, que se refiere a «anunciar la verdad del Evangelio en las sinagogas»; y (4) *Laléo*, que significa «hablar, conversar, dar testimonio». En el contexto en el que se encuentra alguna de estas cuatro palabras, *Euangelízo*, *kerússo*, *katanguélo* o *Laléo*, los apóstoles y los discípulos estaban «en público y les predicaban mensajes evangelísticos a los perdidos». En CADA ocasión estaban «afuera de la iglesia». Ninguna de estas cuatro palabras se utiliza ni UNA SOLA VEZ cuando la

«iglesia, como grupo de creyentes» se reunía. Las palabras «predicar y anunciar» conjugadas en diferentes forma se utilizan muchas veces en el Libro de los Hechos. Estos son algunos de los pasajes bíblicos:

Hechos 4:2: *«resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen (katanguélo) en Jesús la resurrección de entre los muertos».*

Hechos 5:42: *«Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar (euangelízo) a Jesucristo».*

Hechos 8:4: *«Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando (euangelízo) el evangelio».*

Hechos 8:5: *«Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba (kerússo) a Cristo».*

Hechos 8:12: *«Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba (euangelízo) el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres».*

Hechos 8:25: *«Y ellos, habiendo testificado y hablado (laléo) la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron (euangelízo) el evangelio».*

Hechos 8:35: *«Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció (euangelízo) el evangelio de Jesús».*

Hechos 8:40: *«Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba (euangelízo) el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea».*

Hechos 9:20: *«En seguida predicaba (kerússo) a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios».*

Hechos 11:19: *«Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando (laléo) a nadie la palabra, sino sólo a los judíos».*

Hechos 11:20: *«Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron (laléo) también a los griegos, anunciando (euangelízo) el evangelio del Señor Jesús».*

Hechos 13:5: *«Y llegados a Salamina, anunciaban (katanguélo) la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante».*

Hechos 14:7: *«y allí predicaban (euangelízo) el evangelio».*

Hechos 14:21: «Y después de anunciar (euangelízo) el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía».

En los versículos anteriores aquí arriba en el Libro de los Hechos, donde se registran las palabras, Predicar - Predicaba - Anunciar - Hablar, encontramos que los apóstoles o discípulos que eran miembros de la primera iglesia del Nuevo Testamento estaban «**en las afuera de la iglesia local**». Ellos no estaban «**reunidos como una iglesia, como una asamblea de creyentes**» **¡ni predicándoles el Evangelio a los creyentes!** Estaban predicando el Evangelio a personas perdidas en lugares públicos. No hay un solo versículo en el libro de los Hechos donde usted encuentre el Evangelio de salvación siendo predicado cuando «los creyentes estaban reunidos» como una iglesia. Estos versículos son usados en otros lugares, pero no donde los discípulos estaban predicando. Estos son usados en lugares tales como donde el Sanedrín le ordenó a Pedro y Juan que no «predicaran» en el nombre de Jesús en **Hechos 4:13-22**.

Tercero: La Iglesia Vivía en Armonía Total. Romanos 15:5 dice: «*Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús*».

¿Qué se necesita para tener una armonía total en una iglesia? Hay SOLO UNA MANERA para que una iglesia este en completa armonía. Dios lo explica en Filipenses 2:1-5: «*Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*».

La única manera en que una iglesia puede estar en armonía es cuando todos los miembros buscan tener «la mente de Cristo» en ellos. Debemos aprender a (1) Pensar como Cristo piensa, (2) Debemos querer lo que Cristo quiere, (3) Debemos pedir lo que Cristo quiere que pidamos, (4) ¡Debemos hacer lo que Cristo quiere que hagamos! En mi opinión, hay tres cosas que debemos hacer si vamos a tener armonía en la iglesia. **Primero:** Debemos empezar por obedecer Romanos 12:1 y «morir al yo». Debemos presentar nuestros cuerpos como un «sacrificio vivo». Una persona que «muere al yo» no tiene voluntad propia y no tiene mente propia.

Segundo: Debemos, desde nuestros corazones, pedirle a Dios que nos llene y nos controle a través del poder del Espíritu Santo. Efesios 5:18 nos lo ordena: «*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu*» Las palabras «sed llenos» significan no sólo tenerlo morando en ti, sino que significa que le permites tener completo control de tus pensamientos, palabras y acciones.

Cuando esto suceda, entonces cada miembro será guiado por Dios, y todos tendrán una sola mente. Por ejemplo, cuando una iglesia tiene un voto para comprar un nuevo edificio, si todos tienen la «mente de Cristo», ¡el voto será 100% si o 100% no! Si no es 100% a favor o en contra, ¡entonces algunas de las personas que votaron no tienen la mente de Cristo! Dios nunca lleva a

alguien a votar en contra de Su camino. Además, ¡esto significa que NO HAY completa armonía en la iglesia!

Tercero: ¡La Iglesia debe Alabar Continuamente al Señor! En Romanos 15:6 dice: «*para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo*». Por favor note que ellos no estaban alabando y glorificando a Dios en sus vidas y corazones. Por lo tanto, cada cristiano debería estar haciendo esto mismo, como nos dice este versículo, con «*una voz, glorifiquéis a Dios*». ¡Cada miembro estaba alabando y glorificando al Señor abiertamente! Dios aplica esto en los versos 9-11: «*y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos*».

Dios sigue animando a cada miembro de la iglesia a alabarle abiertamente. Mire lo que dice Hebreos 2:11-12: «*Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré*».

Esto nos remite al último punto. Esto nunca sucederá hasta que cada miembro de la iglesia tenga «la mente de Cristo». Dios espera que hagamos esto. Él nos dio un mandamiento en 1ª Corintios 10:31: «*Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios*».

Pregunta: ¿Es usted una representación e imagen de Jesucristo? ¡Cuando las personas te observan y divisan tu vida, perciben a alguien que está exaltando y glorificando a Dios en cada una de sus acciones! Si esto no es así, ¡pues debería serlo! De lo contrario, entonces carece de la mente de Cristo. ¡Y algo no está en orden!

Cuarto: ¡La Iglesia «Creyó» que la Biblia fue Inspirada por Dios! En Romanos 15:13-14 nos dice: «*Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz, en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo. Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros*».

Parece que en ese tiempo la iglesia en Roma «creía y había estado creyendo» todas las escrituras y las promesas de Dios desde el Antiguo Testamento. Es una bendición leer acerca de personas haciendo eso cuando nunca habían leído 2ª Corintios 1:20 que dice: «*porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios*». En otro sentido, esto resulta lamentable. Y es que, en la actualidad, contamos con esa promesa plasmada por escrito, junto con toda la Sagrada Escritura en el Nuevo Testamento, y, sin embargo, ¡en ocasiones aún albergamos dudas! No existe indicio alguno de que ellos experimentaran incertidumbre alguna. ¡Y nosotros deberíamos aspirar a hacer lo mismo!

Para concluir, permítanme resaltar algunas bendiciones extraordinarias que el apóstol Pablo mencionó, las cuales ellos tenían el privilegio de experimentar. Pablo afirmó: «... *paz en el creer, para que abundéis en esperanza*». Ya hemos discutido el significado de la palabra

«esperanza». No debe confundirse con el uso contemporáneo que le damos, como cuando decimos: «Estoy enfermo, espero recuperarme pronto». En el contexto de las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios la «esperanza» «implica una confianza absoluta, como si el resultado ya se hubiese materializado».

Entonces Pablo compartió con ellos lo que había escuchado y observado, expresó su firme creencia en la autenticidad de su existencia. Les manifestó: *«Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros»*. ¡Qué impresionante era el testimonio de la iglesia en Roma, considerada la ciudad más pecaminosa del mundo en esa época, y la gente lo había presenciado y escuchado! Si ellos podían tener ese testimonio viviendo en Roma, la ciudad más pecadora del mundo, ¡tú y yo podríamos tener ese tipo de testimonio sin importar donde vivamos en América o Latinoamérica! Pablo concluyó orando por ellos y animándolos, diciendo: «que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.». ¡Tenían gozo y paz en medio de una ciudad malvada, vil y pecadora! Si ellos pueden tener gozo y paz, tú y yo podemos tener gozo y paz. Puedes tener la paz que sobrepasa todo entendimiento. Filipenses 4:7 dice: *«Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús»*.

En conclusión, encontramos que esta carta fue escrita por un «misionero quien se dedicaba a la plantación de iglesias». ¡Amén! Romanos 15:20-21 dice: *«Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán»*.

CAPÍTULO SIETE
¡PABLO ELOGIA A LOS «DEMÁS» QUE HAN SERVIDO AL SEÑOR CON ÉL!
Romanos Capítulo 16

Pablo concluye su larga carta a la iglesia de Roma elogiando a más de 26 personas a las que, al parecer, había conocido antes de que se trasladaran a Roma. También da las gracias por varias personas que estaban con él mientras escribía esta carta. No puedo imaginar cuánto tiempo le llevó escribir la carta, ya que tiene, en la mayoría de nuestra Biblia RV cerca de catorce páginas si está en letra pequeña y mecanografiada. La carta original a la iglesia de Roma fue escrita en pergaminos y fue escrita a mano con algún tipo de pluma o plumilla, mojándola en algún tipo de tinta entre cada poca palabra. Creo que esto nos ayuda a entender el amor y aprecio que Pablo tenía por los hermanos y por los colaboradores. Muestra lo amistoso que era. Demuestra que no pensaba más en sí mismo que en los demás. Muestra claramente que sabía que TODOS eran importantes y necesarios. Sería un buen ejemplo para seguir hoy en día. Para terminar, Pablo habla de tres cosas que él consideraba importantes.

Primero: ¡Quería enviarles Saludos a sus amistades de la Iglesia! Éstos se dividen en tres grupos diferentes.

Empezó con una joven llamada Febe. Romanos 16:1-2: *«Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; 2 que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo»*. Esta es la única mención de Febe en toda la Biblia. Era de Cencrea, una ciudad de Corinto. No se sabe nada más de ella. Sin embargo, la palabra aquí es «socorredora» significa «una que ha sido asistente y ayudante de muchos». Significa que ella había sido FIEL desde su salvación. Como recompensa por su testimonio y fidelidad, su nombre está ahora registrado en la palabra inspirada de Dios, y se ha leído sobre ella en cientos sino en miles de ocasiones. ¡Esto nos dice cuán importante es la fidelidad a nuestro Señor Jesús!

Pregunta: ¿Estás comprometido a servir al Señor y a los demás con lo que tienes en este momento? ¡Si es así, es bien y muy probable que al final escuches las palabras: «Bien hecho, buen siervo fiel» cuando te presentes ante el Señor!

A continuación, mencionó a una pareja llamada Águila y Priscila. En Romanos 16:3-4 nos cuenta un poco acerca de esta pareja: *«Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo»*. De acuerdo con este versículo y con 1ª Corintios 16:19, ¡la iglesia que Pablo comenzó en Corinto se reunió en su casa por un buen período de tiempo! Ellos son mencionados en Hechos 18:1-3, 18, 19, y 26 y aparentemente, ellos habían hecho un lugar que le había permitido a Pablo quedarse en sus casas durante la plantación de la iglesia. ¡QUE TESTIMONIO! Como recompensa, ¡sus nombres y su ministerio son mencionados «siete» veces en la Palabra Inspirada de Dios! ¡Su nombre y su ministerio han sido leídos por millones de personas alrededor del mundo!

Segundo: En Romanos 16:5-15 Pablo llama a 25 personas por su nombre. No voy a incluir aquí los versículos, pero si lo desea puede leerlos en su Biblia. Se mencionan por su nombre y tienen una breve explicación a continuación la enumeración de sus nombres. (1) Epeneto - quien fue el primer convertido en Asia. (2) María - «... la cual ha trabajado mucho entre vosotros». (3 y 4) - Andrónico - Junias - «... mis parientes y mis compañeros de prisiones». (5) Amplias - «... amado mío en el Señor». (6) Urbano - «... nuestro colaborador». (7) Estaquis, - «... amado mío». (8) Apeles - «...aprobado en Cristo». (9) Aristóbulo - «... Saludad a los de la casa» (10) Herodión - «...mi pariente». (11) Narciso y su familia. (12 y 13) Trifena y a Trifosa - «...que trabajaban en el Señor». (14) Pérsida - «... que ha trabajado mucho en el Señor». (15) **Rufo (La única persona de esta lista que se menciona en la Biblia antes de estos versículos.** (16 - 20) Asíncrito, Flegonte, Hermano, Patrobas, Hermes - hermanos con ellos. (21-25) a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, y Olimpas.

De los 25 mencionados anteriormente, solo Rufo es el único que se menciona más de una vez en la Biblia. ¡En Marcos 15:21 se le menciona como uno de los que ayudaron a llevar la cruz de Cristo cuando fue crucificado!

TODOS ellos han sido «inmortalizados» en la historia y en las Sagradas Escrituras. El Espíritu Santo inspiró a Pablo para que «enumerara sus nombres» en reconocimiento a sus «obras que no han de ser vistas». Sin lugar a duda, Pablo evocó sus propias palabras en Romanos 13:7: «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». ¡Tanto usted como yo deberíamos emular su ejemplo! No recibirás recompensas en el cielo meramente por ostentar «un nombre de envergadura en la iglesia». Serás recompensado por tu lealtad al realizar lo que esté a tu alcance, en el lugar donde te encuentres, ¡con los recursos que poseas! ¡Sé fiel!

CAPÍTULO OCHO
PABLO LE ADVIERTE A LA IGLESIA DE ROMA SOBRE LOS MIEMBROS QUE
CAUSAN DIVISIÓN.
Romanos 16:17-19

«Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. 18 Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. 19 Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal».

Considerando todas las «cuestiones doctrinales» que Pablo trató en esta carta a la iglesia de Roma, no hay duda de que había algunos miembros que estaban causando divisiones y estaban en contra de la sana doctrina. ¡La manera en que Pablo abrió este tema nos dice sobre la seriedad de tener personas en la iglesia que causan problemas! Me baso en las palabras en las que Pablo dijo: **«que os fijéis»** en su línea de apertura. Las palabras «que os fijéis» significan «apuntarles o ponerles en el punto de la mira» ¡en la mira de un rifle! **Esto es serio.** En el mismo versículo, Pablo dice: **«que os apartéis de ellos»**. La palabra griega para evitar es **«ekklino»**. Significa «desviarse, es decir evadir, evitarlos totalmente y negarse a tener nada que ver con ellos». Estas son palabras fuertes, ¡especialmente cuando se refiere a personas que son miembros de la iglesia! También significa: «¡salir del camino para evitarlos!». Pablo fue tan punzante porque sabía cómo actuaban en las iglesias las personas que no eran de la sana doctrina. Ellos SIEMPRE entran a la iglesia y se unen a ella. Se muestran muy amigables. Actúan como que son muy espirituales y hablan mucho de la Biblia. Eso los hace aún más peligrosos.

Hay una cosa que está muy clara en las Escrituras es que debemos estar 100% que debemos mantener una clara separación de las personas mundanas que no comparten nuestras creencias. Nuestra meta no es «ganar amigos e influenciar a la gente», aun si son salvos, y que creen y enseñan alguna falsa doctrina. No debemos mantener amistad con ellos. ¡Esto significa aquellos que se han apartado de la sana doctrina! Pablo usó palabras muy fuertes con respecto al asunto de la gente quienes han dejado la sana doctrina DE CUALQUIER TIPO en Gálatas 1:9 dice: *«Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema».*

Esto mismo está sucediendo en las iglesias independientes que creen en la Biblia en los Estados Unidos hoy en día. Esto es lo que les exhorto a observar. Estas personas que no sostienen la sana doctrina y se unen a sus iglesias comenzarán tratando de hacer amistades cercanas con los hermanos. Generalmente suelen ser muy extrovertidos. Esté seguro de esto, si ellos son falsos maestros ya CONOCEN muy bien que su iglesia tiene doctrinas que son diferentes a sus creencias. Una vez que ellos hacen amistad con los hermanos, estos empezarán a compartir algunas cosas espirituales para impresionarles concerniente a cuanto lo mucho que ellos saben acerca de la Biblia. Pero estos NUNCA TOCAN temas que son cuestionables al principio. DE PRÓXIMO, posteriormente cuando los hermanos se sientan atraídos por ellos y se hayan hecho amigos, le hablarán sobre la posibilidad de que se reúnan para tener un estudio bíblico y confraternizar. Si

responden positivamente, les invitarán a ir a su casa para tener «un estudio bíblico en el hogar». Tenga presente que todo esto se hace sin que el pastor se entere de absolutamente nada de su plan.

En primer lugar, es imperativo que NUNCA dentro de la iglesia se lleve a cabo un «estudio bíblico en el hogar» sin la previa discusión y aprobación del pastor. No obstante, una vez que estos logran atraer al hermano para tener un «estudio bíblico en el hogar», se procederá de manera gradual y meticulosa a introducirles doctrinas que no van conforme a las que la iglesia sostiene, o con las cuales pueden ser objeto de desacuerdo por estos. Con el tiempo, se intentará persuadir a los hermanos indicándoles que en la iglesia donde perseveran se encuentra en error, pero que ellos sí poseen la verdad. Utilizarán las escrituras bíblicas de manera DESCONTEXTUALIZADA para intentar tratar de demostrar y convencerles de que nuestras posturas y que la iglesia está equivocada. Si alguien se presenta en su iglesia con la intención de iniciar un «estudio bíblico en el hogar», ¡¡¡es fundamental rechazar dicha propuesta y, de inmediato, reunirse con su pastor para informarle sobre esa situación!!! Romanos 16:20 enfatiza de manera contundente que el apóstol Pablo advierte sobre tales individuos, considerándolos como agentes de Satanás: «*Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros*». Amén. ¡POR FAVOR, no se deje atrapar en estas actividades como un «estudio bíblico en el hogar», sin el conocimiento y consentimiento de su pastor!

CAPÍTULO NOVENO
PABLO HONRA A NUEVE COLABORADORES ESPECIALES.
Romanos 16:21-23

«Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes. Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuart».

Parece ser que estas nueve personas a las que Pablo llama por sus nombres se alojaban en la misma casa donde se estaba escribiendo la carta a la iglesia. Primero se menciona a Timoteo. Timoteo había trabajado con Pablo desde Hechos 16 cuando Pablo y Bernabé se separaron. Pablo viajó a Derbe y a Listra al comenzar su «segundo viaje misionero». Allí conoció al joven Timoteo y Pablo lo tomó consigo y se refirió a él como «verdadero hijo en la fe» (1ª Timoteo 1:2). Les habían servido a Jesús juntos durante unos ocho años. Sin duda, Timoteo había sido de gran ayuda para Pablo. Por lo tanto, Pablo lo incluyó en la redacción de esta carta. Luego Pablo menciona a otros tres hombres, Lucio, Jasón y Sosípater, a quienes llama «mis parientes». No se sabe con seguridad, pero lo más probable es que fuese en referencia a judíos y no parientes de sangre. Sin embargo, ellos también se habían unido a Pablo en sus viajes y ministerio, y él los elogiaba mucho.

A continuación, se hace referencia a un individuo denominado Tercio, cuyo nombre aparece únicamente una vez en las Sagradas Escrituras. No obstante, es evidente que Tercio se encontraba en el proceso de transcribir el epístola a los Romanos mientras el apóstol Pablo le dictaba su contenido. La razón por la cual Pablo no se encargó personalmente de la redacción de la carta permanece en el ámbito de la especulación; podría haber estado enfrentando algún tipo de dificultad física, como problemas de visión o una afección en su mano o brazo. Sin embargo, esta cuestión no reviste una importancia crucial, ya que, de ser así, Dios nos lo habría revelado. A pesar de ello, Pablo expresa un profundo reconocimiento hacia Tercio. Posteriormente, menciona a un individuo llamado Gayo, a quien se refiere como «hospedador mío», lo que sugiere que era en la morada de Gayo donde Pablo sus colaboradores y la comunidad de la iglesia en Corinto se congregaban. A continuación, se hace alusión a un hombre denominado Erasto, quien, según se detalla en Hechos 19:22, había colaborado con Pablo y Timoteo a lo largo de varios años. Para concluir, Pablo menciona a un individuo conocido como «el hermano Cuart». Este hombre no es mencionado en ningún otro pasaje de las Escrituras, lo que nos deja en la incertidumbre sobre si se trataba de un hermano de sangre o de un hermano en la fe; sin embargo, esta distinción carece de relevancia, ¡como lo explicaré más adelante!

Es pertinente señalar que Pablo concebía a todos los hombres como «colaboradores» con él en su ministerio de proclamación del Evangelio, establecimiento de iglesias y formación de discípulos. Este principio reviste una importancia fundamental que debemos reconocer y adoptar. En ningún momento Pablo se arrogó el mérito de ser un destacado líder cristiano o un notable plantador de iglesias. A mi juicio, Pablo se adhirió al modelo establecido por nuestro Señor Jesucristo, tal como se expone en Filipenses 2:5-8: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta

la muerte, y muerte de cruz». Mi opinión se fundamenta en las propias palabras de Pablo en 1ª Corintios 11:1, donde él exhorta: «Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo».

Es EXAGERADAMENTE importante que en las iglesias y ministerios se fomente la humildad y el servicio desinteresado. A menudo, los líderes pueden perder de vista el verdadero propósito del ministerio al buscar la autoexaltación de todo lo que han hecho. ¡Que Dios nos guarde de eso en este camino! Imitemos el ejemplo de Pablo, quien a su vez se alineaba con el modelo de Dios en la carne el Señor Jesucristo, el cual es «Dios verdadero de Dios verdadero» y, a pesar de tener pleno derecho a «reclamar el reconocimiento», ¡Optó por no hacerlo!

CAPÍTULO DIEZ
LA BENDICIÓN FINAL DE PABLO
Romanos 16:24-27

«La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén».

Estos versículos conclusivos parecen haber sido redactados por la propia mano de Pablo. La expresión: «La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros» aparece en las saluciones finales de diversas epístolas atribuidas a Pablo, reflejando su estilo personal y su carácter humano. (Puedes leerlas en 2ª Tesalonicenses 3:17-18.)

Todo el propósito en su totalidad de la carta escrita por Pablo a la iglesia de Roma es establecer la verdad y la sana doctrina.

¡Si los cristianos están fundamentados en la Sana Doctrina, ellos serán capaces de poner este «estilo de vida» de Romanos al lado de cualquier cosa que se les presente y determinar si el tal es verdadero o falso!